

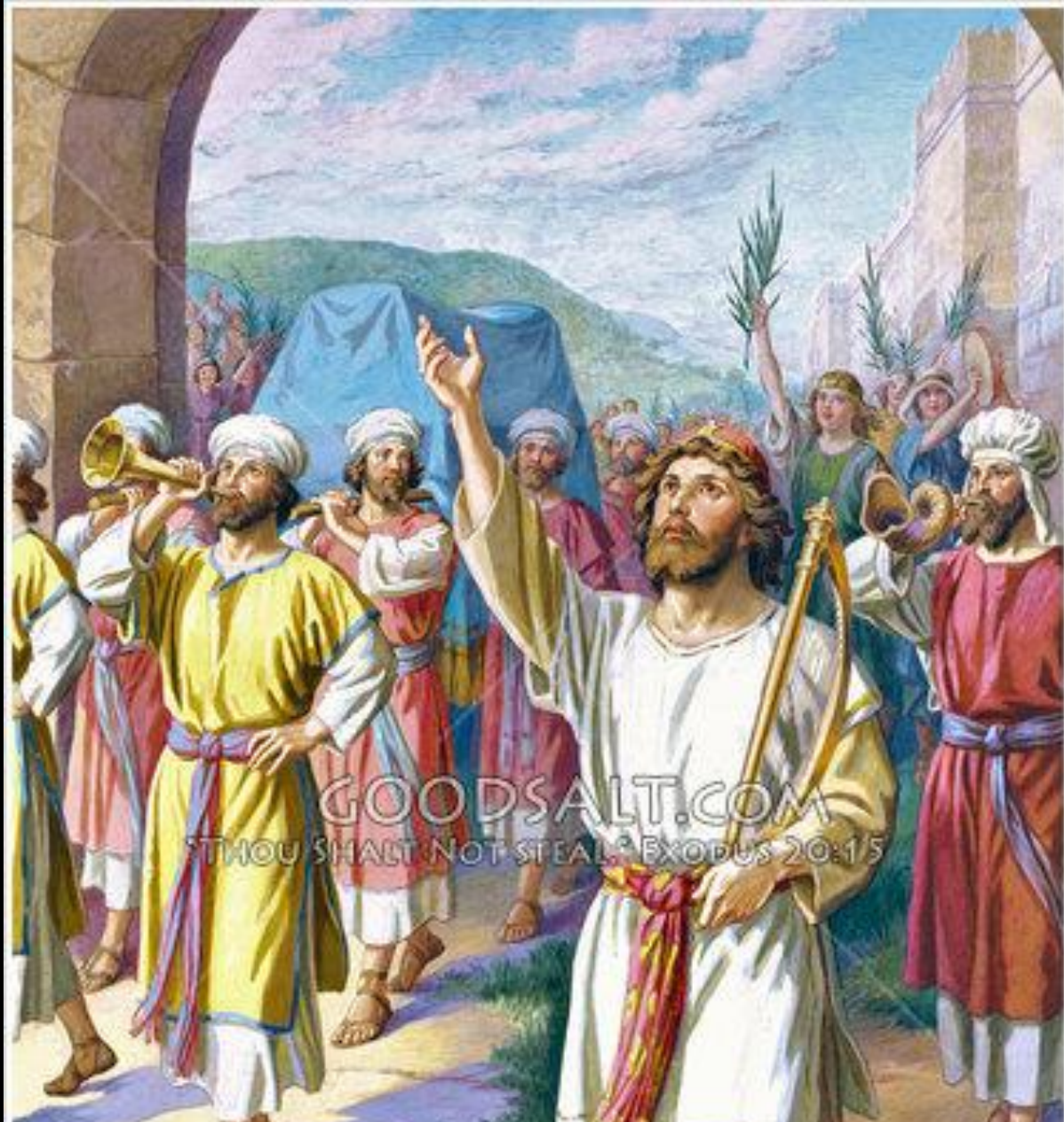
Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA DE ADORACIÓN

Clase 1

¿Qué es la adoración a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo?





El Rey David danzando ante el Arca de la Alianza

¿Qué es la adoración?

La adoración es la respuesta a la invitación de Dios a acercarnos a Él. En este encuentro Dios se revela a nosotros. Jesucristo que salió de la trinidad, nos revela a su Padre y quiere que seamos adoradores de Él, en espíritu y en verdad, (Juan 4:23-24). Al entrar en esta relación con Dios, el nos ofrece un pacto: Que Él sea nuestro Dios y nosotros seamos su pueblo. El nuevo pacto está centrado en lo que Jesús hizo por nosotros al morir en la cruz y luego resucitar de entre los muertos, para traer esperanza de salvación.

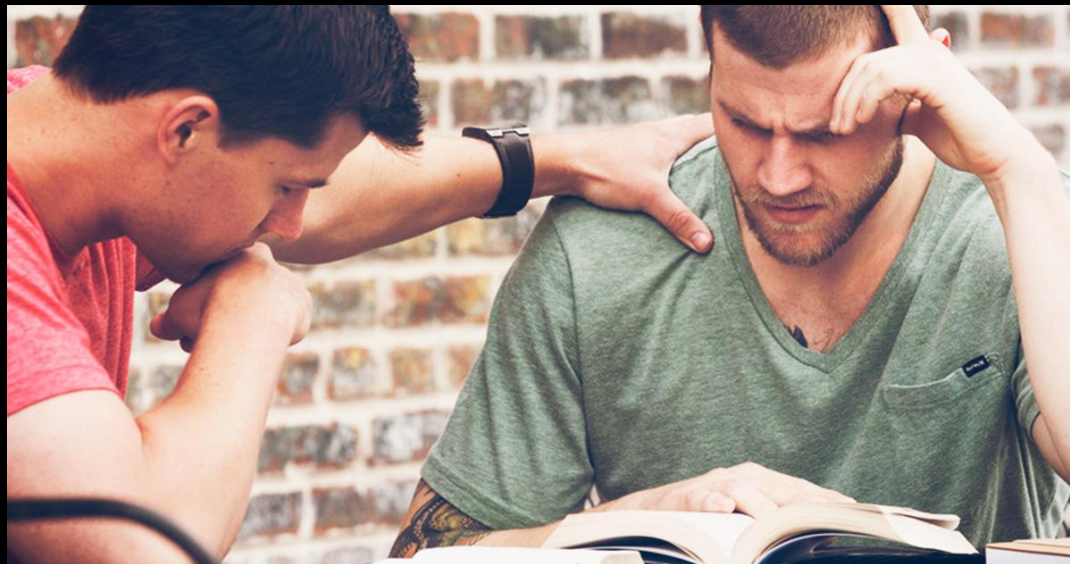
*Invitación
— de — a la —
Dios
— intimidad —*

Santiago 4:8

**Acercaos a Dios,
y Él se acercará
a vosotros.**

También descubrimos que no estamos solos, sino que estamos rodeados de otros creyentes como nosotros y podemos tener comunión de unos con otros. El propósito final de la adoración es el de ser enviado para llevar a otros este mensaje de salvación.

En nuestro tiempo estamos buscando tener una reunión de los que nos acercamos a Dios, no en forma religiosa o rutinaria ni en forma individualizada, sino como una comunidad que con prácticas sencillas, efectivas e inteligentes, establecemos una habitación, donde el Espíritu Santo se pasea entre los creyentes y toca los corazones y trae convicción para arrepentimiento.



LA ADORACION CELESTIAL

APOCALIPSIS 4:I-II

Cuando el hombre pecó rompiendo así su relación con Dios, él envió a su propio Hijo con el fin de redimirnos para que pudiéramos ser nuevamente verdaderos adoradores.

Esto es lo que Jesús quería dar a entender a la mujer cuando le dijo: “el Padre tales adoradores busca que le adoren”.

Tan importante es el tema, que la adoración será nuestra actividad principal durante toda la eternidad. Lo podemos comprobar con frecuencia en el libro de Apocalipsis, donde todos los seres celestiales adoran a Dios sin cesar. Ahora bien, cuando nos preguntamos qué es la adoración, encontramos que, como es habitual en la Biblia, ésta no nos ofrece ninguna definición, sino que su forma de enseñarnos es mostrándonos numerosos ejemplos de personas que adoraban a Dios con el fin de que a través de ellos podamos aprender cómo debemos hacerlo nosotros.

**Bendito sea Jesús, tu enviado,
el amigo de los niños y de los pobres.
Él vino para enseñarnos
cómo debemos amarte a Ti
y amarnos los unos a los otros.**

**Él vino para arrancar de nuestros corazones
el mal que nos impide ser amigos
y el odio que no nos deja a ser felices.**

**Él ha prometido que su Espíritu Santo
estará siempre con nosotros
para que vivamos como verdaderos hijos tuyos.
TODOS: Bendito el que viene en el nombre del
Señor. Hosanna en el cielo.**

Así pues, lo primero que observamos en las Escrituras es que un adorador es alguien que tiene una relación personal con Dios al que ama intensamente. Notemos por ejemplo cómo el rey David comenzaba el Salmo 18 expresando su amor a Dios: “Te amo, oh Jehová”, para inmediatamente después invocarle porque reconocía que “es digno de ser alabado” (Salmo 18:1-3). Como no puede ser de otra manera, es nuestro amor a Dios lo que nos lleva a adorarlo. Aunque, por supuesto, este amor es una pobre respuesta al gran amor que hemos recibido de él (1ª Juan 4:11-16). Por lo tanto, si la adoración no surge como una respuesta genuina de nuestro amor a Dios, todo lo que hagamos no pasará de ser simples ritos religiosos fríos y secos, carentes de significado, y que de ninguna manera agradarán a Dios.

Gratitud a Dios

Sal 18: 3

**“Invocaré a Jehová, quien es digno
de ser alabado, y me salvará
de mis enemigos”**

cada día: 1 versículo explicado en 2 minutos



ANDEMOS
EN LUZ

1 JUAN 4:11-16

Ahora bien, todos sabemos que el verdadero amor a Dios implica entrega absoluta. El Señor nos enseñó que para amarle hay que hacerlo con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente, (Mateo 22:37). Así pues, la adoración genuina implica la entrega de todo lo que somos como una ofrenda de amor. Podemos encontrar una buena ilustración de esto, en el sacrificio de los holocaustos, que se realizaban en el Antiguo Testamento.

Jesús le dijo, Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y toda tu mente.

Mateo 22:37

EL QUE AMA A DIOS,
AME TAMBIÉN
A SU HERMANO.

*mi cuerpo en
sacrificio vivo,
santo,
agradable
a Dios*

Romanos 12:1

Jóvenes^(apartados)

UN SACRIFICIO VIVO

ROMANOS 12

La particularidad que tenía este tipo de ofrenda era que el animal se ofrecía completamente al Señor en olor grato, a diferencia de los otros sacrificios en los que se reservaban diferentes partes para los sacerdotes o el ofrendante (Levítico 3:1-9). Así que, podríamos decir que la adoración es una “ofrenda del todo quemada”, donde el adorador no se queda con nada para sí mismo, sino que se entrega sin reservas a Dios, consagrándole su vida entera a él. Parece que el apóstol Pablo tenía este tipo de sacrificio en mente cuando exhortaba a los cristianos en Roma: Romanos 12:1-2

Y si meditamos un poco más en esto, rápidamente nos daremos cuenta de que la expresión plena de este tipo de devoción la encontramos en Cristo cuando entregó su vida al Padre en la Cruz: (Efesios 5:1-5) “Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.” Por lo tanto, adorar a Dios implica también sumisión y obediencia. No podemos adorarle sin haber rendido previamente nuestra voluntad ante él para servirle en todo cuanto nos manda. Ya hemos visto un buen ejemplo de esto en el pasaje de Apocalipsis antes citado, en el que en una escena celestial “los ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono” (Apocalipsis 4:10).

El hecho de colocar sus coronas a los pies del Señor es una forma de expresar su sumisión, reconocimiento y entrega absoluta. La conclusión de todo esto es que no podemos reducir nuestra adoración a unas bonitas expresiones de nuestros labios, porque antes de que Dios escuche lo que decimos, primeramente mira nuestros corazones. Esta fue la razón por la que tanto Jesús como los profetas del Antiguo Testamento tuvieron que reprender reiteradamente al pueblo de Israel: (Marcos 7:6) “Respondiendo él, les dijo: Hipócritas bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí.”

Su problema consistía en que cuando ofrecían su adoración a Dios, lo que decían sus labios no se correspondía con la actitud interior de sus corazones. No había obediencia a su Palabra, lo que era una triste evidencia de su falta de amor por él (Juan 14:15). Ahora bien, una vez que hemos señalado que la adoración surge de un corazón que ama y se entrega completamente a la voluntad de Dios, hay que decir también que le adoramos cuando nos dirigimos a él para expresarle la admiración que le profesamos.



Así que, ofrezcamos siempre a Dios,
por medio de él, sacrificio de alabanza,
es decir, fruto de labios que confiesen
su nombre.

Hebreos
13:15

Esto lo podemos hacer principalmente por medio de la oración y también del canto. (Hebreos 13:15-17) “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre.” Por supuesto, esta admiración surge y crece en nosotros al considerar por medio de su Palabra cómo es él; su naturaleza, sus atributos, su carácter y también sus obras. Es entonces cuando nos rendimos a él mientras nos deleitamos en contemplar de forma reverente su gloria.

También es importante aclarar que la adoración va más allá de nuestras acciones de gracias por sus bendiciones recibidas. Debemos notar la diferencia entre adoración y acción de gracias. Porque mientras que en la acción de gracias el foco de nuestra atención está en las cosas que hemos recibido de Dios, en la adoración la atención se centra en lo que Dios mismo es. Nosotros también estamos maravillados de la gracia de Dios sobre nosotros y de sus muchas bendiciones, pero más importante que cualquiera de ellas, es Dios mismo, a quien admiramos y adoramos por quién es él. En este sentido el apóstol Pedro hizo un breve resumen de nuestra nueva posición en Cristo, pero no se detuvo ahí, sino que expresó que todo esto que hemos recibido por gracia nos debe llevar a “anunciar sus virtudes” en un espíritu de auténtica adoración. (1ª Pedro 2:9-11) “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios para que anunciaseis las virtudes de aquel que os llamo de las tinieblas a su luz admirable.”

En este sentido el apóstol Pedro hizo un breve resumen de nuestra nueva posición en Cristo, pero no se detuvo ahí, sino que expresó que todo esto que hemos recibido por gracia nos debe llevar a “anunciar sus virtudes” en un espíritu de auténtica adoración. (1ª Pedro 2:9-11) “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios para que anunciaseis las virtudes de aquel que os llamo de las tinieblas a su luz admirable.”



Tenemos que tener mucho cuidado con esto, porque con facilidad nos detenemos pensando en lo que ahora somos en Cristo y en cuántas bendiciones hemos recibido de él, y no llegamos a adorarle por lo que Dios mismo es. Si queremos ser verdaderos adoradores tenemos que dejar de pensar en nosotros mismos para concentrar toda nuestra atención en quién es Dios. El papel de la música en la adoración

Ya hemos dicho que en la Biblia encontramos dos maneras principales de adorar a Dios: por medio de la oración y también con el canto.

En el libro de los Salmos, que podríamos decir que servía de “himnario” para los creyentes del Antiguo Testamento, encontramos la letra de muchos cánticos de adoración. Por cierto, este es el libro más largo de la Biblia, lo que nos da una idea de la importancia que Dios da a la música. Sin embargo, habiendo dicho esto, hay que decir también que es un error limitar la adoración exclusivamente al canto, porque también encontramos otras muchas ocasiones lo largo de la revelación bíblica en las que diferentes personas adoraron a Dios por medio de sus oraciones.



AleluYa
Santo Santo
Poderoso
Gran Yo Soy

*“Señor, digno eres de recibir
la gloria y la honra y el poder;
porque tú creaste todas las cosas,
y por tu voluntad existen
y fueron creadas.”*

Apocalipsis 4:11



Reflexionemos sobre algunos de ellos:

En primer lugar, en algunas culturas es muy fácil dejarse llevar por el ritmo de la música sin pensar en nada de lo que dice su letra. En otros casos podemos tararear canciones cristianas “pegadizas” sin reflexionar en ningún momento en su contenido. Otras veces la música tiene ritmos tan “fuertes”, que es casi imposible entender su letra. En todos estos casos, no es posible tener una experiencia de intimidad con el Señor que nos lleve a una auténtica adoración. Debemos recordar la exhortación del salmista: **“Cantad con inteligencia”** (Salmo 47:1-10). Porque cantar o escuchar música cristiana sin prestar atención a lo que se dice, no es algo que debemos identificar con la adoración.



Por otro lado, no todas las canciones que cantamos son de adoración y alabanza a Dios. Y aunque en muchos círculos se asocia “la alabanza” con el periodo dedicado a la música, esto no es exacto. Hay himnos en los que el tema es la confesión, o la petición de protección, o la acción de gracias por algún don recibido... pero no la adoración. Así que, si buscamos adorar a Dios con nuestra música, será necesario elegir bien las canciones, prestando especial atención a su letra. Además, la música, como todas las cosas buenas que Dios ha creado, se pueden usar de una forma inapropiada. Y no cabe duda de que el uso de la música en la adoración a Dios conlleva varios peligros de los que ninguno estamos libres.

En segundo lugar, y es muy triste decirlo, parece que muchas veces los cristianos se fijan más en los cantantes que en Dios mismo. Parecen sentir por ellos una fascinación similar a la que los del mundo tienen por sus ídolos musicales. Pero el tiempo de adoración no es para exhibirnos a nosotros mismos, o los dones que Dios nos ha dado, sino para dirigir nuestras miradas hacia Dios. Siempre existe la tentación de convertir esos dones y talentos en el centro de la adoración, usurpando así el lugar que legítimamente sólo le corresponde al Señor. Los cantantes cristianos tienen una gran responsabilidad en este punto.

"Deléitate asimismo en Jehová..."

Salmo 37:4

www.alabadora.com

SEA EXALTADO
el nombre de Dios
EN TODA LA TIERRA

En tercer lugar, algunos cantantes cristianos, conocidos actualmente como “los grandes adoradores”, son responsables del tremendo empobrecimiento de mucha de la adoración que hoy se ofrece a Dios por medio de la música. Sólo hay que ver la pobreza de sus letras, que en muchos casos sólo consiste en unas sencillas frases que se repiten indefinidamente. Esta escasez de términos y conceptos en la adoración no tiene nada que ver con la riqueza que brota de las Sagradas Escrituras.

En cuarto lugar, también existe el peligro de pensar que Dios está más presente en nuestra adoración cuando contamos con buenos medios técnicos, bien sea de sonido, iluminación, coros, cantantes famosos... Pero eso no es cierto. De hecho, esto nos puede llevar fácilmente a la arrogancia.

En quinto lugar, en muchas ocasiones se han sustituido los himnos congregacionales que todos los creyentes podían cantar juntos, por otro tipo de canciones que sólo pueden ser cantadas por un intérprete sobre un escenario. Esto priva a la iglesia de identificarse adecuadamente con la adoración, dejándola en manos de los “profesionales”, mientras que el resto de la congregación sólo puede dar palmas y aguantar de pie por largos periodos de tiempo sin poder hacer otra cosa.



En sexto lugar, a nadie se le escapa el hecho de que en el día de hoy la música cristiana se ha convertido para algunos cantantes en un importante negocio que no sólo les reporta grandes beneficios económicos, sino también fama y popularidad similares a las de los cantantes del mundo. Y con el fin de ampliar su mercado, no dudan en imitar los ritmos mundanos o de alternar canciones dedicadas al Señor con otras de carácter totalmente profano.

EL LLAMADO A LA ADORACIÓN

*“Venid, adoremos y postrémonos;
Arrodillémonos delante de Jehová nuestro
Hacedor. Porque Él es nuestro Dios;
Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de
su mano”.*

Salmo 95:6-7

El profeta Isaías nos ha dejado un hermoso versículo que conviene recordar en relación a esto: “Así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados” (Isaías 57:15-21). A Dios no le impresiona nuestra super organización, porque él es el Alto y Sublime, el que habita la eternidad. Y su presencia en nuestras vidas sólo está garantizada por un corazón quebrantado y humilde ante él.



**A EL ALTO
Y SUBLIME
QUE HABITA
EN LA ETERNIDAD**

Porque el Altísimo,
el que vive para siempre
y cuyo nombre es santo, dice:

«Yo vivo en un lugar alto y sagrado,
pero también estoy con el humilde y
afligido, y le doy ánimo y aliento.

Isaías 57:15 DHH

Ahora bien, habiendo considerado algunos de los peligros que puede haber cuando se utiliza la música en la adoración, debemos volver a enfatizar que su uso correcto no debe ser nunca despreciado. Por el contrario, aunque no necesitamos la música para adorar a Dios, sin embargo, la Biblia nos enseña que es un aspecto importante de nuestra relación con él. Como ya hemos dicho, todo el libro de los Salmos es un buen ejemplo de esto.

"Yo soy Jehová. Ese es mi nombre; y a ningún otro daré yo mi propia gloria, ni mi alabanza a imágenes esculpidas.

ISAIAS.42:8



**ESCRITO ESTÁ:
AL SEÑOR TU DIOS ADORARÁS,
Y SOLO A ÉL SERVIRÁS**



*Un regalo de Dios
La Fe:*

Y en nuestro tiempo es muy importante que el Señor siga levantando a hermanos con dones que sean capaces de crear nuevas composiciones musicales que nos ayuden en nuestra alabanza a Dios por medio del canto.

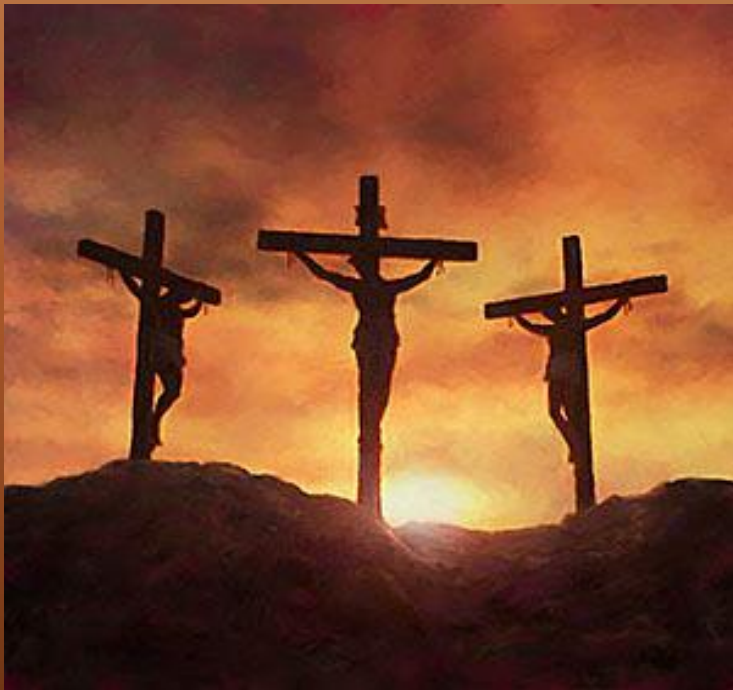
Dios y la obra de la Cruz deben estar en el centro de nuestra adoración Aunque esto es obvio, siempre debemos recordar que sólo podemos dirigir nuestra adoración a Dios. Es importante que tengamos cuidado con esto. No olvidemos que Dios es celoso y no comporte la adoración de su pueblo con nadie más. (Isaías 42:1-9) “Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.”

Dios tiene que ser el centro de nuestra adoración, y todo lo demás debe quedar en un plano secundario. Es más, en último término, no necesitamos ninguna otra cosa para adorar a Dios. Ahora bien, ¿por qué decimos esto que parece tan evidente? Bueno, porque siempre que queremos hacer algo para el Señor, el camino está lleno de tentaciones. Por ejemplo, como ya hemos señalado, es relativamente fácil que el líder de alabanza se convierta en el centro de la adoración, o que nuestra adoración esté enfocada más en el hombre que en Dios, gloriándonos de nuestra nueva posición ante Dios en lugar de mirar a Cristo y su obra en la cruz por medio de la cual hemos recibido todo lo que somos y tenemos.



En este punto es importante decir también que la cruz de Cristo debería tener un lugar central no sólo en nuestra vida y servicio, sino también en nuestra adoración. Sin la obra de la cruz, nosotros todavía estaríamos bajo la ira de Dios, expuestos al juicio y a la condenación. Es por la cruz que hemos encontrado la reconciliación con Dios y es allí donde podemos apreciar de forma totalmente nítida cómo es Dios. El apóstol Pablo expresó con claridad el lugar central que la cruz ocupaba en su ministerio y adoración: (Gálatas 6:9-17), “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”

Así pues, la adoración debe estar centrada en Dios y en la obra suprema de Cristo en la cruz. Sin embargo, debemos decir aquí que lamentamos cómo la cruz ha ido desapareciendo de muchas de las canciones de adoración cristiana. Se habla mucho del triunfo de Cristo, de su exaltación en gloria, de su majestad... y aunque todo es completamente cierto y lo suscribimos sin reservas, nunca deberíamos olvidar que Jesús fue “coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte” (Hebreos 2:1-18).

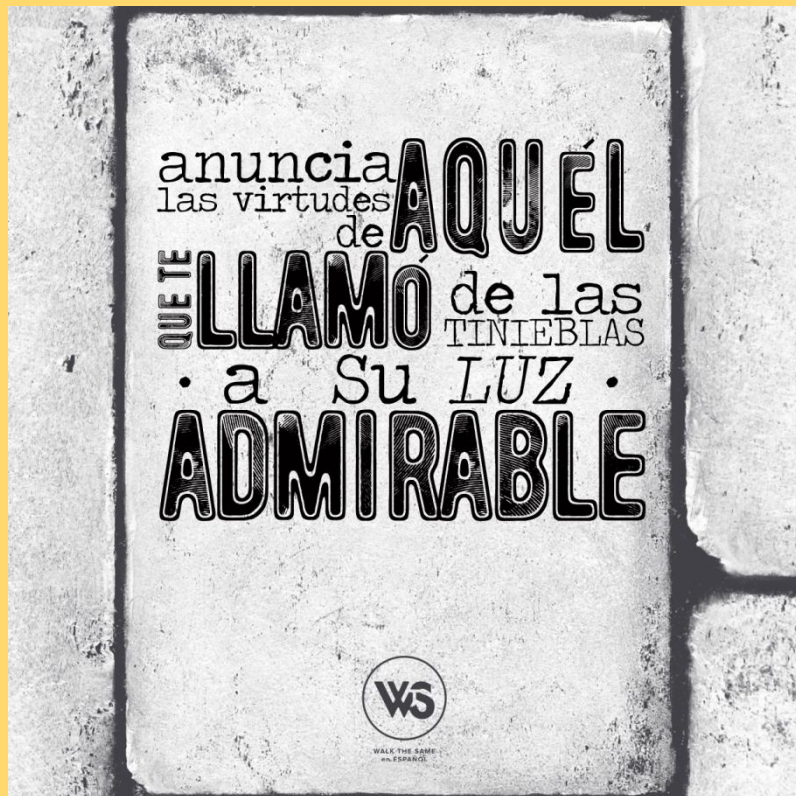


¿Por qué se hizo hombre?

- Para gustar la muerte por todos (Hebreos, 2: 9)
- Para destruir a la muerte y al diablo (Hebreos, 2: 14, 15)
- Para socorrer a los hombres (Hebreos, 2: 16)
- Para ser un sacerdote misericordioso (Hebreos, 2: 17)

Los profetas del Antiguo Testamento anunciaron “los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos” (1ª Pedro 1:11). Y las huestes celestiales adoran al Cordero que fue inmolado (Apocalipsis 5:12). Toda adoración que no tome en cuenta la obra de la cruz siempre será pobre e incompleta. Por otro lado, tampoco debemos olvidar que es imposible honrar al Padre sin honrar al Hijo. (Juan 5:23) “Para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.”

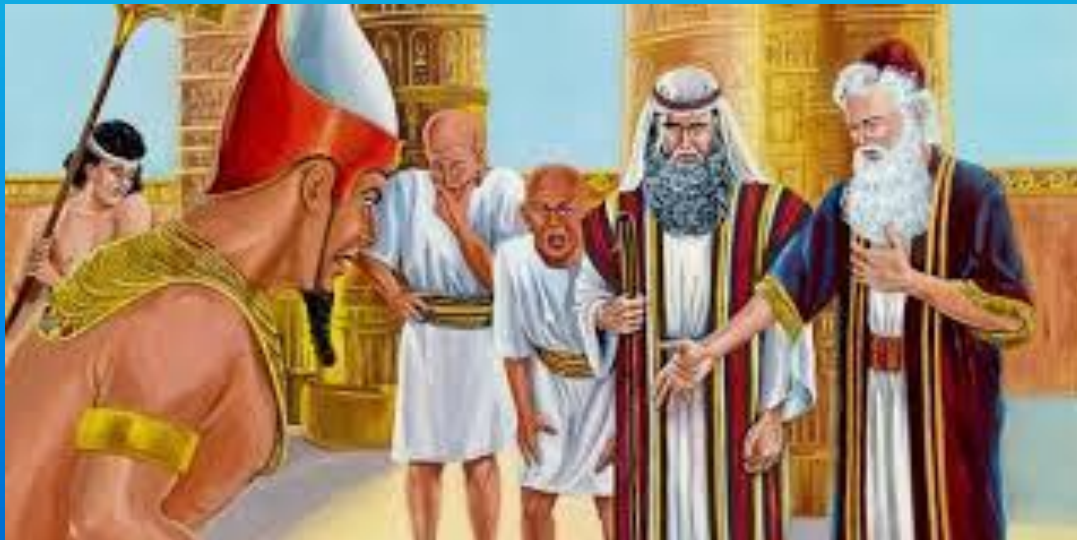
La adoración no es una actividad opcional. Debemos decir también que este reconocimiento de la dignidad absoluta de Dios que hacemos por medio de la adoración no es una actividad optativa. Dios está buscando que su pueblo sea un pueblo de adoradores, que anuncian las virtudes de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable (1ª Pedro 2:9-11). Tan importante es el tema, que aparece una y otra vez a lo largo de toda la Biblia.



Dios llamó a Abraham de Ur de los caldeos para formar a partir de él un pueblo que dejando los dioses paganos que había en su entorno, adoraran al único Dios verdadero. De esta manera, tanto Abraham, como su hijo Isaac, y después Jacob, se caracterizaron por ser hombres de tienda y altar, es decir, peregrinos y adoradores.



En el libro de Éxodo vemos que Dios envió a Moisés para liberar a Israel de la esclavitud de Egipto y que de esta manera pudieran adorarle. En este sentido es interesante notar la lucha que Faraón sostuvo con Moisés con el propósito de impedir que el pueblo fuera a adorar a Dios. Primero se negó a ello con total rotundidad, pero después de que las diversas plagas fueron haciendo mella en él, fue cediendo, pero siempre poniendo condiciones: en principio obligándoles a ofrecer sus sacrificios a Dios dentro de la tierra de Egipto (Ex 8:25-27),



Moisés y Aarón ven a Faraón



Cruzando el Mar Rojo

Luego dejando que sólo fueran los varones del pueblo (Ex 10:8-11), más tarde impidiéndoles que llevaran animales para el sacrificio (Ex 10:24-29), hasta que finalmente, como no podía ser de otra manera, Dios ganó el pulso a Faraón y éste les dejó salir sin condiciones para que adoraran a su Dios fuera de Egipto con todo lo que eran y tenían. En su viaje por el desierto Dios les dio la Ley junto con diversas instrucciones acerca de cómo debían adorarle. Además les mandó construir un tabernáculo donde Dios manifestaba su gloria en medio de su pueblo.

Más adelante, vemos a lo largo de todos los libros históricos y proféticos del Antiguo Testamento el énfasis y la importancia que la adoración tenía en la vida del pueblo de Israel. En relación a esto, el rey David jugó un papel muy importante, porque tuvo en su corazón edificar una casa permanente a Dios donde su pueblo pudiera adorarle. Y aunque él no pudo materializar el proyecto, dejó todo preparado para que su hijo Salomón lo llevara a cabo.



Este ejemplo fue seguido también por algunos de los reyes que les sucedieron en el trono, pero en contraste con esto, debemos subrayar el pecado de Jeroboam, el rey que hizo pecar a Israel al levantar dos lugares de adoración idolátrica, lo que sirvió para que el pueblo abandonara el culto a Jehová. Muchos fueron los profetas que denunciaron su pecado y que hicieron un llamamiento a la nación para que se volvieran a la adoración al único Dios verdadero. Desgraciadamente no tuvieron éxito, y por su insistencia en seguir a los dioses paganos, la nación fue llevada en cautiverio; Israel a Asiria y Judá a Babilonia.

Observe el odio de Dios a la idolatría

- Abominable
 - Deuteronomio 7:25; 27:15
 - 1 Reyes 11:17
- Vanidades
 - 1 Reyes 16:26
 - Jeremías 14:22
- Mentiras
 - Isaías 44:20
 - Jeremías 10:14
 - Apocalipsis 22:15
 - Jonás 2:8
- Considere estos problemas y posterior destrucción
 - El final de la casa de Jeroboam
 - La casa de Acab
 - "afligió los pecados de los padres sobre los niños."



Guiones para estudiantes Wesley

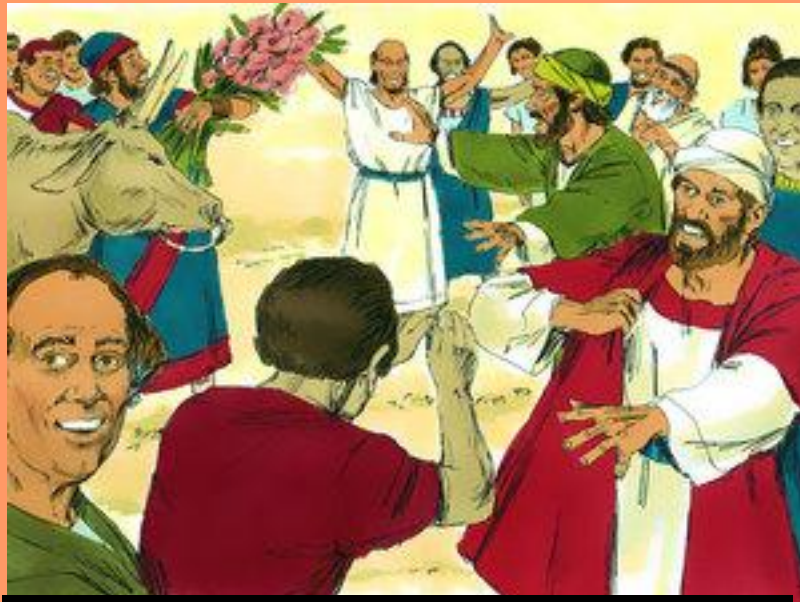
INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA DE ADORACIÓN

Clase 2

¿Qué es la adoración a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo?



El Señor Jesucristo continuó en la misma línea que los profetas del Antiguo Testamento, denunciando en el mismo templo la falsa adoración que Dios estaba recibiendo. Él llegó a decir que los religiosos de su tiempo habían convertido la casa de Dios en una cueva de ladrones (Mateo 21:13), lo que le acarreó el odio homicida de los líderes religiosos de Israel. Los apóstoles que predicaron el evangelio en medio de culturas paganas, tuvieron como objetivo reconciliar a los hombres con el único Dios verdadero, a fin de que se volvieran adoradores suyos.



Pablo y Bernabé en Listra

Dice Pablo en Romanos 1:21-23:

“Habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible...”

Pablo exhortaba a los idólatras de Listra de esta manera: “Os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo cielo y la tierra, y todo lo que en ellos hay” (Hechos 14:8-15). Y en otro lugar, el mismo apóstol denunció a los paganos en Roma porque “habiendo conocido a Dios no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias”, sino que “cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador” (Romanos 1:21-25). Y esta actitud del hombre siempre atrae sobre él la ira de Dios.

Pues habiendo conocido a Dios,
no le glorificaron como a Dios, ni
le dieron gracias, sino que se
envanecieron en sus
razonamientos, y su necio
corazón fue entenebrecido.
Romanos 1:21



En el libro de Apocalipsis vemos que la actividad constante en el cielo es la adoración. De hecho, este libro nos enseña que el acto que determina nuestro destino final es la adoración: ¿Adoraremos a Dios o a la bestia y a su imagen? Todos adoramos algo, aunque no nos demos cuenta de ello. Si no adoramos a Dios, adoraremos a algo o alguien más.



Y en Apocalipsis vemos que el final de nuestra historia se decide por la cuestión de a quién adoramos. Queda claro a lo largo de toda la revelación bíblica, que el propósito por el que hemos sido creados y redimidos es para que seamos adoradores de Dios. Y como decíamos, esta no es una actividad opcional, sino que como hacía el rey David, debemos exhortarnos continuamente a nosotros mismos para adorarle: (Sal 103:1-14) “Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios.”

Alaba, alma mía, al SEÑOR;
alabe todo mi ser
su santo nombre.

Salmo 103:1



Adoración pública y privada. Muchos cristianos asumen que determinadas reuniones de la iglesia guardan una relación especial con la adoración, y sin duda, esto es totalmente correcto. Pero cabe la posibilidad de caer en la equivocación de pensar que sólo en esas reuniones podemos adorar a Dios. Pensar así sería un grave error, porque Dios espera que en cada momento de nuestras vidas le adoremos. Por eso, junto con nuestro tiempo de oración diario debemos dedicar tiempo también a la adoración.



Fiesta de Cosecha



Fiesta de las Primicias



En realidad, los cultos que dedicamos en la iglesia para alabar a Dios son un reflejo de lo que diariamente hacemos en la intimidad con el Señor. Si no pasamos tiempo cada día adorando a Dios, nuestros cultos serán fríos. Y no se puede hacer responsable de esto exclusivamente al pastor o al líder de alabanza. Cada creyente debe ir preparado para adorar a Dios. Recordemos la ordenanza en el Antiguo Testamento que prohibía que ningún israelita se presentase delante del Señor con las manos vacías (Éxodo 23:14-18), (Éxodo 34:20). El tipo de ofrendas podían variar; había becerros, ovejas, cabras o incluso palominos.



Una persona podía traer desde un animal tan grande como un becerro, hasta uno tan pequeño como un palomino, pero de ninguna manera podía ir con las manos vacías. Y ahora en nuestro tiempo, no podemos llegar a la iglesia para ver que han preparado los líderes, descargando sobre ellos toda nuestra responsabilidad de adorar a Dios. Cada uno de nosotros debemos implicarnos en ello, y para esto es imprescindible llegar preparados desde nuestros hogares, habiendo pasado tiempo cada día de la semana en la presencia del Señor.



Adoración y servicio. A veces la adoración puede parecer algo muy teórico y abstracto, pero de ninguna manera podemos entenderlo así. El Señor Jesús nos enseñó que adoración y servicio tienen que ir íntimamente ligadas.

(Mateo 4:10) “Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.” La adoración que no involucra nuestro servicio a Dios no es verdadera

TODO lo PUEDO
CRISTO que ME
FORTALECE



Filipenses 4:13



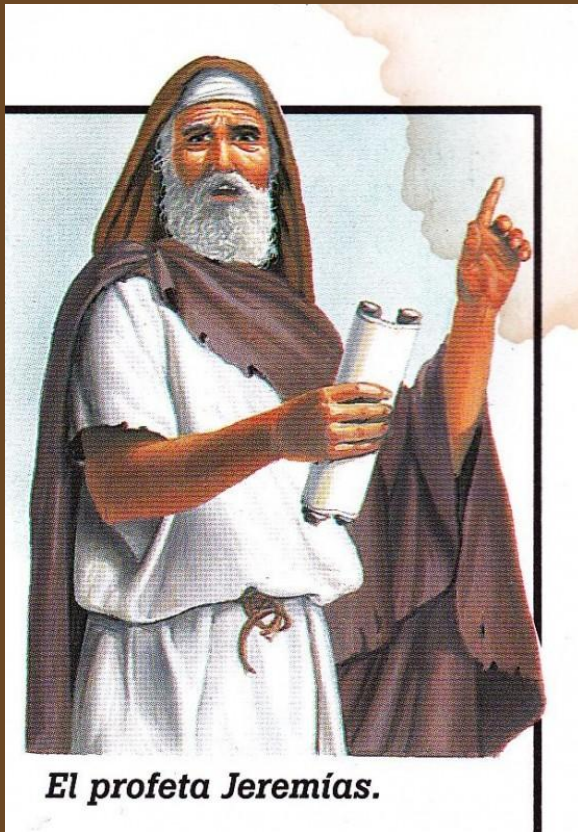
Filipenses
Capítulo 4

**SERVICIO DE
ADORACIÓN**

Hacerlo bien implica la entrega a Dios de nuestras energías, tiempo, trabajo, lealtad, amor, todo cuanto somos y tenemos. Y también implica el servicio a nuestros semejantes. (Hebreos 13:16) “Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.” (Filipenses 4:10-20). “Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.” Estos dos pasajes emplean los sacrificios del Antiguo Testamento para ilustrar que la ayuda mutua entre los creyentes debe formar parte de la adoración que Dios desea recibir. Por lo tanto, la adoración es algo muy práctico.



A Dios no le agrada cualquier tipo de “adoración”. Los profetas de la antigüedad advirtieron al pueblo de Israel que mucha de la adoración que ofrecían a Dios, él la aborrecía. Veamos los fuertes términos en los que Dios expresó esto: (Isaías 1:11-17) “¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?”



El profeta Jeremías.

Gratitud a Dios

Isa 1: 17

**“Buscad el juicio, restituid al agraviado,
haced justicia al huérfano,
amparad a la viuda”**

cada día: 1 versículo explicado en 2 minutos

No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes. Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas.” La idea de que “todo vale” en la adoración no sólo es falsa, sino que además es sumamente peligrosa.



Adorar incorrectamente puede ser peligroso. Debemos tener presente que el verdadero adorador siempre se acerca a Dios consciente de su propia indignidad. Recordemos las palabras de Job: “De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza.” (Job 42:1-6)



O las del apóstol Pedro, quien cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.” : (Lucas 5:8). Nosotros también debemos recuperar este santo temor y reverencia ante el Señor, no olvidando que Dios es fuego consumidor (Hebreos 12:28-28). Tomemos buena nota del caso Nadab y Abiú, los hijos del sumo sacerdote Aarón, los cuales ofrecieron fuego extraño que Dios no les había pedido y fueron consumidos por él dentro del mismo tabernáculo (Levítico 10:2).



Beneficios de la adoración.

No adoramos a Dios para ser bendecidos, pero indudablemente lo somos en la medida en que lo hacemos. No cabe duda de que a través de la adoración encontramos gozo, bendición, satisfacción y propósito para nuestras vidas. Además, la adoración nos transforma y nos prepara para la vida eterna.



UN MÉTODO PARA ORAR

ADORACIÓN

PETICIÓN

AGRADECIMIENTO

INTERCESIÓN

CONCLUSIÓN

PADRE NUESTRO



**LA ORACIÓN
ES LA LLAVE
QUE ABRE
TODAS LAS
PUERTAS**

<http://diostieneunproposito.blogspot.com>

**BENEFICIOS DE
LA ADORACION**

Porque ya sabemos que ésta será nuestra ocupación primordial en el cielo, cuando nos unamos al coro de millones de seres que ya le están adorando. Así que, la adoración nos acerca más a lo que seremos eternamente. Y también, en la medida que vamos creciendo en nuestra adoración a Dios, nuestra visión de quién es él se irá ampliando y ensanchando, llegando a conocerle mucho mejor y de forma más personal.

DÉJANOS VER TU
GLORIA

“El Padre tales adoradores busca que le adoren”.

Después de estas consideraciones preliminares sobre lo que es la adoración, comenzamos ahora a considerar lo que el Señor Jesucristo le enseñó a la mujer samaritana acerca del tema. En primer lugar tenemos que detenernos en la sorprendente afirmación que el Señor hizo: “El Padre tales adoradores busca que le adoren”. Es probable que muchas personas piensen que Cristo llevó a cabo la obra de la cruz con el fin de librarnos de la condenación eterna en el infierno, y sin duda este es uno de los beneficios que recibimos todos aquellos que creemos en él, pero sin duda no es la meta final de nuestra salvación.



Satanás envidioso de la felicidad de nuestros primeros padres, no dudó en buscar una forma de arrebatarnos su bendición



Adán y Eva, gozaban de la compañía de Dios y disfrutaban del Huerto donde habían sido puestos

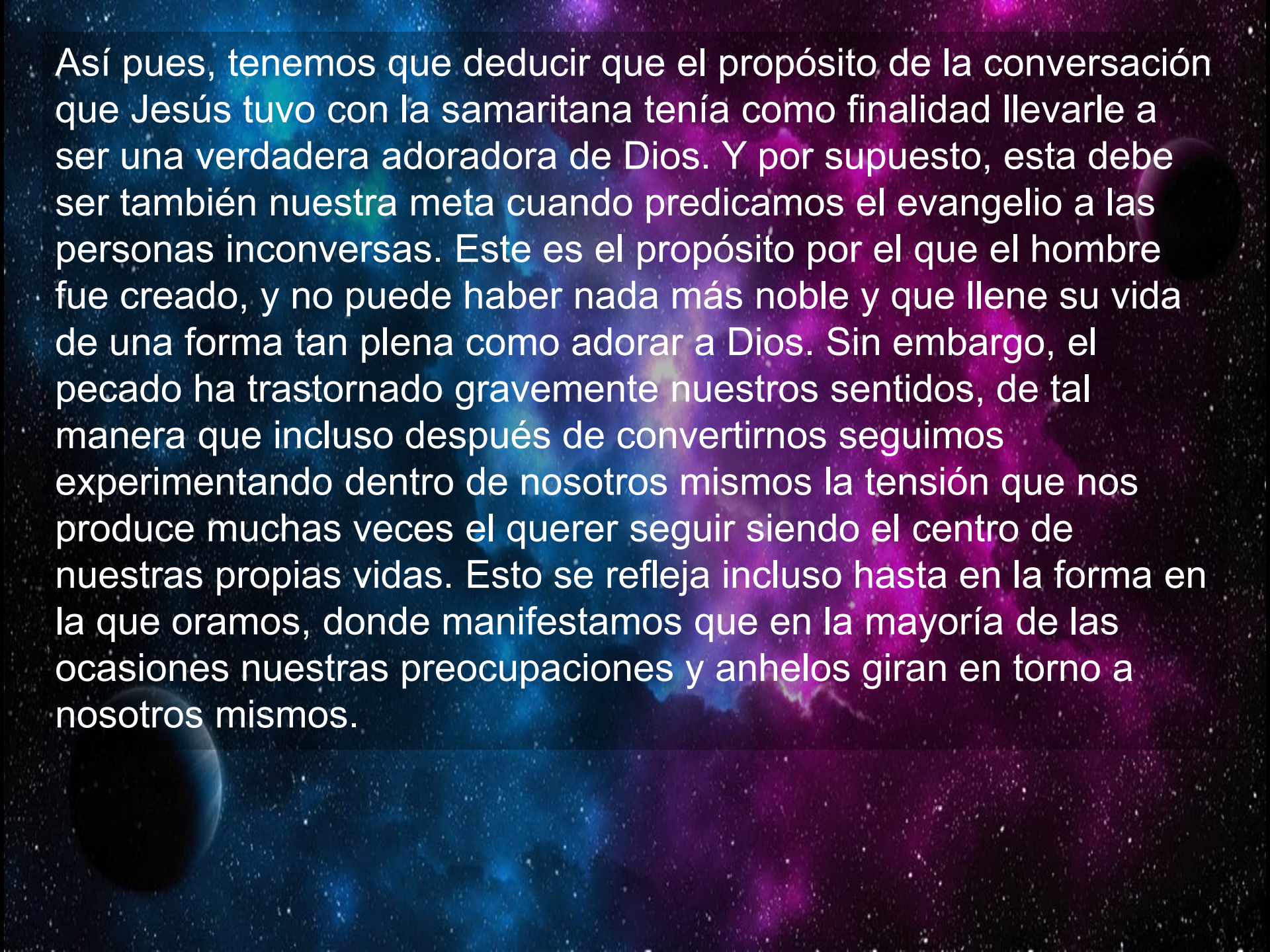
En nuestro pasaje el Señor le explicó a la mujer samaritana que lo que Dios estaba buscando en último término eran auténticos adoradores. Este era el objetivo final de su misión. Para entenderlo correctamente tenemos que remontarnos al comienzo de la historia del hombre, cuando haciendo uso de la libertad que Dios le había dado, decidió creer a la serpiente que le incitaba a comer del árbol prohibido con la falsa promesa de que serían como Dios (Génesis 3.1-6).



Al hacerlo, el hombre y la mujer dejaron de tener a Dios como el centro de sus vidas, usurpando ellos mismos esta posición. En su nueva condición, dejaron de rendir su adoración a Dios, alejándose así de la razón por la que habían sido creados.

Esta actitud trajo graves consecuencias para toda la raza, la más evidente fue la muerte, pero también dejó al hombre sin una verdadera razón para vivir, algo que desde entonces produce una constante sensación de vacío en el hombre. Ahora bien, la obra de Cristo en la cruz tiene el propósito de restaurar la relación del hombre con Dios, no sólo perdonando sus pecados, sino también volviendo a colocar a Dios en el centro de su vida, creando una correcta relación donde el hombre nuevamente vuelva a adorarlo como el único Dios verdadero.





Así pues, tenemos que deducir que el propósito de la conversación que Jesús tuvo con la samaritana tenía como finalidad llevarle a ser una verdadera adoradora de Dios. Y por supuesto, esta debe ser también nuestra meta cuando predicamos el evangelio a las personas inconversas. Este es el propósito por el que el hombre fue creado, y no puede haber nada más noble y que llene su vida de una forma tan plena como adorar a Dios. Sin embargo, el pecado ha trastornado gravemente nuestros sentidos, de tal manera que incluso después de convertirnos seguimos experimentando dentro de nosotros mismos la tensión que nos produce muchas veces el querer seguir siendo el centro de nuestras propias vidas. Esto se refleja incluso hasta en la forma en la que oramos, donde manifestamos que en la mayoría de las ocasiones nuestras preocupaciones y anhelos giran en torno a nosotros mismos.

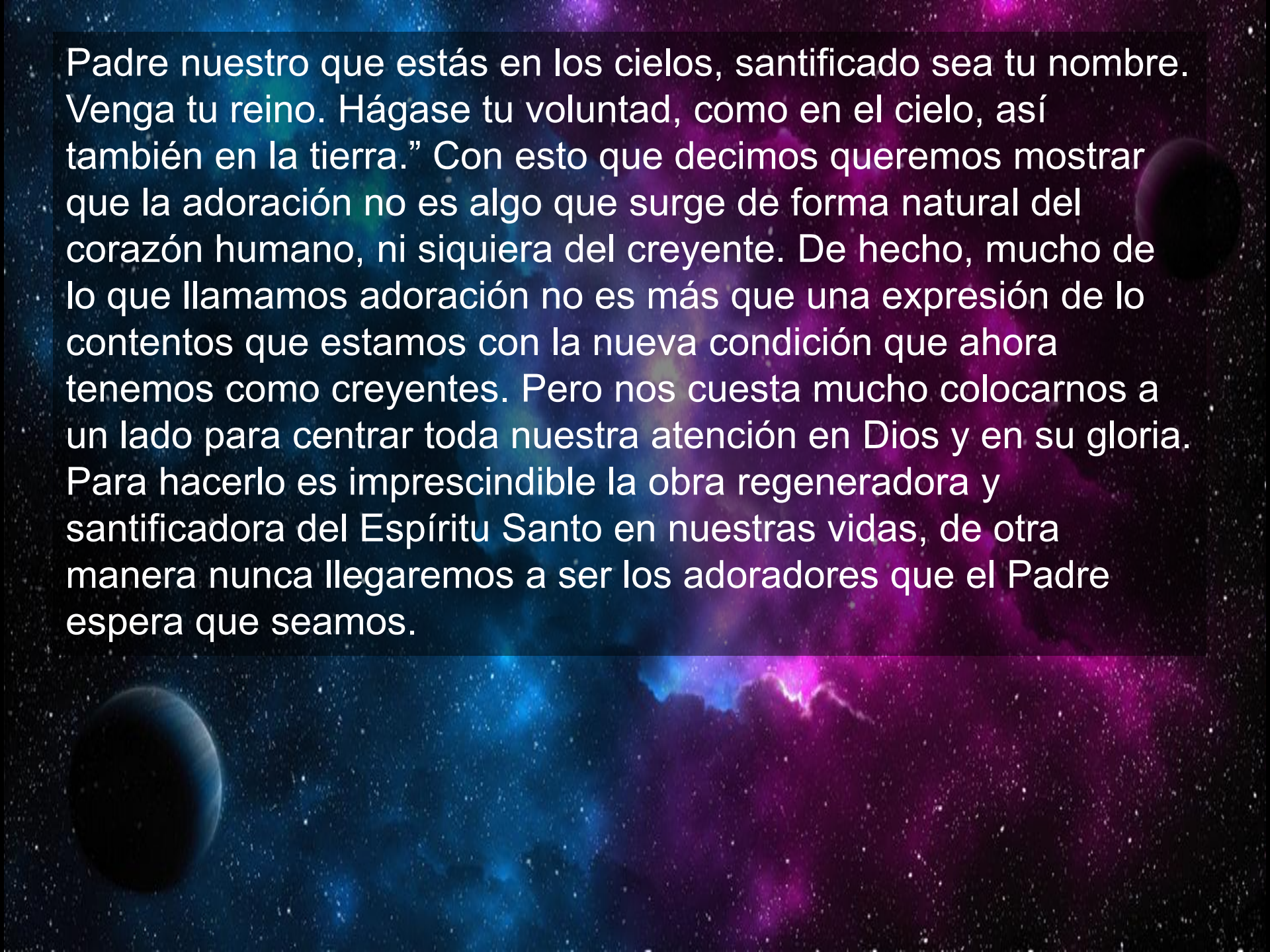
Acudimos a Dios cargados con inmensas listas de peticiones que en la mayoría de los casos tienen como fin librarnos de enfermedades, angustias y problemas. Queremos recibir sus bendiciones y que nos prospere en todo lo que hacemos. Y aunque todas estas cosas pueden ser legítimas, cuando el Señor nos enseñaba a orar, puso en primer lugar la gloria de Dios. En (Mateo 6:5-15). podemos notar que antes de que el Señor dijera que debemos pedir por el pan nuestro de cada día, o por el perdón de nuestros pecados, o el ser librados de tentación, primero nos enseñó a buscar la gloria del Padre y el cumplimiento de su voluntad: (Mateo 6:9-10) “Vosotros, pues, oraréis así:



PADRE NUESTRO



**Santificado
sea tu nombre**



Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” Con esto que decimos queremos mostrar que la adoración no es algo que surge de forma natural del corazón humano, ni siquiera del creyente. De hecho, mucho de lo que llamamos adoración no es más que una expresión de lo contentos que estamos con la nueva condición que ahora tenemos como creyentes. Pero nos cuesta mucho colocarnos a un lado para centrar toda nuestra atención en Dios y en su gloria. Para hacerlo es imprescindible la obra regeneradora y santificadora del Espíritu Santo en nuestras vidas, de otra manera nunca llegaremos a ser los adoradores que el Padre espera que seamos.

De todo lo anterior se deduce que los adoradores que Dios está buscando son aquellos que han entrado en una nueva relación con él por medio de la fe en su Hijo. Estos son los adoradores que el Padre está buscando. Porque mientras que no arreglemos nuestra relación con Dios por medio de la conversión y seamos regenerados por su Espíritu Santo, nuestro corazón seguirá estando en rebeldía, buscando una y otra vez el volver a ser el centro de toda la atención. Y en esa condición es imposible adorar a Dios.



**“La hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén
adoraréis al Padre”.**

La mujer había preguntado sobre la adoración verdadera, y el Señor le estaba dando las claves para saber cuáles eran sus características fundamentales. Ahora es interesante notar que aunque el lugar designado por Dios para que su pueblo le adorara era Jerusalén, sin embargo, Jesús le anuncia un cambio que abriría los horizontes para una adoración universal.

Los verdaderos adoradores
adoran en Espíritu
y en Verdad



Estaba llegando “la hora” para este cambio. Como veremos a lo largo de todo el evangelio de Juan, “la hora” se refiere a la culminación de la obra de Cristo en la cruz y su posterior glorificación. Y fue el rechazo de los mismos judíos, quienes lo llevaron a la cruz, lo que abrió las puertas para esta nueva adoración universal, sin diferencias entre judíos y gentiles. Y uno de los aspectos más importante de esta nueva adoración es que ya no sería en un lugar concreto. A partir de ese momento todos los lugares sagrados han dejado de tener importancia.

A partir de ahí Dios no está ligado a edificios, sino a su pueblo, que forma un templo santo en el Señor: (Efesios 2:13-22) “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

*“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí
estoy yo en medio de ellos”.*

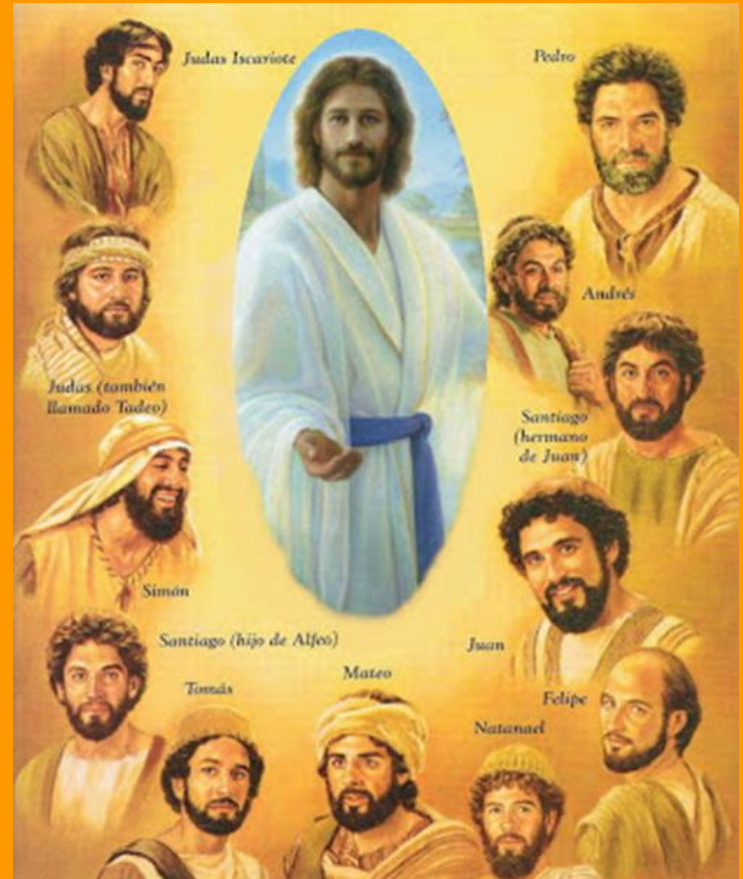
Mateo 18:20



Yo estaré en medio de ustedes.

En este sentido es importante no olvidar que fue en el mismo momento en el que Jesús entregaba su vida en la cruz, que el velo del templo fue rasgado milagrosamente de arriba a abajo (Marcos 15:33-41).

De esta manera Dios estaba diciendo que se habían terminado las limitaciones para entrar a la presencia de Dios, quedando el camino abierto para que todas las personas pudieran entrar, y no sólo el sumo sacerdote judío una vez al año (Hebreos 9:1-12).



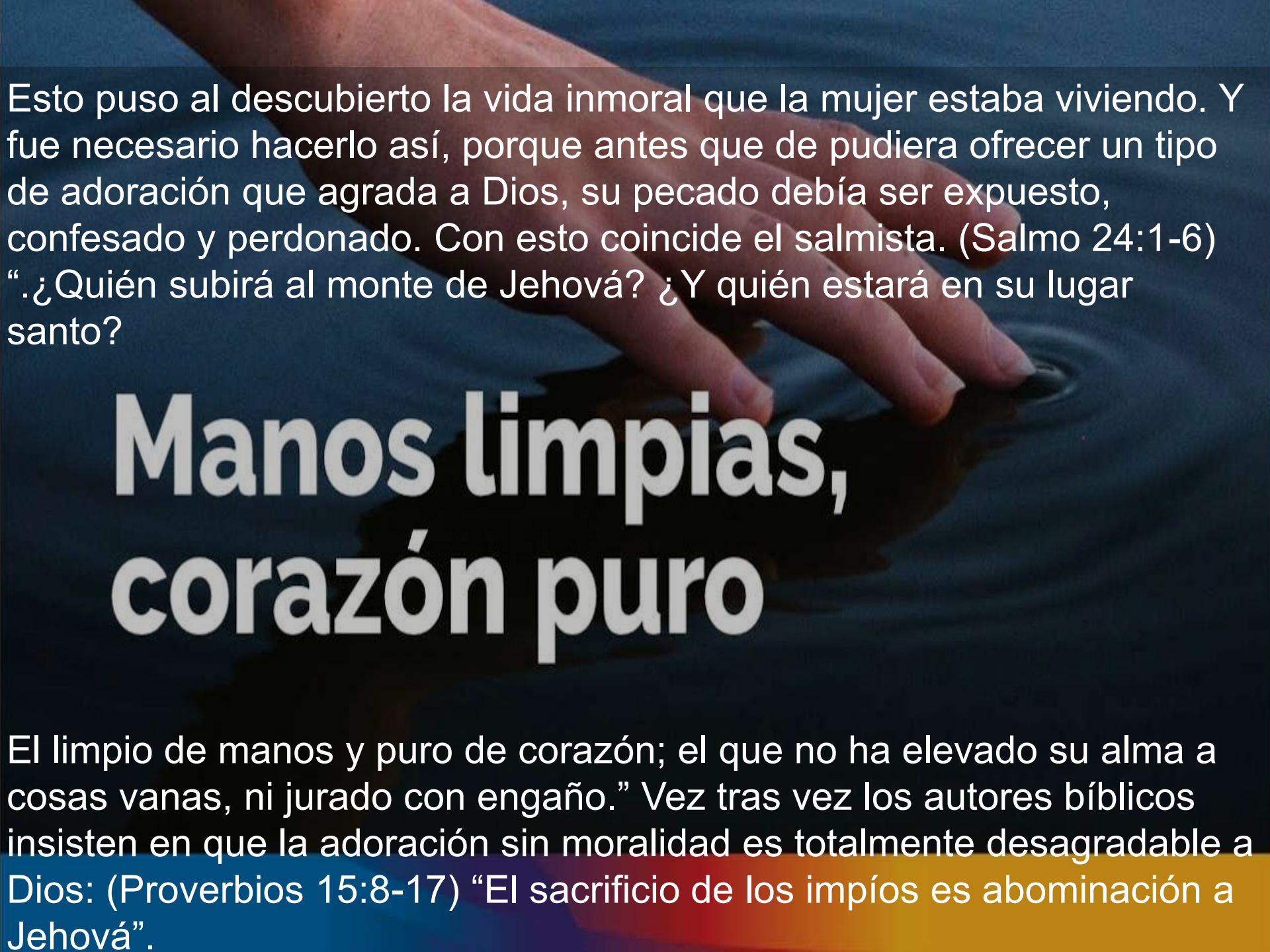
Edificados sobre el fundamento
de los apóstoles

Dios no sustituyó el templo en Jerusalén por otro templo o iglesia en otra parte del mundo. Ahora los verdaderos adoradores no se reúnen en un punto geográfico concreto, o en un edificio, sino en torno a una persona: el Señor Jesucristo. (Mateo 18:19-20) “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”



La verdadera adoración es moral. Es significativo que antes de que Jesús le describiera a la mujer samaritana la clase de adoradores que el Padre buscaba, le mandó que llamara a su marido (Juan 4:16-18).



A close-up photograph of a hand with fingers slightly spread, touching the surface of dark water. The point of contact creates a series of concentric ripples that spread outwards. The background is a soft, out-of-focus blue and grey, suggesting a sky or a large body of water.

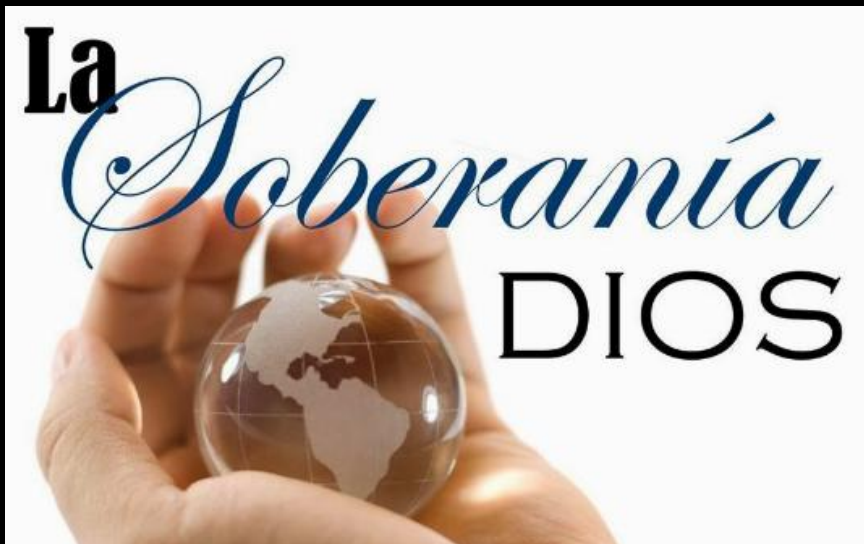
Esto puso al descubierto la vida inmoral que la mujer estaba viviendo. Y fue necesario hacerlo así, porque antes que de pudiera ofrecer un tipo de adoración que agrada a Dios, su pecado debía ser expuesto, confesado y perdonado. Con esto coincide el salmista. (Salmo 24:1-6) “¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?

Manos limpias, corazón puro

El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño.” Vez tras vez los autores bíblicos insisten en que la adoración sin moralidad es totalmente desagradable a Dios: (Proverbios 15:8-17) “El sacrificio de los impíos es abominación a Jehová”.

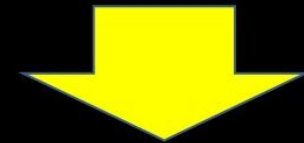
“Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu”.

Como hemos visto, el Señor le explicó a la mujer que la adoración aceptable a Dios no dependía del lugar en el que se ofrece, sino del estado del corazón del que lo rinde. Ahora vamos a ver también que la verdadera adoración se basa sobre dos hechos primordiales: debe ser “en espíritu y en verdad”. **¿Qué significa esto de adorar a Dios “en espíritu”?** En primer lugar, con estas palabras Jesús nos estaba enseñando que la naturaleza de nuestra adoración debe estar de acuerdo con la naturaleza del Dios a quien adoramos, y “Dios es Espíritu”. Esto quiere decir que no tiene partes corporales ni limitaciones materiales.



¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis?

¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? **dice el Santo.**

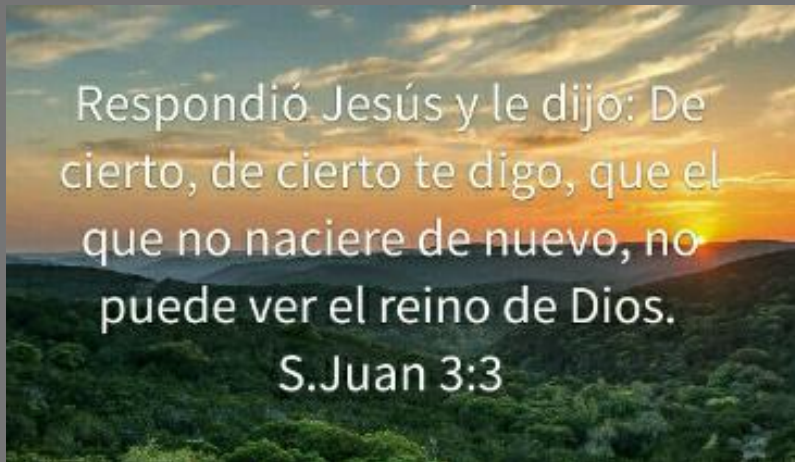


Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es.

El convierte en nada a los poderosos, y a los que gobiernan la tierra hace como cosa vana. ISAIAS 40:18

Esta es una de las razones por las que Dios prohibió siempre en su palabra que los hombres hicieran ninguna representación de él. El profeta Isaías lo expresó de la siguiente manera: (Isaías 40:13-26) “¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis?” Si leemos toda la porción de este capítulo, nos daremos cuenta que Dios estaba indignado con su pueblo porque hacían representaciones de él que intentaban embellecer de todas las formas posibles. Pero esto, además de ser absurdo, era algo que Dios mismo había prohibido en la ley: (Éxodo 20:1-8). “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen”

Por lo tanto, en nuestra adoración a Dios no debemos usar imágenes porque no se corresponden con su naturaleza espiritual, ni tampoco le agradan. En segundo lugar, la adoración “en espíritu” tiene que ver con el nuevo nacimiento o la conversión, que como recordaremos debía ser por el Espíritu (Juan 3:1-8). De esta manera llegamos a ser “hijos de Dios” (Juan 1:12) y así adquirimos el derecho de tratar a Dios como nuestro Padre. Este es un detalle importante. Notemos que no dice que “Dios busca adoradores”, sino que el “Padre busca adoradores”.



Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

S.Juan 3:3

LA CONVERSIÓN

- Cambio de vida fruto de un encuentro con Jesucristo
- No tiene lugar una vez y para siempre, es un camino de toda la vida
- Es aceptar a Cristo y convertirse en Él

Para la verdadera adoración tiene que haber una relación íntima con Dios, debe ser nuestro Padre, y esto sólo es posible por la conversión. En tercer lugar, se trata de una adoración en la que el espíritu tiene un papel primordial. Esto quiere decir que lo más importante es que la adoración surja del corazón. Eso es lo que Dios mira principalmente cuando escucha nuestras oraciones. No se fija tanto en el lugar donde lo hacemos, ni tampoco en la postura corporal que adoptamos al hacerlo. Los samaritanos discutían sobre el lugar correcto para adorar, y los fariseos se gloriaban en sus ritos exteriores. En nuestros días algunos cristianos parecen creer que la adoración está íntimamente ligada con el movimiento de nuestro cuerpo y por eso elaboran elegantes coreografías. Otros aplauden con las manos, se balancean y gritan constantemente sus aleluyas. En contraste los hay que prefieren adorar de rodillas, sentados o de pie. Frente a todo esto debemos volver a repetir que la verdadera adoración es “en espíritu”.

Nuestros movimientos corporales no pueden añadir nada a la adoración. Aunque siempre tendremos que tener cuidado para que nuestra actitud al adorar sea compatible con la seriedad y reverencia que nuestro Dios merece (Hebreos 12:14-25). Porque no sería digno de él que adoptáramos bailes sensuales al estilo del mundo para adorar a nuestro Dios. Y de la misma manera, tampoco sería apropiado un grado de seriedad extremo, que pareciera que el adorador se encuentra asistiendo a un funeral.

Isaías 29:13 “Dice, pues, el Señor:
**Porque este pueblo se acerca a mí con
su boca, y con sus labios me honra,
pero su corazón está lejos de mí, y su
temor de mí no es más que un
mandamiento de hombres que les ha
sido enseñado”.**

Busquen la paz con todos, y la santidad,
sin la cual nadie verá al Señor.

Hebreos 12:14



En cualquier caso, insistimos en que Dios escudriña nuestros corazones antes de escuchar lo que nuestros labios dicen (Isaías 29:13). Y también sabemos que es posible doblar la rodilla físicamente sin doblegar nuestro corazón y voluntad ante sus mandamientos. Ninguno estamos libres de poner el énfasis en los aspectos externos de la adoración, y en este sentido debemos recordar las frecuentes advertencias del Señor Jesucristo sobre los peligros de una religión externa. Por esta misma razón, no debemos hacer depender nuestra adoración de nada externo. Y quizá en este punto podamos preguntarnos, por ejemplo, qué ocurriría en muchas iglesias si eliminasen la música de los cultos de adoración.

En cuarto lugar, la adoración verdadera es la respuesta de nuestro espíritu al Espíritu de Dios. Esto significa que es el Espíritu Santo el que nos permite y nos insta a adorar. Veamos cómo lo expresaba Pablo: (Efesios 2:18) “Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.” (Ro 8:15-17) , (Ro 8:20-27) En realidad, necesitamos que el Espíritu Santo venza la resistencia que hay en cada uno de nosotros para adorar a Dios.

Porque todos sabemos que la naturaleza humana es egocéntrica, mientras que la adoración está centrada en Dios. Es por eso que necesitamos que el Espíritu Santo nos pueda elevar de nosotros mismos, pueda cambiarnos y enfocar nuestra devoción en Dios.

Gratitud a Dios

Rom:8 14

**“Todos los que son guiados
por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios”**

cada día: 1 versículo explicado en 2 minutos

¿Quién intercede por nosotros ante Dios?

Romanos 8:26-27

²⁶ Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

²⁷ Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

“Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en verdad”. Por otro lado, debemos adorar al Padre “en verdad”. Esto nos recuerda que Dios es racional y que la verdadera adoración debe involucrar nuestra mente. Esto implica en primer lugar que si no pensamos lo que hacemos cuando adoramos, Dios no recibe nuestra adoración. Cantar bellos himnos, orar de forma mecánica y repetitiva sin pensar en lo que decimos, esto no le agrada a Dios. Como Jesús dijo, esto no es más que “vanas repeticiones” y “palabrería” (Mateo 6:7).



SAN MATEO 6:7

Y orando, [REDACTED]
no uséis vanas repeticiones,
como los gentiles,
que piensan que por su
palabrería serán oídos.

“Ama al Señor tu Dios
con todo tu corazón,
con todo tu ser y
con toda tu mente”
—le respondió Jesús—.
Mateo 22:37

¿Qué sentido puede tener incluso que expresemos hermosos términos bíblicos en frases gastadas de las que hemos olvidado su verdadero significado? En la verdadera adoración debe estar involucrada nuestra mente. Sin lugar a dudas, estos conceptos son extraños en gran parte del cristianismo moderno, donde lo que importa en la adoración son los sentimientos y el estado de ánimo. Pero el Señor repitió varias veces que nuestro amor por él debe incluir también nuestra mente: (Mateo 22:37).

En primer lugar. El jaleo, el griterío incomprensible, el bullicio no tiene nada que ver con la verdadera adoración, más bien, puede dar la justa impresión de que estamos locos (1ª Corintios 14:23). Tampoco podemos convertir la adoración en una repetición ciega de frases como si se tratara de un mantra que los budistas repiten una y otra vez sin pensar en lo que dicen, o como el rosario que los católicos rezan a toda velocidad sin reflexionar sobre lo que dicen, únicamente concentrados en llevar bien sus cuentas.

Adoración Vana

Mateo 15.9

***“Pues en vano me honran (σέβονται),
Enseñando como doctrinas,
mandamientos de hombres”.***



Adoración en Espíritu y Verdad

En segundo lugar, no existe tal cosa como una adoración verdadera basada en la ignorancia. Jesús mismo tuvo que decir a la mujer samaritana que “vosotros adoráis lo que no sabéis”, lo que descalificaba su adoración. Y de la misma manera, el apóstol Pablo predicó el evangelio a los atenienses para que dejaran de adorar “al Dios no conocido” (Hechos 17:23). Es imposible adorar a un Dios a quien no se conoce. Por esta razón, Dios se ha revelado para que sus criaturas le conozcan y puedan adorarlo tal como él es. Porque si ignoramos su Palabra, lo más probable es que estemos adorando a un dios que es producto de nuestra propia imaginación y además lo estaremos haciendo de una forma que le desagrada. Así pues, la verdadera adoración debe estar arraigada en su Palabra revelada. Debemos conocer a Dios antes de poder adorarle correctamente.

La lectura y exposición de las Escrituras deben ocupar un lugar muy importante en nuestros cultos de adoración. De esta manera conoceremos a Dios y podremos adorarle correctamente. Además, el considerar en la Biblia cómo los santos de la antigüedad adoraban a Dios, también servirá para enriquecer nuestra propia adoración. Dios no puede ser adorado por un pueblo que no conoce su Palabra. En este sentido, podemos considerar el terrible daño que la Iglesia Católica hizo por siglos cuando prohibió al pueblo llano tener y leer la Biblia en su propia lengua. Pero el mismo daño nos hacemos a nosotros mismos, si teniendo ahora la libertad de disponer de la Palabra, no la leemos ni la estudiamos.



En tercer lugar, los verdaderos adoradores se ajustan a lo enseñado por Dios en toda su Palabra. Este era el gran problema de los samaritanos, que sólo admitían los cinco primeros libros de la Biblia, rechazando el resto. Pero como el Señor mismo enseñó, tan grave era quitar de la Palabra como añadir, y esto era lo que hacían por su parte los judíos. Ellos habían añadido sus propias tradiciones, al punto de que no dejaban ver la Palabra, y por esta razón Jesús les dijo que “en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (Mt 15:9). Nada importaba que su adoración estuviera dirigida al Dios verdadero si no tenían en cuenta lo que él había dicho.

La historia bíblica nos ha dejado abundantes testimonios del hecho de que cuando el hombre no basa su adoración en la Palabra, fácilmente su adoración se vuelve supersticiosa, absurda y en muchos casos cruel. Por lo tanto, la verdadera adoración debe consistir en la respuesta espontánea del hombre a algún concepto, a alguna percepción de carácter de Dios que aprendemos por su Palabra y que enciende nuestro corazón. Y esto debe ser así también cuando nuestra alabanza la expresamos a través de la música. El apóstol Pablo exhortó sobre esto a los colosenses: (Colosenses 3:13-17).

¹²Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; ¹³soprotándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. ¹⁴Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. ¹⁵Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

Colosenses 3:12-15



“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.” Notemos que para poder enseñar, exhortar o cantar al Señor, primeramente debemos estar llenos de la Palabra de Dios. No obstante, el conocimiento de la Palabra, no garantiza por sí mismo que vaya a haber una verdadera adoración. Siempre es posible tener muchísimo conocimiento acerca de la Biblia y nunca arrodillarse ante Dios en adoración. Pero tampoco el extremo opuesto es mejor, es decir, el de aquellos que tienen mucho “celo de Dios, pero no conforme a ciencia” (Romanos 10:2). Debemos cuidarnos de no caer en ninguno de los dos extremos.



Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA DE ADORACIÓN

Clase 3

ALTA ADORACIÓN...



Imagen tomada de:
joelrichardmiller.blog.com

..el Padre tales adoradores busca que adoren. Juan 4:23

LA ADORACIÓN EN LOS EVANGELIOS

LA ADORACIÓN EN LOS EVANGELIOS.

El tema de la adoración sigue siendo céntrico en el Nuevo Testamento como lo es en el Antiguo Testamento. Encontramos en el N. T., por lo menos 61 referencias al término griego ***proskuneo***, que se reparten en la siguiente manera: Mateo (13); Marcos (2); Lucas (3); Juan (12); Hechos (4); 1 Corintios (1); Hebreos (2); Apocalipsis (24). El término se traduce mayormente “adorar”, pero también “postrarse”, “arrodillarse” o con algún sinónimo, según la versión en que uno lee.

προσκυνέω



proskuneo

ADORACIÓN



Resalta a la vista el hecho del poco uso del término en las epístolas paulinas y generales. Intentaremos más adelante una explicación por este fenómeno. De entrada podemos observar que aunque muchas de las características de la adoración en el A. T., continúan en el N.T., **la venida del Mesías en la persona de Jesucristo eleva la adoración a un nuevo nivel.** Su persona, enseñanzas y obras revelaron más perfectamente quién y cómo es Dios, lo cual permite una adoración más perfecta y agradable para Dios y de mayor bendición para el adorador. La revelación que Jesucristo trajo de Dios, en comparación con la del A.T., es como la luz del sol en relación con la luz de una vela.



JESÚS ES EL MESÍAS

Una de las obras más insólitas que Jesús realizó durante su ministerio terrenal fue la limpieza del templo. Mateo ubica este evento dramático después de la “entrada triunfal” en la ciudad de Jerusalén en la última semana de su vida terrenal (Mateo 21:1-17). mientras que Juan lo ubica al mismo principio (Juan 2:13-22).



Se discute si sucedió el evento una vez y que los escritores solamente lo ubicaron en distintos lugares, o si sucedió dos veces. El que escribe se inclina a favor de la repetición de esta obra como si fuera el evento para iniciar y terminar su obra, faltando sólo la cruz, resurrección y ascensión. Sea cual fuere el caso, señala como quizá ninguna otra cosa la tremenda importancia que Jesús atribuía a la **adoración de su Padre celestial**. Por. Ejemplo, es la única ocasión cuando asumió una actitud de tanta indignación, y hasta violencia, que amenazó a personas con hacerles daño físico.

A dramatic coastal landscape featuring a large, rugged cliff face meeting the ocean. Waves are crashing against the base of the cliff, creating white foam. The sky is a clear, pale blue. The foreground shows a dark, sandy beach and the turbulent water of the sea.

A Dios, el Padre celestial;

MATEO. El Evangelio de Mateo tiene el honor de abrir el Nuevo Testamento, no por ser el primer Evangelio escrito, ni mucho menos por ser el primer libro escrito del Nuevo Testamento, sino porque sirve como puente entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos. Las múltiples citas del Antiguo Testamento, la genealogía legal de Jesús y otras evidencias apuntan a este hecho. En este primer libro vemos sin demora un cambio fundamental de la adoración: la adoración que se rendía exclusivamente a Dios Jehovah en el Antiguo Testamento ahora se rinde a Jesús, comenzando cuando él era un bebé recién nacido.

DAVID LO LLAMÓ DIOS

Habiéndose reunido los fariseos, **Jesús les preguntó** diciendo: *¿Qué pensáis acerca del Cristo? ¿De quién es hijo?* Le dijeron: *De David.*

El les dijo: *Entonces, ¿cómo es que David, mediante el Espíritu, le llama Señor? Pues dice: Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies." Pues, si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?"*

Nadie le podía responder palabra, ni nadie se atrevió desde aquel día a preguntarle más.

(Mateo 22: 41-46)

MATEO LO LLAMÓ DIOS

He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre **Emanuel**, que traducido quiere decir: **Dios con nosotros.**

(Mateo 1: 23)

Es evidente que esta adoración agradaba al Padre. En Mateo el término, ***proskuneo***, se repite nada menos que trece veces, más que en cualquier otro libro del Nuevo Testamento, con la excepción de Apocalipsis. La adoración rendida a Jesús comienza con su nacimiento y se extiende hasta la décima aparición del Cristo resucitado, poco antes de su ascensión, o sea, a lo largo de toda su vida terrenal. Sin duda, la adoración iba cobrando cada vez más valor y amplitud a medida que los discípulos iban ampliando su comprensión de quién era Jesús.

proskuneo

Es de notarse que el primer acto de adoración en el Nuevo Testamento incluye como parte integral la presentación de una ofrenda. La ofrenda puede ser expresión de gratitud a Dios por su provisión de lo necesario para la vida, pero también lleva la idea de la entrega personal, o rendición de la vida a Dios, reconociéndolo como creador y dueño absoluto.



José pensando en dejar a María en secreto, el ángel del Señor se le apareció y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es”. Mateo 1:20

En el pasaje bajo consideración, unos magos vinieron del oriente a Jerusalén. Sigue siendo un misterio quiénes eran y de dónde precisamente habían venido. Varios escritores sugieren que lo más probable es que habrían venido de Persia.

(Irak o Irán modernos) y que se habrían enterado de la promesa de un Mesías venidero por medio de los judíos que vivían en colonias en esa zona. Parece que ellos asociaron la aparición de la estrella con la esperanza mesiánica y no demoraron en emprender el largo viaje a Jerusalén.

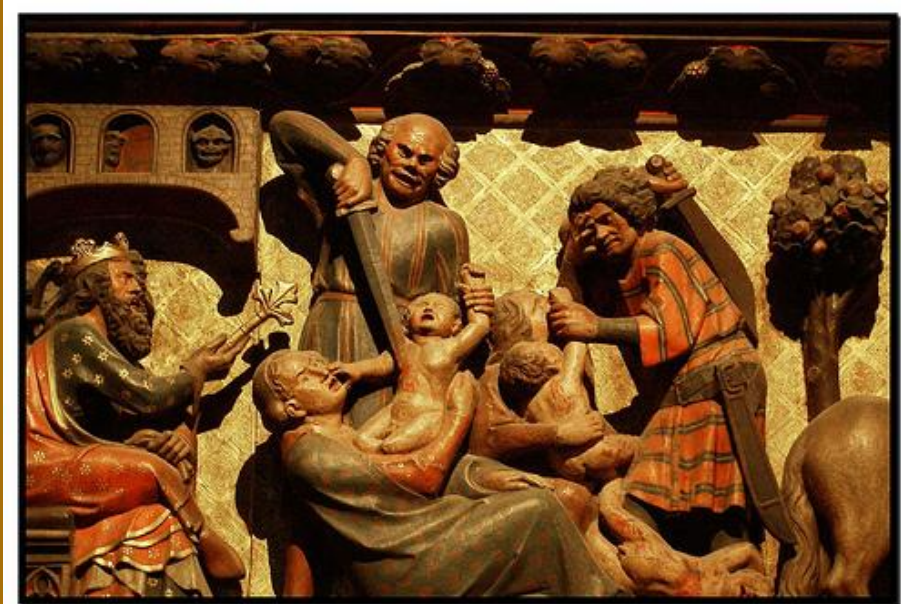
De estos misteriosos paganos, hombres buscadores de la luz y la verdad, estudiosos, astrólogos, aprendemos lecciones valiosas acerca de la adoración que agrada al Altísimo. Mateo 2:1-11.



La primera lección es que vinieron con el propósito definido de adorar. El texto bíblico emplea tres veces el término griego proskuneo en este pasaje. Dos veces se refiere al propósito de los magos:

(1) “hemos venido para adorarlo”.

(2) “y postrándose le adoraron”. Es importante el hecho de que no vinieron para satisfacer su curiosidad, o meramente hacer acto de presencia, o cumplir con una obligación, u obtener algún beneficio social o financiero, ni para sanidad física. Ellos vinieron del oriente a Belén con un propósito en mente: adorar al rey de los judíos.



Dios se agrada cuando los seres humanos se acercan a él motivados con el solo deseo de adorar al **“Rey de reyes”**. Todo lo contrario el caso de Herodes. Lleno de celos, ideó un plan para deshacerse de este nuevo rival a su reino.

Era capaz de decir que quería ir y adorarlo: *“para que yo también vaya y le adore”*, pero su intención era otra muy distinta. Dándose cuenta luego de que los magos no habían cumplido su orden, y con el fin de asegurarse de la eliminación del niño recién nacido, mandó matar a todos los niños de dos años para abajo.

Es obvio que el solo hecho de decir vengo a adorarlo no le engaña, ni le agrada, porque él lee los corazones como si fueran un libro abierto. La intención con que el adorador llega a Dios en el acto de adoración determina si es agradable y aceptable, o no.



La segunda lección es que vinieron desde muy lejos para adorar. “Vinieron del oriente.” No había una ruta directa del oriente a Palestina por causa del vasto desierto de Arabia que los separaba. Como en el caso de Abraham cuando fue llamado, los viajeros tenían que ir hacia el noroeste por lo menos 1.500 kms. y luego hacia el sudoeste unos 600 kms., más para llegar a Jerusalén.



La distancia podría variar entre 1600 y 2200 Kms. En camello podría durar entre 3 y 5 meses de travesía.

Aun en camellos yendo a galope, sería un viaje de por lo menos un mes (más probablemente varios meses). Una evidencia de la demora de ellos para llegar a Jerusalén es que ya José, María y Jesús estaban en una casa. Otra es que Herodes mandó matar a todos los niños de la zona de dos años de edad para abajo. Además de ser un viaje largo, con grandes desgastes físicos y abundantes peligros, sería muy costoso en términos de dinero.

Pero ningún obstáculo podría detenerlos en su deseo de conocer al nuevo rey y rendirle culto. En términos modernos sería comparable con hacer un viaje alrededor del mundo, o más.



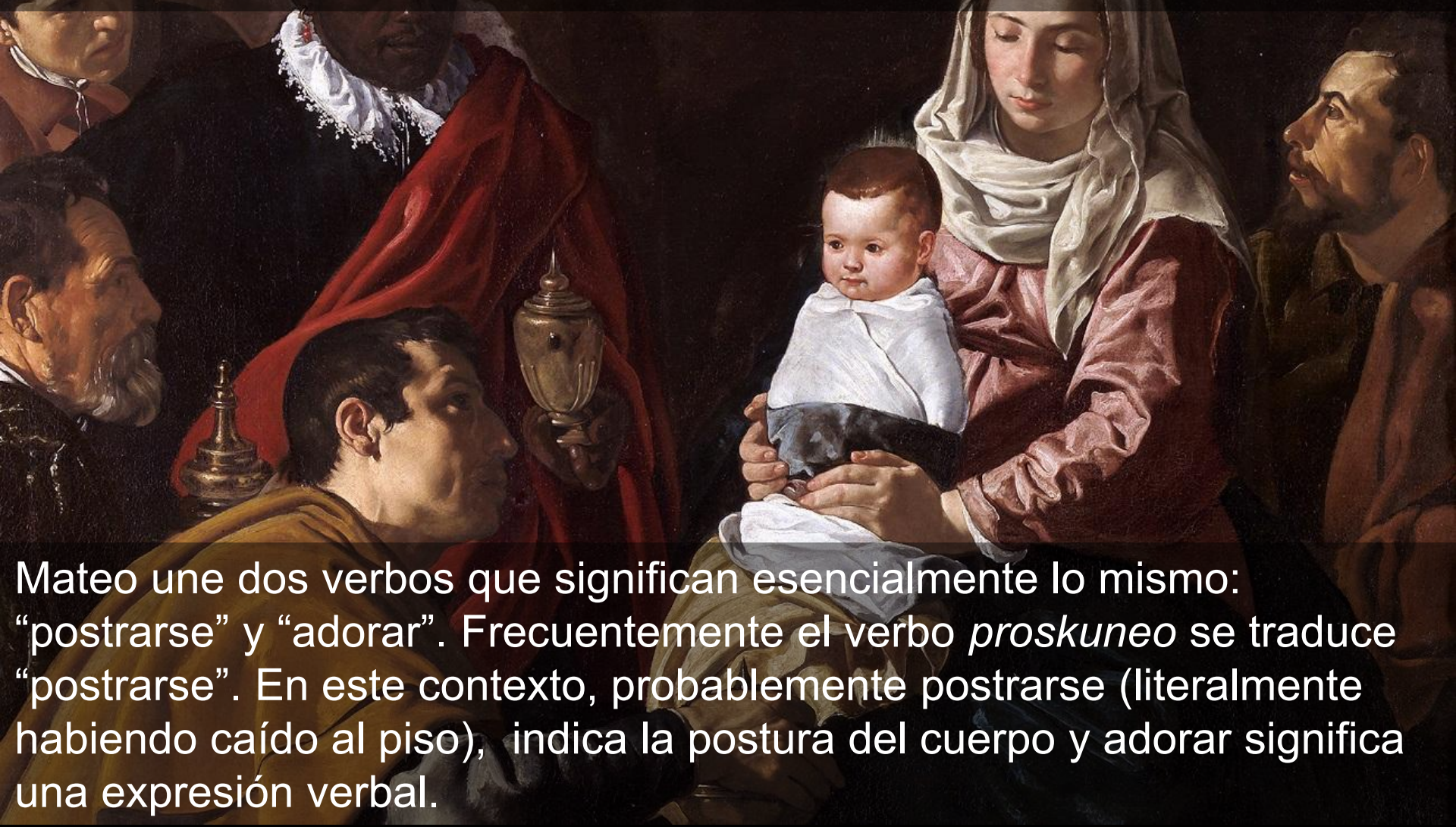
La tercera lección es que vinieron con muy poca revelación. Vieron una estrella (versos, 2, 9). Lo único que estos magos sabían era que iba a nacer un Mesías. No sabían dónde, ni cuándo nacería, ni qué tipo de Mesías sería. Pero, al ver una estrella nueva y espectacular saltaron a la conclusión de que sería una señal anunciando el nacimiento de ese personaje sin igual.



Quizá fueron motivados en parte por la curiosidad, pero sin duda también sentían un vacío espiritual que anhelaban llenar. Siguieron la única luz que tenían, por más débil que fuera, como uno que anda a tientas en la oscuridad. Es irónico que los judíos, los del oriente y los de Palestina, que conocían tan bien las Escrituras, y que éstas encerraban una revelación más plena, no se presentaron para celebrar el evento del nacimiento del nuevo rey. Y ahora para nosotros la revelación del Nuevo Testamento es supremamente más perfecta que la del Antiguo Testamento.

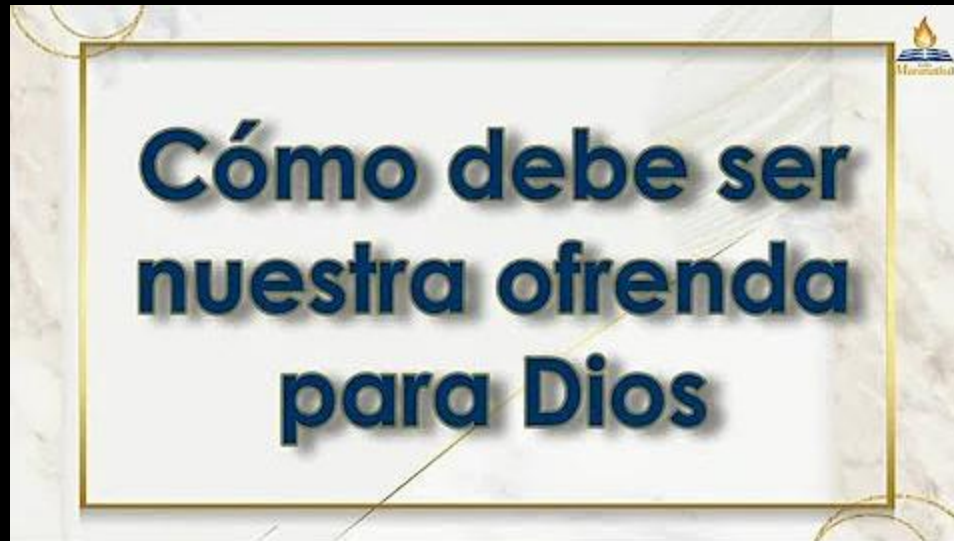


La cuarta lección es que vinieron a adorar con ofrendas en mano. Aun con su poca revelación, como fue el caso de Caín y Abel, sintieron el deseo natural de presentar una ofrenda en su acto de adoración. Pero, antes de presentar la ofrenda, se presentaron a sí mismos, es decir postrándose le adoraron.

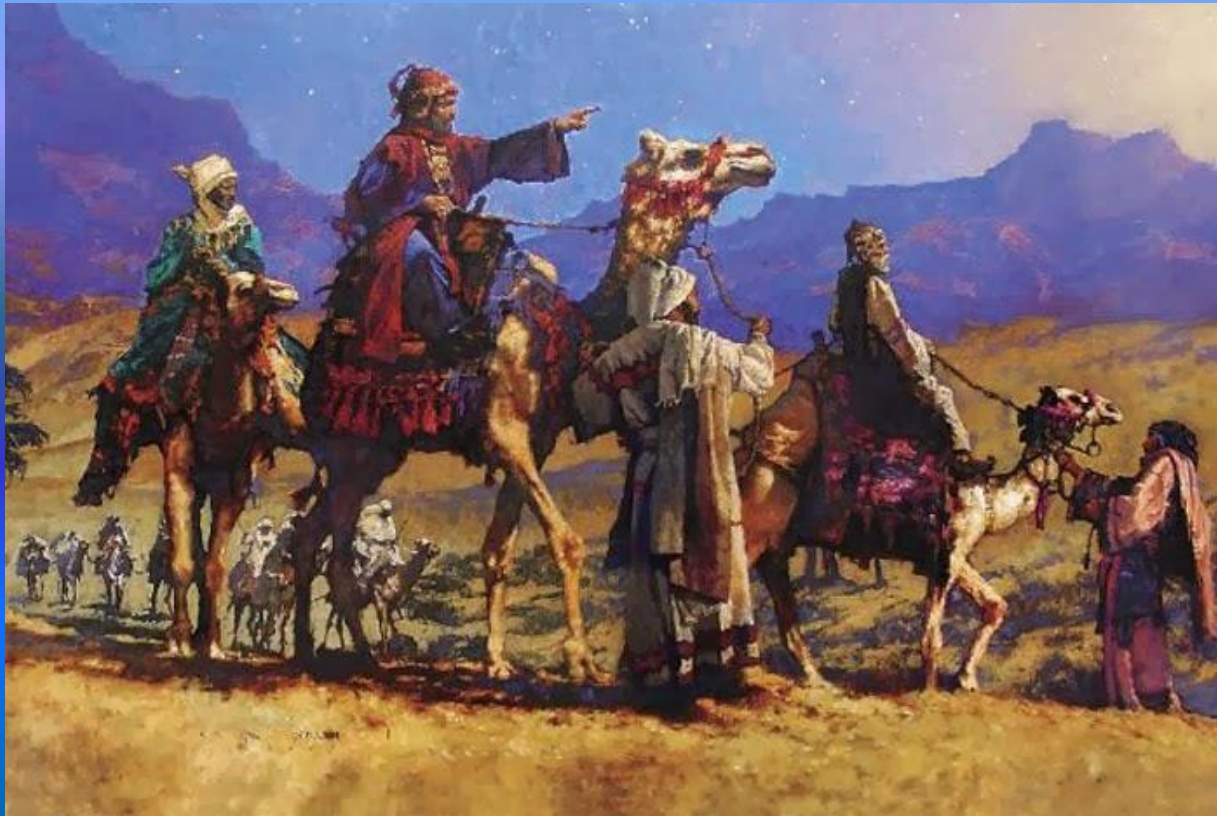


Mateo une dos verbos que significan esencialmente lo mismo: “postrarse” y “adorar”. Frecuentemente el verbo *proskuneo* se traduce “postrarse”. En este contexto, probablemente postrarse (literalmente habiendo caído al piso), indica la postura del cuerpo y adorar significa una expresión verbal.

¿Qué habrán dicho? Es muy posible que a esta altura el niño Jesús caminaba y quizá María tenía que sujetarlo en la falda durante el acto. De todos modos, ya no estaba en un pesebre. Como parte de su adoración, los magos presentaron sus ofrendas, después de presentarse a sí mismos. A Dios le agrada que el creyente se rinda a él primero y que la ofrenda represente esa rendición a él como dueño y señor soberano (cf. 2ª Corintios 8:1-7). Sus ofrendas eran valiosas: oro, incienso y mirra. Muchos opinan que las ofrendas tenían un valor simbólico: el oro es valioso, un regalo digno de un rey; el incienso es un regalo apropiado para la divinidad; la mirra se usaba para la sepultura de muertos.



El dinero que obtenemos legítimamente realmente representa una parte de nuestra vida, ya que para ganarlo tuvimos que entregar horas y energía de nuestra vida trabajando. Hacemos un trueque, dando vida por dinero. Por eso, el sueldo viene a ser sagrado, pues representa la vida. Luego, al ofrendar parte de ese dinero a Dios en adoración, estamos ofrendando en efecto parte de nuestra vida que simboliza la entrega de toda la vida.



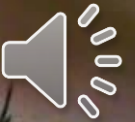
Así que los magos vinieron desde lejos, no reparando en gastos de dinero, tiempo y energías; vinieron con muy poca revelación, por lo menos en comparación con los judíos de antaño y más en comparación con la revelación que nosotros tenemos; vinieron con gran gozo, lo que debe caracterizar la adoración; y vinieron con ofrendas en mano. Cuánto tiempo se habrán quedado los magos en Belén, no lo sabemos.

¿QUIÉN ES DIOS PARA TI?

Pero, una cosa es segura, volvieron a su tierra con una nueva experiencia, una nueva visión del universo, y un concepto más claro de quién y cómo es Dios.

Habían estado en la presencia de Dios en un acto sincero de adoración, lo que asegura cambios fundamentales en la vida. Una evidencia de un cambio en los magos es que **decidieron obedecer a Dios antes que a los hombres (cf. Hechos 4:19)**. Siendo advertidos por revelación en sueños no regresaron a Jerusalén para informar a Herodes en cuanto a Jesús, sino que regresaron a su país por otro camino.

DEBEMOS OBEDECER
A DIOS
ANTES QUE A LOS HOMBRES



Adoración a quién.

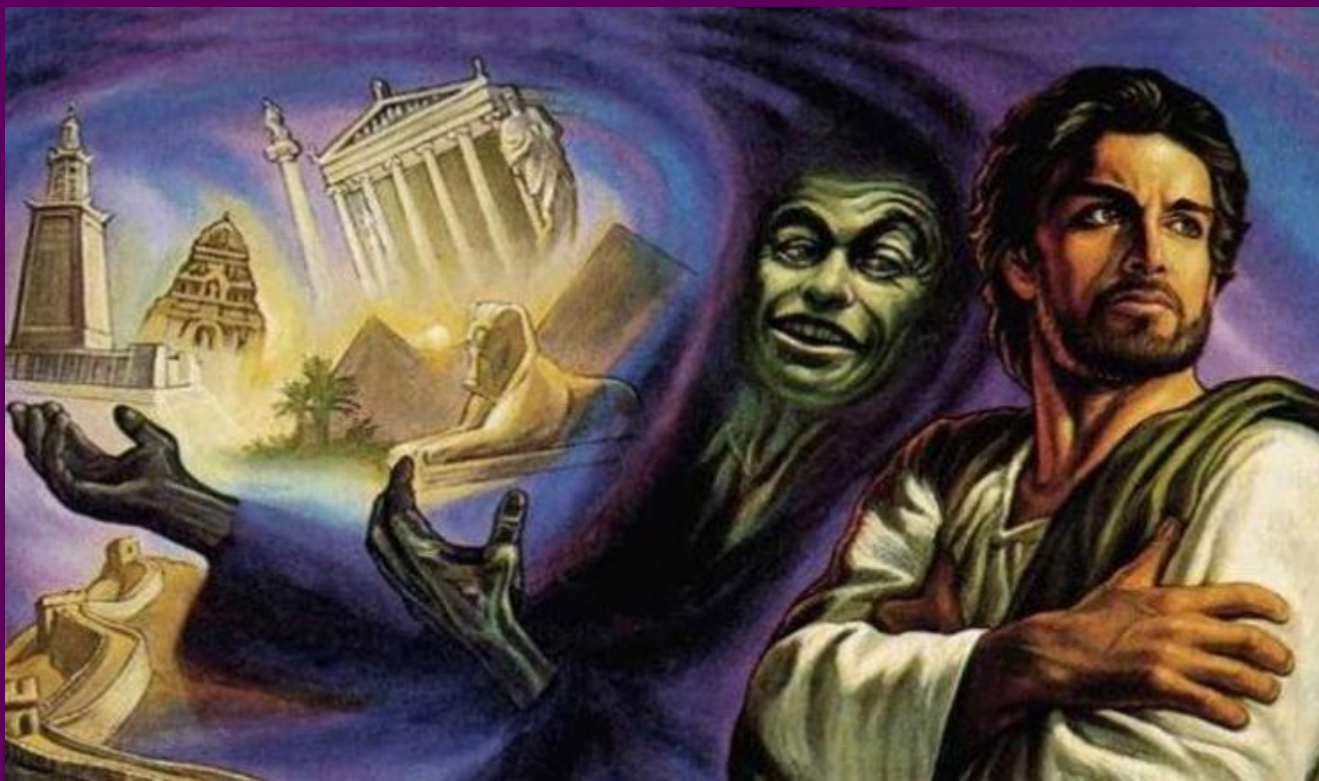
Dos referencias más del término griego *proskuneo* se encuentran en el capítulo cuatro de Mateo. En el pasaje de Mateo 4:1-11 encontramos la descripción de las tres tentaciones que el diablo lanzó contra Jesús en el mismo principio de su ministerio público, o sea, inmediatamente después de su bautismo (cf. Lucas 4:7, 8).

Estas tentaciones tenían que ver con la naturaleza del reino que Jesús vino a establecer. Probablemente las tentaciones, según el relato de Mateo, se arreglan en orden ascendente, de menor a mayor intensidad y referencia al reino. En todo caso, la tercera de las tres tenía referencia directa al reino.



El diablo, con suma astucia, quiso desviar a Jesús de su propósito de fundar un reino espiritual en el cual los hombres adorarían sólo a Dios. Jesús era muy consciente de que el establecer el reino espiritual según la voluntad del Padre, involucraba un camino de sufrimiento y rechazo, terminando en su crucifixión.

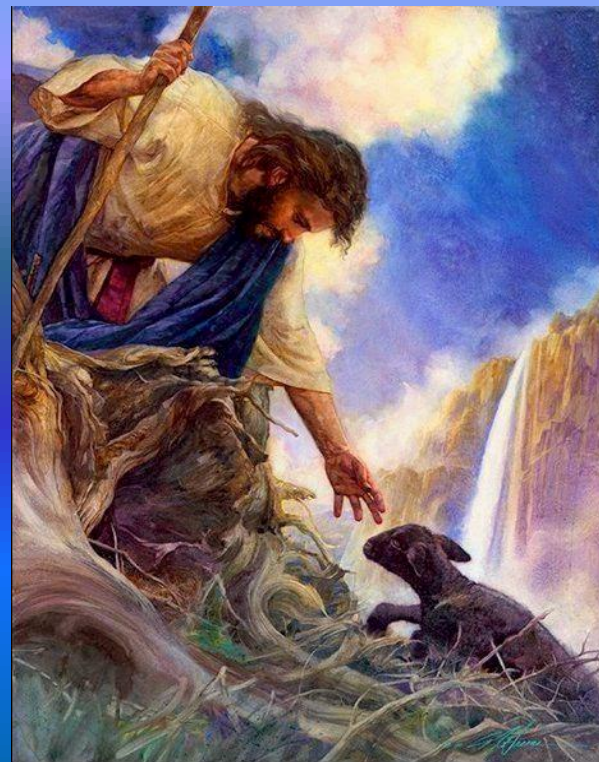
Tasker resume este episodio así: “Para evadir el camino de la cruz por medio de ser desobediente a la vocación del Siervo sufriente despreciado y rechazado por los hombres, sobre el cual se colocaría la iniquidad de todos nosotros, era la más grande y persistente tentación de Jesús...fue el clímax de las tentaciones del desierto.”



“Todo esto te daré, si postrado me adoras”, constituye una oferta de camino fácil, libre de sufrimiento y humillación, y el dominio inmediato sobre el mundo material en un sentido limitado. Algunos cuestionan si el diablo tenía el derecho de ofrecerle los reinos del mundo. En un sentido tenía ese derecho porque Dios le había concedido un poder limitado sobre el mundo, de modo que era conocido como el príncipe de este mundo (Juan 12:27-33). Pero Jesús, empleando la **“espada del Espíritu”** (Efesios 6:17) e indicando a quién debemos adorar, cita Deuteronomio 6:13. La respuesta de Jesús se basa en la Septuaginta (versión griega del Antiguo Testamento), la cual se usaba generalmente en el primer siglo por los judíos.



Esta cita altera ligeramente la versión hebrea en dos puntos: El hebreo dice “A Jehovah tu Dios temerás” y omite “solo” en la segunda línea. Así, en el comienzo de su ministerio terrenal, como luego en el huerto de Getsemaní, Jesús escoge el camino de obediencia del Padre para poder establecer un reino espiritual, un camino de sufrimiento y muerte para él, pero de salvación para el mundo y gloria para el Padre.



Las tentaciones de Jesús son las mismas que los creyentes enfrentan en este mundo. El diablo sigue procurando desviar a los seres humanos de **la obediencia de la voluntad de Dios** para aceptar un camino fácil, sin sufrimiento, ni humillación, con la sola condición de que se le adore a él. Sigue ofreciendo el dominio del mundo en el cual él es príncipe. La respuesta de Jesús es un modelo para nosotros si es que deseamos agradar al Padre y participar en el establecimiento de su reino.

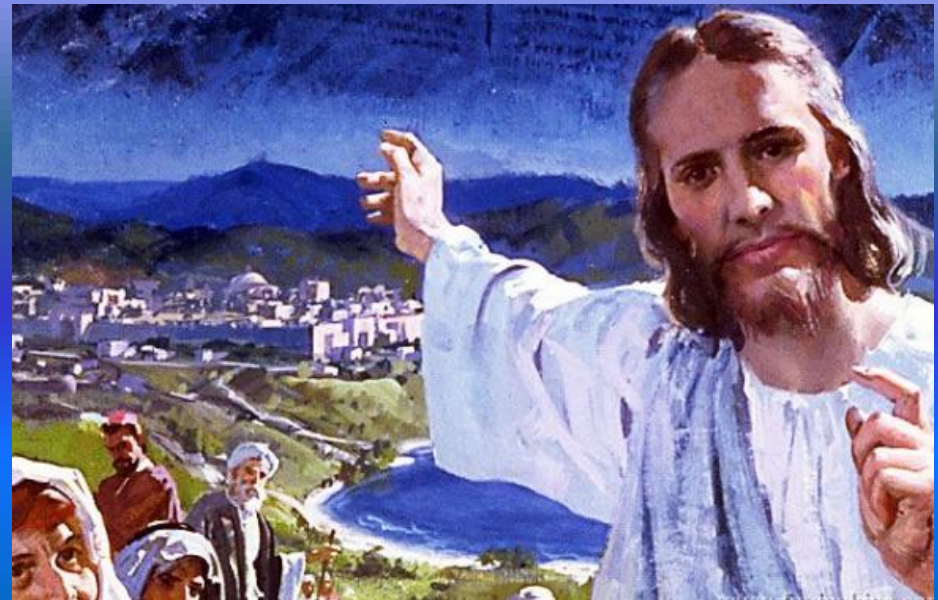
Salmo 39

Aqui Estoy

Para Hacer Tu Voluntad



La adoración acondiciona a los creyentes para oír y obedecer la Gran Comisión. Mateo 28:16-20. Ahora llegamos al punto que consideramos el más importante en la preparación de los discípulos para oír y obedecer a Jesús. Es la opinión firme del que escribe que Jesús esperó hasta este momento dramático para comisionar a sus discípulos para una tarea humanamente imposible, la de evangelizar al mundo entero.



Uno se pregunta por qué Jesús esperó hasta este momento final, poco antes de su ascensión, para abordar este **tema de la misión mundial**. Por supuesto fue necesario que él cumpliera su obra redentora en la cruz para salir victorioso de la tumba.

Es en el momento de la adoración verdadera, la que agrada a Dios, que el creyente está capacitado para oír, entender y obedecer una misión que humanamente es imposible. No hubo protesta, ni queja, de que eran demasiado pocos, o demasiado pobres, etc. para asumir una misión tan grande.

Ya les había prometido que no los dejaría huérfanos, les iba a acompañar en la persona y poder del Espíritu Santo. ¡Nada más necesitaban para la tarea! Se completa así el círculo dinámico: mandato-obediencia-adoración-obediencia.



La hija de un hombre principal resucitada. En este caso, el afligido y angustiado no es la persona enferma, sino el padre de una niña que estaba moribunda. Pocos pueden comprender la desesperación de un padre que está a punto de perder a uno de sus hijos, en este caso una niña.

Jairo, que era un principal de la sinagoga en Capernaum (Marcos 5:22), un líder religioso de alto prestigio, llegaba a Jesús con un ruego urgente.



Mientras esperaba la respuesta de Jesús, vino la mujer con flujo de sangre que Jesús atendió, seguramente probando la fe y paciencia de Jairo. Sería algo como si una ambulancia, llevando a un enfermo moribundo al hospital, se detuviera para socorrer a otro en el camino. Notemos cómo vino Jairo: “se postró” delante de Jesús, un joven profeta criticado por muchos, exponiéndose a la crítica de sus conocidos en Capernaum.



Probablemente su posición y prestigio estaban en juego, como fue el caso de Zaqueo que trepó al árbol para ver a Jesús. Nada le importaba en ese momento sino la sanidad de su preciosa hija. “Se postró” otra vez traduce el término griego proskuneo, cuando mejor sería la traducción “adoró”. También, como en el caso anterior, el verbo está en el tiempo imperfecto, por lo tanto sería mejor traducirlo como “lo adoraba”.



Pero quizá la lección más importante para nosotros es que la adoración precede el milagro de la resurrección. Es decir, **Jairo adoraba a Jesús cuando todavía estaba en su aflicción y sin ni siquiera una palabra de promesa de Jesús de que iba a atender su ruego.** Es la adoración de fe y confianza en la bondad y misericordia de Dios, de que él le daría lo que es mejor para su gloria y la extensión de su reino. En el caso de Jairo, esto significaba uno de los milagros más espectaculares de todos, la resurrección de un muerto. Es el primero de tres casos cuando Jesús resucitó a un muerto.

La hija de Jairo

MARCOS. El Evangelio de Marcos ofrece sólo dos referencias al término proskuneo, (Marcos 5:6 y 15:19), en contraste con el de Mateo donde encontramos trece menciones. Más, las referencias en Marcos tienen que ver con situaciones ajenas a la adoración que agrada a Dios. Si aceptamos la prioridad de Marcos, como es el caso de la mayoría de los comentaristas, vemos la importancia que Mateo dio al tema, agregando un énfasis que no vio éste en aquél. Quizá la razón por esta diferencia se encuentra en el hecho de que Marcos escribía mayormente para los romanos, mientras que Mateo escribía en una comunidad de judíos y para judíos.



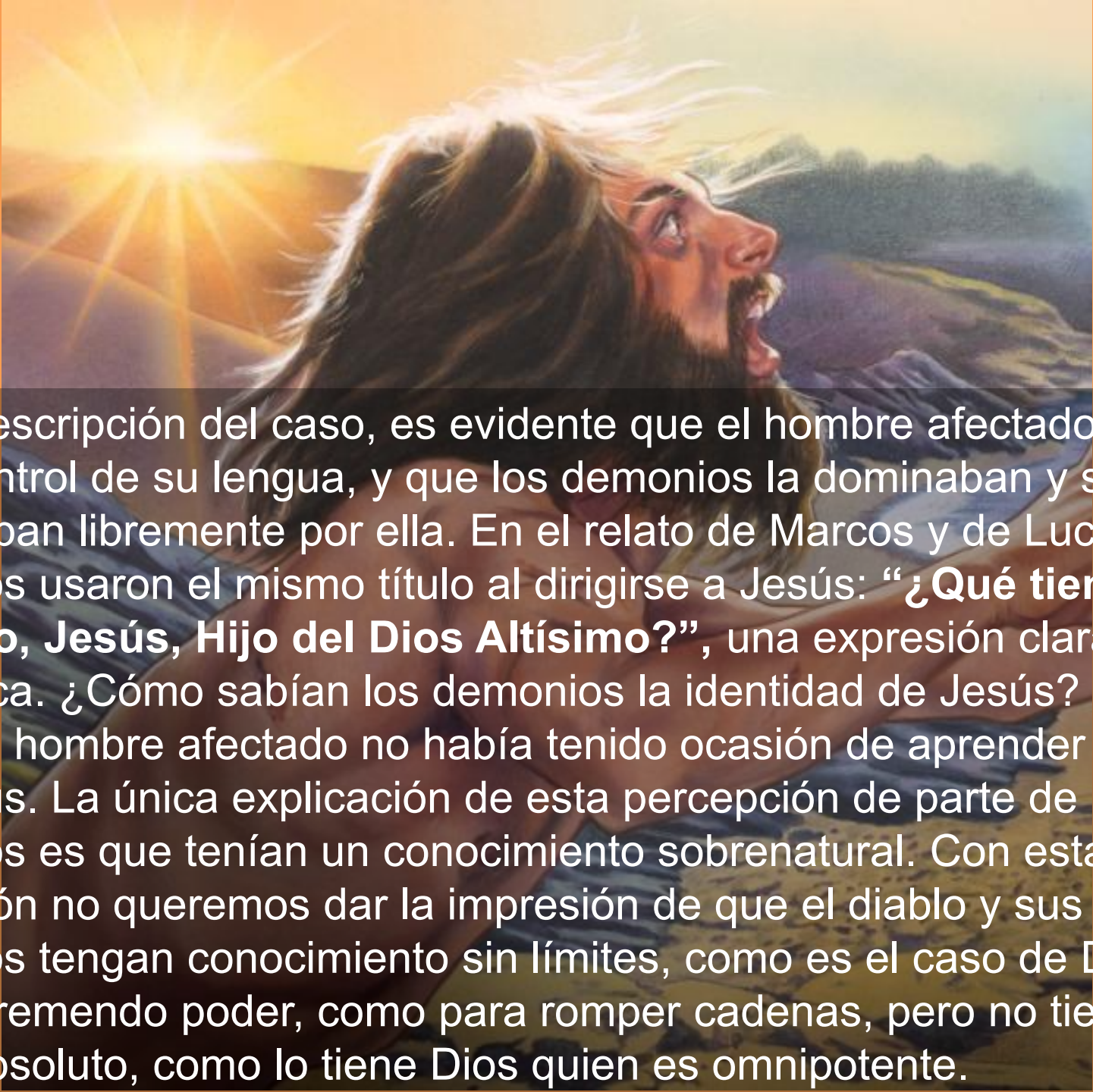
La adoración de demonios (Marcos 5:1-20). El episodio de la curación del endemoniado se relata en los tres sinópticos (Marcos 5:1-20; Mateo 8:28-34; Lucas 8:26-39). En Mateo son dos endemoniados, pero Marcos y Lucas mencionan sólo uno. Probablemente uno se destacaba más entre los dos y por eso la descripción de Marcos y Lucas. En esta ocasión, Jesús y los discípulos cruzaron el mar de Galilea al lado oriental, a la región de los gadarenos (unos dicen “gerasenos”,

otros “gergesenos”) una zona probablemente cerca de la ciudad de Gadara que estaba ubicada en la provincia de Decápolis. La presencia de cerdos nos asegura que era territorio gentil.



Nuestra atención se enfocará sólo en el hecho de la adoración que el hombre endemoniado rindió a Jesús. Ciertamente fue un caso excepcional por varias razones: la morada del hombre en los sepulcros, la fuerza sobrehumana que poseía, la lastimosa condición del hombre causada por los demonios gritando de día y de noche, hiriéndose con piedras, la percepción sobrenatural de los demonios de la identidad de Jesús, la súplica (¿oración?) de los demonios de poder entrar en los cerdos, y la locura de éstos cuando Jesús les concedió lo que pedían. Hay varias referencias a un solo demonio habitando en el hombre, pero luego se identifica diciendo “me llamo Legión, porque somos muchos”. (Verso, 9b). Lucas habla de demonios en el plural y agrega que el endemoniado andaba desnudo (cf. Lucas 8:27).





Por la descripción del caso, es evidente que el hombre afectado no tenía control de su lengua, y que los demonios la dominaban y se expresaban libremente por ella. En el relato de Marcos y de Lucas los demonios usaron el mismo título al dirigirse a Jesús: “**¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?**”, una expresión claramente mesiánica. ¿Cómo sabían los demonios la identidad de Jesús? Por cierto, el hombre afectado no había tenido ocasión de aprender quién era Jesús. La única explicación de esta percepción de parte de los demonios es que tenían un conocimiento sobrenatural. Con esta afirmación no queremos dar la impresión de que el diablo y sus demonios tengan conocimiento sin límites, como es el caso de Dios. Tienen tremendo poder, como para romper cadenas, pero no tienen poder absoluto, como lo tiene Dios quien es omnipotente.

Entonces viene la pregunta: ¿Por qué los demonios van hacia Jesús y le adoran? Por lo menos es evidente que el endemoniado temía a Jesús, reconoció quién era y que tenía autoridad sobre él (o ellos), como se implica en la expresión “Te conjuro por Dios que no me atormentes” (7b).

Por otro lado, ese reconocimiento no significa un sometimiento. El demonio estaba comprometido con su señor, el diablo, pero entendía que al fin su reino sería derrotado. En un pasaje paralelo los demonios dicen a Jesús: ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo? (Mateo 8:29b).

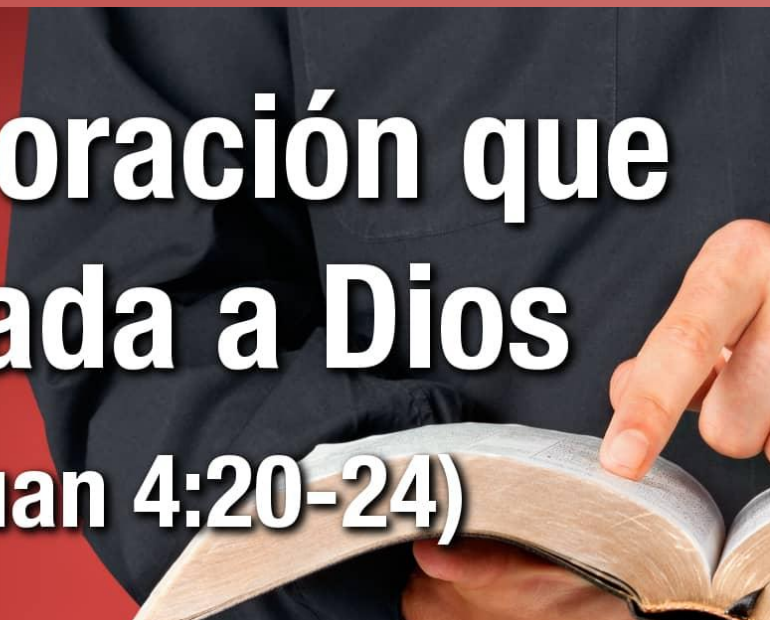


Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? Santiago 2:25



**TÚ CREES QUE DIOS ES UNO;
BIEN HACES.
TAMBIÉN LOS DEMONIOS CREEN,
Y TIEMBLAN.
SANTIAGO 2:19**

La expresión “antes de tiempo” parece señalar el juicio en la consumación de los siglos cuando todos los enemigos de Dios serán sometidos y echados al infierno. *Este extraño caso nos enseña una lección importante en relación con la adoración: es posible postrarse y adorar ante Jesús, temerle, reconocer su poder y autoridad, aun creyendo en él, pero sin someterse a él para obedecerle.* ,(Santiago 2:19-26). Tal acto de adoración, sin embargo, no agrada a Dios, es esencialmente hipócrita, porque representa una cosa que no es. La obediencia es un elemento indispensable en la adoración que Dios acepta.



**La adoración que
agrada a Dios**
(Juan 4:20-24)

La adoración como burla. (Marcos 15:12-20). Pilato, habiendo afirmado por lo menos tres veces que Jesús era inocente de las acusaciones lanzadas contra él por los líderes judíos, y habiendo intentado en varias maneras de soltar a Jesús, finalmente lo entregó a los judíos para ser crucificado. Al lavarse las manos Pilato de la responsabilidad de esta tremenda injusticia, los soldados llevaron a Jesús de vuelta al pretorio donde le sometieron a la tortura e insultos más indignos e inhumanos que pudieron inventar.



En una parodia vergonzosa, lo vistieron como “rey”, inclusive colocándole una corona de espinas, y le aclamaban con “¡Viva, rey de los judíos!”. Sin saberlo, y como gran ironía, estaban coronando al que realmente era el “rey de los judíos” y también de todos los creyentes.



Como si todo eso no fuera más que suficiente, realizaron tres actos más: “le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y puestos de rodillas le rendían adoracion. (proscuneo)



Literalmente debería ser “le adoraban”, porque el verbo está en el tiempo imperfecto, indicando acción continua. Todo esto se hizo como burla, pero los soldados probablemente no tuvieron la oportunidad de saber quién era Jesús. El hecho de que Jesús haya orado desde la cruz: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34) indica cierto grado de ignorancia de ellos.

LUCAS. Lucas, como Marcos, registró sólo dos ocasiones cuando utilizó el término griego proskuneo, aunque la palabra aparece tres veces (Lucas 4:7, 8; 24:52). De estas dos ocasiones, la primera prácticamente abre su ministerio terrenal y la segunda lo cierra. La primera tiene que ver con las tentaciones iniciales de Jesús, inmediatamente después de su bautismo; la segunda mientras Jesús ascendía al cielo después de la última aparición después de la resurrección.



Puesto que las referencias durante las tentaciones fueron tratadas en Mateo (4:9, 10), no las examinaremos aquí. Viene la tentación de especular un poco sobre la cuestión de si Lucas deliberadamente ubicó estas dos ocasiones cuando menciona “adoración” para abrir y cerrar el ministerio terrenal de Jesús, o fue meramente una coincidencia. En la primera ocasión, fue el diablo quien tentó a Jesús a adorarlo, pero en la segunda fueron los discípulos quienes le adoraron.

JESÚS

EL PLACER SUPERIOR

Lucas 24: 36-53. Lo más que se puede decir, a ciencia cierta, es que el diablo intentó desviar a Jesús del camino de la cruz, ofreciéndole un tipo de señorío sobre las naciones del mundo. Jesús rechazó esa tentación, obedeció el plan del Padre, fue a la cruz, y finalmente fue reconocido y adorado por sus seguidores como el Señor soberano de sus vidas y del mundo entero.

Uno esperaría encontrar más énfasis en la adoración en Lucas, sobre todo considerando que enfatizó tanto la oración, un tema relacionado. Una posible explicación por la escasez de referencias en Lucas es que, como en el caso de Marcos, sus escritos: Lucas y Hechos, fueron dirigidos a Teófilo, un gentil.

Destinatario y propósito

■ Destinatarios:

- A Teófilo (Lc.1:3)
- Indirectamente, el enfoque del evangelio de Lucas está orientado a todos los perdidos, tanto judíos como gentiles, escrito objetivamente con una mentalidad cosmopolita. Pero el destinatario a quien específicamente dirige la obra, es a Teófilo.

■ Propósito:

- Dar a su amigo Teófilo un conocimiento completo de la verdad (Lc.1:4)



Me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, Lucas 1:3

Otra posible razón es que Lucas recibió mucho de su material de Pablo, como Marcos de Pedro, y es notable la ausencia de referencias a proskuneo en sus trece epístolas (sólo, 1ª Corintios 14:25). Pero debemos recordar que tanto Pablo como Lucas usaron otros términos relacionados con la adoración, tales como, p. ejemplo, “glorificar”, “alabar”, etc. No es correcto, entonces, decir que Pablo y Lucas dieron poco énfasis a la adoración. Con esta introducción, pasaremos a examinar la segunda referencia de Lucas en su Evangelio.



LUCAS

EL MÉDICO AMADO

La adoración del Cristo ascendiendo (Lucas 24:52). Hemos visto muchos ejemplos de la adoración de Jesús en su nacimiento, durante su vida terrenal y después de la resurrección. En relación con la undécima aparición como el Cristo resucitado, condujo a sus discípulos fuera de Jerusalén a un lugar entre el huerto de olivos y Betania, pronunció una bendición sobre ellos y se separó por última vez. Sólo Lucas relata la adoración y regocijo de los discípulos mientras que Jesús iba ascendiendo.

En su Evangelio describe la ascensión en breves palabras, pero en más detalle en su segunda obra (Hechos 1:1-12). Notemos por lo menos tres aspectos de esta experiencia de adoración.





La adoración estaba basada en su convicción de que Jesús era divino. A lo largo de tres años de su ministerio terrenal, sus discípulos iban lentamente ampliando y profundizando su comprensión de quién era Jesús y cuál el carácter del reino que vino a establecer. Su vida piadosa, sus enseñanzas y sus obras milagrosas se unieron para convencerlos de su divinidad. Pero nada les había impactado tanto como la crucifixión y resurrección. Si en algún momento habían dudado de la naturaleza verdadera de Jesús, ya no más. Por lo tanto, él era digno de toda la lealtad y adoración de sus seguidores. La adoración era la respuesta natural y espontánea de los discípulos ante la ascensión gloriosa de su Señor.

La adoración se expresaba en un espíritu de gran gozo. Es sumamente interesante que, habiendo expresado tristeza e incertidumbre por la anticipada separación de Jesús antes de la crucifixión, ahora los discípulos se llenan de gozo al verlo alejándose, (cf. Juan 14:22-29). La razón por este cambio radical en sus emociones, es que ahora estaban comprendiendo, que su salida era necesaria para el cumplimiento de la misión que les había encomendado. Si su crucifixión y resurrección, se habían realizado tal cual él había prometido, estaban seguros de que su promesa de enviar “otro consolador”, se concretaría también y que no se quedarían “huérfanos”.

La confianza en el poder sobrenatural y la fidelidad del Cristo ascendido, siendo divino, les dio seguridad en cuanto al futuro y buena base para gozarse.



A person wearing a purple robe is shown from the side, holding a small, square lantern with a warm light inside. The background is dark and out of focus, showing other people and more lanterns, suggesting a nighttime procession or vigil.

Esperando Pentecostés

La adoración dio como resultado la obediencia de sus discípulos. Antes de ascender, Jesús había encargado a sus discípulos esperar en Jerusalén el cumplimiento de la promesa de la venida del Espíritu Santo (cf. Hechos 1:4). Inmediatamente después de este acto de adoración de Cristo mientras que ascendía, los discípulos regresaron a Jerusalén en obediencia. **Esperaron los diez días que faltaban para cumplir los cincuenta, llegando así al día de Pentecostés**



Adoración



Pero esta espera no se hizo con brazos cruzados. Lucas describe la manera como pasaron esos días: “y se hallaban continuamente en el templo, bendiciendo a Dios” (Lucas 24:53), una expresión que es esencialmente un sinónimo de alabanza y adoración.

Alabanza

Alabanza y Adoración

El lugar de adoración no es el factor que la hace agradable a Dios, sino la actitud del adorador antes y durante el acto, y su obediencia después

De modo que mientras esperaban el cumplimiento de la promesa, llenaban sus días adorando a Dios. Lucas comienza su Evangelio en el templo (1:5) y ahora lo termina con los discípulos “continuamente en el templo”. Por ahora el templo era el lugar céntrico en la adoración, pero pronto la adoración de Cristo se efectuaría en todos los rincones del Imperio Romano y, un poco más adelante, el templo sería destruido definitivamente, (70 d. J.C.).

JUAN.

El Evangelio de Juan se dirigió mayormente al pueblo judío y procuraba convencer a los lectores de que Jesús era el Mesías de Dios. El autor presenta, entre otras evidencias de la divinidad de Jesús, siete señales o milagros para que todos lleguen a creer en Jesús como el Hijo de Dios y recibir la vida eterna (Juan 20:30, 31). El verbo *proskuneo* se emplea nueve veces en Juan y el adjetivo, derivado del verbo, se emplea una vez. En todos los casos el término griego se traduce con “adorar”, o “adoradores”. Diez de las referencias al verbo y una al adjetivo se encuentran en sólo cinco versículos donde Juan relata el diálogo entre Jesús y la mujer samaritana. (Juan 4:19-34),



La adoración según Jesús. (Juan 4:20-24). Sin lugar a dudas, la lección más importante sobre la clase de adoración que agrada al Altísimo fue pronunciada por Jesús en este pasaje. No hay otro pasaje tan breve donde el término proskuneo se repite con tanta frecuencia. Sorprende el hecho de que esta lección tan importante y tan concentrada se haya presentado a una sola persona en un lugar solitario y en territorio despreciado por los judíos, es decir, en Samaria.



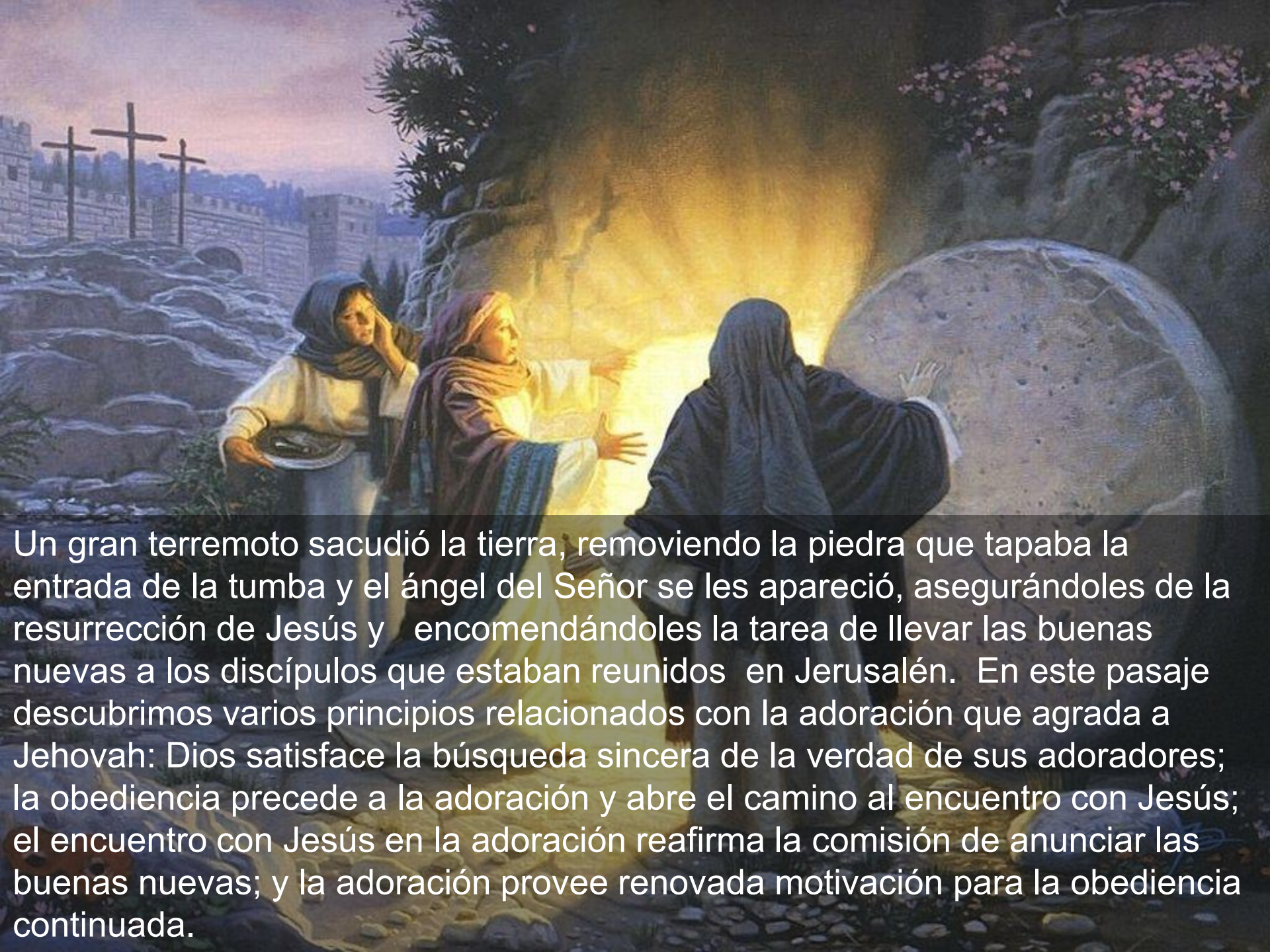
La Mujer Samaritana



La sorpresa es más grande todavía cuando consideramos quién fue la persona a la cual Jesús dio esta lección. Juan no menciona el nombre de ella, pero el hecho de entablar una conversación con una mujer en público era mal mirado y, mucho más, siendo una mujer de mala fama. Sin embargo, gracias al Señor este episodio fue preservado en las Escrituras para nuestra edificación, de modo que la lección quedó grabada para todas las generaciones sucesivas.

La adoración y anuncio de buenas nuevas (Mateo 28:1-10). Jesús había sido crucificado, resucitó al tercer día y se manifestó a los once en varias ocasiones. Mateo registra la segunda aparición en los versículos 1-10 del capítulo 28. (la primera se describe en Juan 20:11.23). Este pasaje describe los acontecimientos que tuvieron lugar temprano en la mañana del día de la resurrección cuando María Magdalena y la otra María fueron a ver la tumba donde habían puesto el cuerpo de Jesús.





Un gran terremoto sacudió la tierra, removiendo la piedra que tapaba la entrada de la tumba y el ángel del Señor se les apareció, asegurándoles de la resurrección de Jesús y encomendándoles la tarea de llevar las buenas nuevas a los discípulos que estaban reunidos en Jerusalén. En este pasaje descubrimos varios principios relacionados con la adoración que agrada a Jehovah: Dios satisface la búsqueda sincera de la verdad de sus adoradores; la obediencia precede a la adoración y abre el camino al encuentro con Jesús; el encuentro con Jesús en la adoración reafirma la comisión de anunciar las buenas nuevas; y la adoración provee renovada motivación para la obediencia continuada.

Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA DE ADORACIÓN

Clase 4

LA ADORACIÓN EN LOS EVANGELIOS

(Continuación)



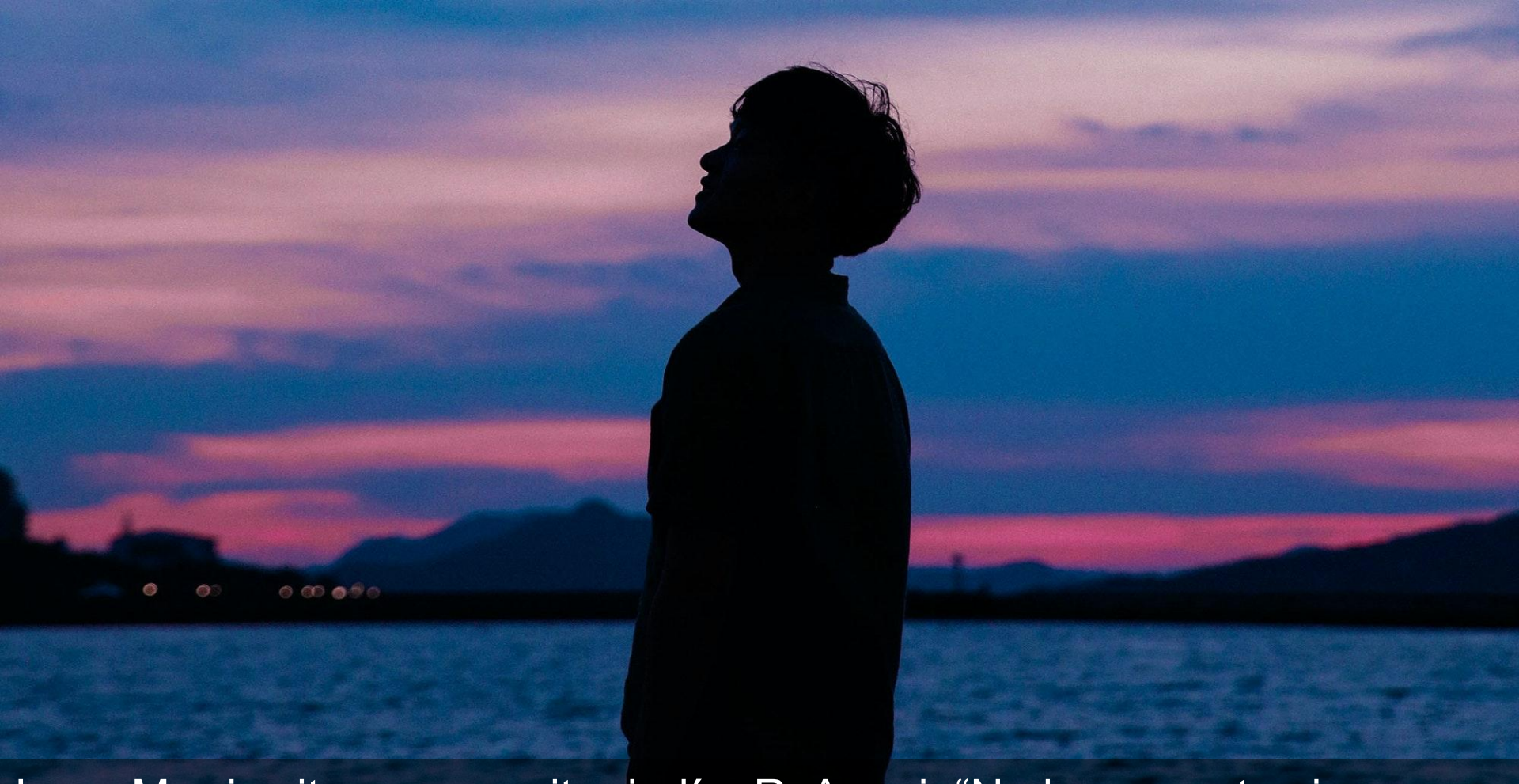
Pasos previos a la adoración. (Juan 9:30-38). No todas las personas pueden adorar a Jehová. La fe en Jesucristo, como Hijo divino de Dios, es la condición básica para la adoración que agrada a Dios, de modo que los que no han nacido de nuevo no pueden agradar a Dios en la adoración. Más aun, no todos los creyentes pueden agradar a Dios en la adoración porque hay condiciones previas que es necesario reunir. Por ejemplo, el creyente debe primero reconocer la santidad, (Isaías 6), y la misericordia, de Dios, (Salmo 103), es decir, su naturaleza básica.

También, es necesario confesar sus propios pecados y recibir la limpieza de ellos. Recordemos que no hay un solo caso de sanidad de ciegos en el Antiguo Testamento, (cf. Juan 9:32), ni hay un caso realizado por los apóstoles. Sin embargo, el milagro que Jesús realizó con mayor frecuencia es precisamente éste, la sanidad de ciegos. En este hecho vemos la superioridad de Jesús sobre todos los obradores de milagros; en el caso relatado en Juan 9 se trata de uno nacido ciego, de todos los casos el más difícil. Es otra evidencia de que Jesús era el Mesías de Dios; realizaba las obras del Prometido (Lucas 4:18).



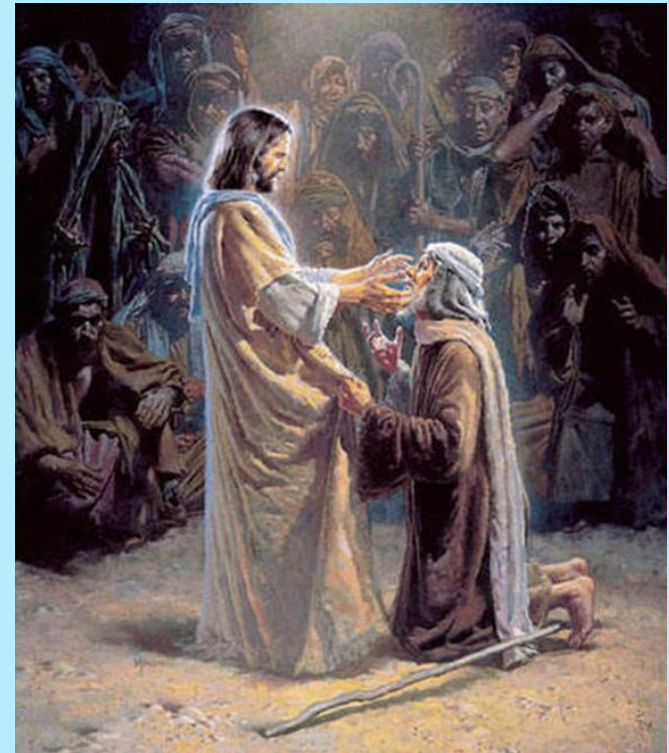
Al ver al hombre nacido ciego, los discípulos hicieron una pregunta natural para los judíos quienes creían que toda enfermedad y adversidad tenía una explicación y generalmente se pensaba que la causa sería algún pecado cometido. Pero, ¿cómo pudo haber pecado el hombre antes de nacer, ya que nació ciego? Efectivamente, algunos rabíes enseñaban que durante los nueve meses de gestación, la criatura podría tener malos pensamientos y así pecar.





Leon Morris cita a un escritor judío, R. Ammi: “No hay muerte sin pecado, y no hay sufrimiento sin iniquidad.” A veces los judíos citaban el Salmo 89:32, para apoyar esa creencia. En el relato de la sanidad del hombre nacido ciego encontramos tres pasos previos a la experiencia de adoración: el toque de la gracia de Dios; la conciencia de las bendiciones de Dios; y **la respuesta obediente a la revelación divina.**

El toque de la gracia de Dios, Juan 9: 6. Es llamativo el hecho de que Jesús haya extendido su mano para sanar a este ciego aparentemente sin ninguna solicitud, ni manifestación de fe de parte de él. Fue totalmente un acto de gracia y de iniciativa divina. El hombre comenzaba a experimentar la misericordiosa bondad de Dios por mano de Jesús. La verdad es que todos los seres humanos, buenos y malos, justos e injustos, hemos experimentado esa bondad de Dios en alguna medida y en alguna manera (cf. Mateo 5:45; Santiago 1:17).





La conciencia de esta bondad debe despertar en el corazón de todo ser humano el deseo de conocer a Dios y, conociéndolo, adorarlo. ¡Dios mismo ha tomado la iniciativa y ha provisto el primer paso para la adoración! Le toca al hombre responder a esa iniciativa. El toque de gracia divina que el ciego recibió fue lo que necesitaba, pero no era merecido ni solicitado. Le habrá tomado por sorpresa, como cosa increíble, pues a esta altura de la vida habría perdido toda esperanza de poder ver (cf. Juan 9:32).

La adoración de buscadores. (Juan 12:17-26). El evento de los griegos buscando a Jesús constituye el último episodio registrado en el ministerio público de Jesús, aun después de los discursos en el templo descritos por Mateo. Sólo Juan lo menciona y es significativo que lo ubica entre otros dos acontecimientos de sumo interés. En el v. 19 los fariseos, alarmados por la popularidad de Jesús, declaran “**¡He aquí, el mundo se va tras él!**” y, en seguida, tenemos un cumplimiento parcial de ese dicho al presentarse los griegos (gentiles). Inmediatamente después de la presentación de los griegos, Jesús declara:



“Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado” (v. 23b), como si la llegada de esa delegación marcara el clímax de su ministerio terrenal. El había declarado en varias ocasiones “aún no ha llegado mi hora” (Juan 2:4; 7:30; 8:20), pero era consciente de que ya había llegado y parece que la presentación de los griegos señaló ese momento. Esa hora de su glorificación se refiere a la cruz y al momento cuando el reino de Dios se abriría a todas las naciones. El pueblo judío, en general, había rechazado a Jesús, (Cf. Juan 1:11, 12), pero los griegos llegaron representando a las naciones que estaban buscándolo para adorar.





Los griegos que subieron a adorar en Jerusalén serían lo que se llaman “los temerosos de Dios”, o “los prosélitos de la puerta”, siendo admitidos sólo hasta **el patio de los gentiles en el templo, por no haberse sometido al rito de la circuncisión** (cf. el eunuco etíope, Hechos 8:27). Por eso, probablemente el encuentro se produjo en el patio de los gentiles. Ellos se acercaron a Felipe quizá porque tanto él como Andrés tenían nombres griegos, o porque eran conocidos de antes. De la búsqueda de los griegos aprendemos algo más acerca de la adoración que agrada a Jehováh.



Los griegos adoraban a Jehovah en base a la revelación recibida. Como fue el caso del eunuco etíope, antes de su encuentro con Felipe, ellos adoraban en base a la mejor revelación que habían recibido hasta ese momento. Estando desilusionados con la baja moralidad en el mundo gentil y la confusión del politeísmo practicado por la mayoría, se sentían atraídos a la religión de los judíos por su énfasis en el monoteísmo y la alta moralidad.

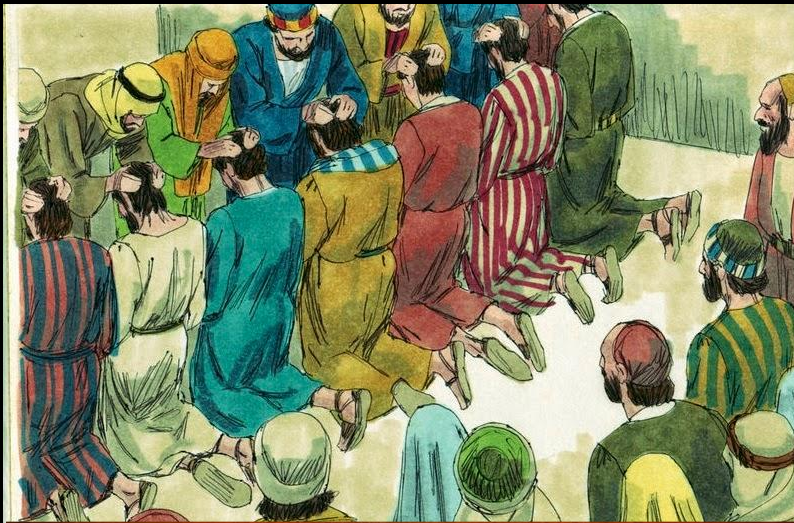
Los griegos, insatisfechos, buscaban mayor conocimiento de Dios. Habiendo llegado a Jerusalén para participar en la gran Fiesta de la Pascua y habiendo oído los comentarios acerca de Jesús, que era el tema del día, y estando insatisfechos en su práctica del judaísmo, llegaron buscando a Jesús. Como buscadores de la verdad, habían abandonado su propia religión pagana y habían abrazado el judaísmo. Ahora, todavía insatisfechos, llegan a Jesús como buscadores de la verdad. Es posible que su motivo haya sido meramente la curiosidad del momento, pero evidentemente Juan consideró que fue una ocasión de suma importancia en el desarrollo del ministerio de Jesús.

Unos griegos buscan a Jesús

A close-up of a hand with the index finger pointing towards the right, partially visible on the right edge of the frame. The background is a dark blue fabric with a subtle pattern.

**LA ADORACION EN:
HECHOS
CARTAS DE LOS
APÓSTOLES
APOCALIPSIS**

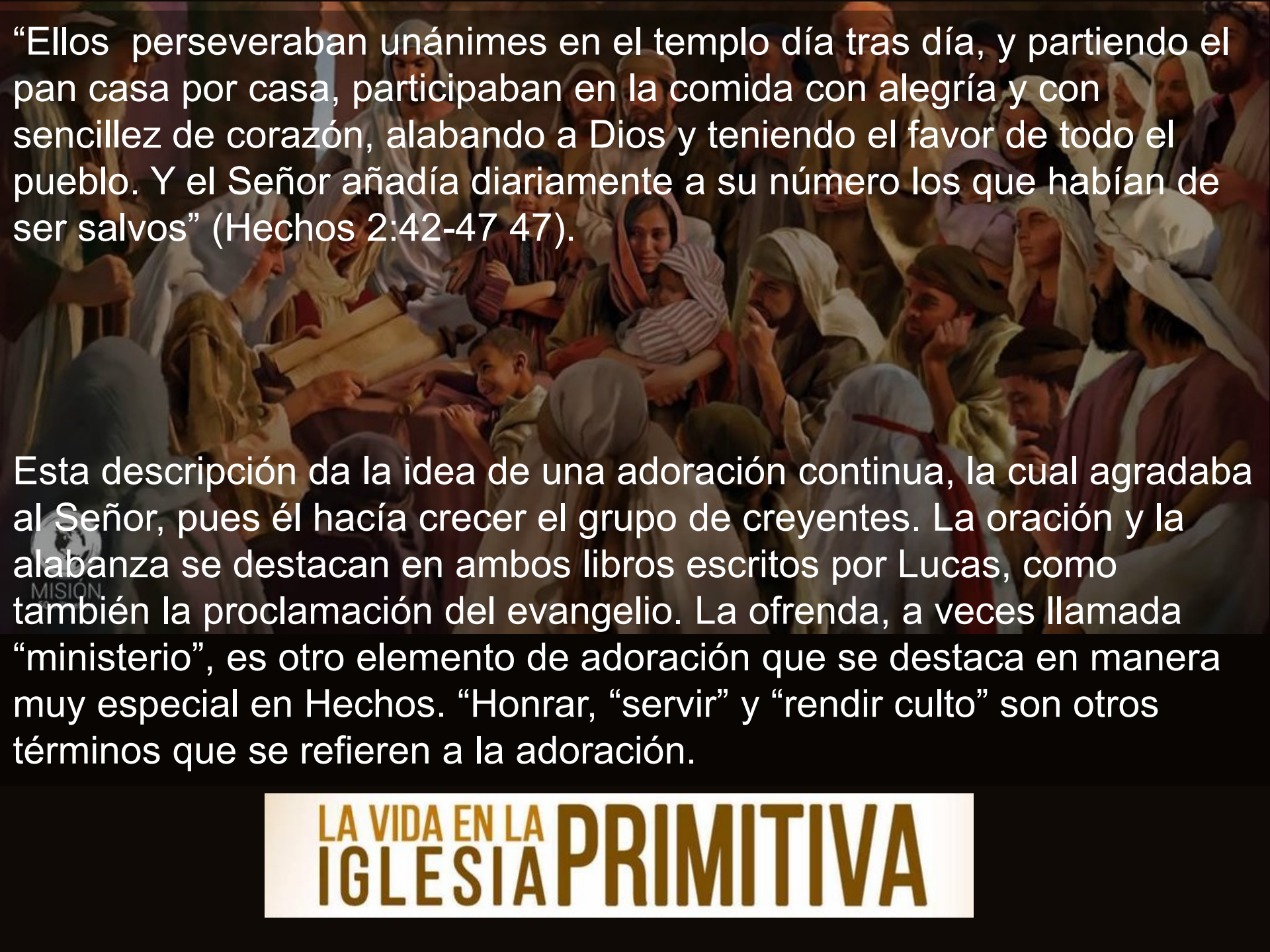
LA ADORACIÓN EN LOS HECHOS. La escasez de referencias a la adoración en el libro de Los Hechos es un fenómeno difícil de entender. ¡El término, *proskuneo*, se encuentra sólo cuatro veces en todo el libro que describe los primeros treinta años del desarrollo de la iglesia primitiva! ¿Es que no practicaban la adoración? ¡Con toda seguridad que sí! Pero la poca referencia del término no quiere decir poca práctica. Lucas, como ya hemos visto en su Evangelio donde empleó el término *proskuneo* sólo tres veces, optó por utilizar otros términos como, p. ejemplo:



Y el Señor añadía a la iglesia cada día los que habían de ser salvos” (Hechos 2:46-47).



partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo.



“Ellos perseveraban unánimes en el templo día tras día, y partiendo el pan casa por casa, participaban en la comida con alegría y con sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo el favor de todo el pueblo. Y el Señor añadía diariamente a su número los que habían de ser salvos” (Hechos 2:42-47 47).

Esta descripción da la idea de una adoración continua, la cual agradaba al Señor, pues él hacía crecer el grupo de creyentes. La oración y la alabanza se destacan en ambos libros escritos por Lucas, como también la proclamación del evangelio. La ofrenda, a veces llamada “ministerio”, es otro elemento de adoración que se destaca en manera muy especial en Hechos. “Honrar, “servir” y “rendir culto” son otros términos que se refieren a la adoración.

LA VIDA EN LA
IGLESIA PRIMITIVA

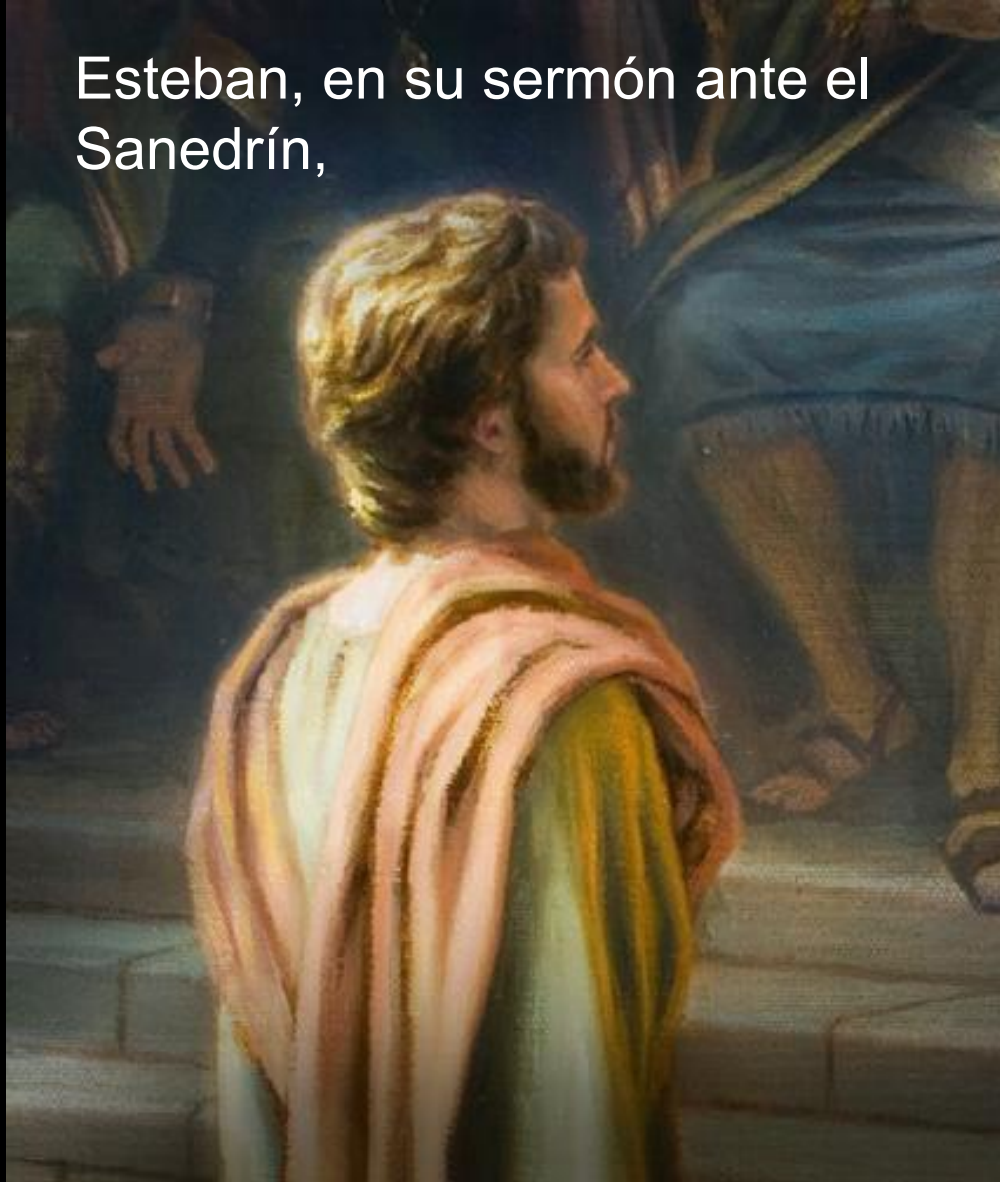
De las cuatro referencias a la adoración (Hechos 7:43; 8:27; 10:25; y 24:11), dos tienen que ver con gentiles (el etíope y Cornelio) y sólo una a un judío creyente,

(Pablo), quien adoraba a Jehovah. Lucas, siendo él mismo gentil, dirigió su Evangelio y el libro de Los Hechos a Teófilo, probablemente un gentil de alto rango. No es de extrañar que en ambos escritos el autor haya enfatizado el hecho de lo universal del evangelio. Nuestro estudio en el libro de Los Hechos se limitará a estas cuatro referencias. La adoración a imágenes (Hechos 7:43). Esteban, en su sermón ante el Sanedrín, (Hechos 7:54-60), hizo un repaso extenso de la historia de Israel.



Teófilo, un gentil de alto rango.

Esteban, en su sermón ante el Sanedrín,



Describió la rebeldía del pueblo de Dios cuando Moisés estaba en el monte Sinaí recibiendo la ley de Dios. Convencieron a Aarón de que hiciera la imagen de un becerro ante el cual los israelitas ofrecieron sacrificios y adoraron. Dios castigó a su pueblo por esa infidelidad, pero el pueblo siguió durante siglos la adoración de imágenes fabricadas por hombres. Finalmente, Dios los transportó “más allá de Babilonia” (Hechos 7:43, cita de Amós 5:21-27), donde aprendieron que Jehová no tolerará la adoración a otros dioses.

La religión judía sería para él un gran misterio, pero tenía hambre de Dios. Casi seguro él había probado las religiones de su propio país, las cuales no satisfacían sus necesidades. Se había comprado, o había copiado, una parte de la profecía de Isaías e iba por el camino procurando leerla, pero con poco o ningún provecho. Dios lo amó y tuvo compasión de él. Detuvo una campaña exitosa que Felipe realizaba en Samaria y lo despachó al desierto entre Jerusalén y Gaza con el fin de proveer la guía que el eunuco necesitaba para entender la profecía que leía.





Felipe pudo señalarle al eunuco que Jesucristo había cumplido esa profecía y que ya todas las barreras levantadas por los hombres habían caído. Cualquier persona tendría acceso directo a Dios por medio de la fe en Jesucristo. ¡Qué novedad más gloriosa e increíblemente buena para uno que era gentil y eunuco! De este episodio aprendemos que Dios se agrada y se compadece de los que siguen obedientemente la única revelación que tienen a su disposición. Además, Dios provee lo que falta de la revelación a fin de que el buscador sincero pueda llegar al pleno conocimiento de Dios.

El eunuco subió a Jerusalén a adorar, pero no encontró en Jerusalén, el mismo centro del judaísmo, la revelación que necesitaba. Volvía a casa todavía en la oscuridad, pero buscando. Cuando llegó el mensajero de Dios, “devoró” su interpretación de Isaías y se adelantó a pedir el bautismo, mostrando su gran anhelo de obedecer y honrar al Dios que había eliminado todas las barreras.



El eunuco “seguía su camino gozoso” (Hechos 8:39). Seguramente ese carro se convirtió en un templo donde un pobre buscador dio los primeros pasos en la adoración que agrada al Altísimo. El que fue desestimado por los líderes religiosos fue estimado por Dios como digno de su misericordia. Por otro lado, los que lo habían desestimado ellos mismos fueron desestimados por Dios, porque Dios no mira lo exterior de los hombres sino lo que está en el corazón. (1ª Samuel 16:7).

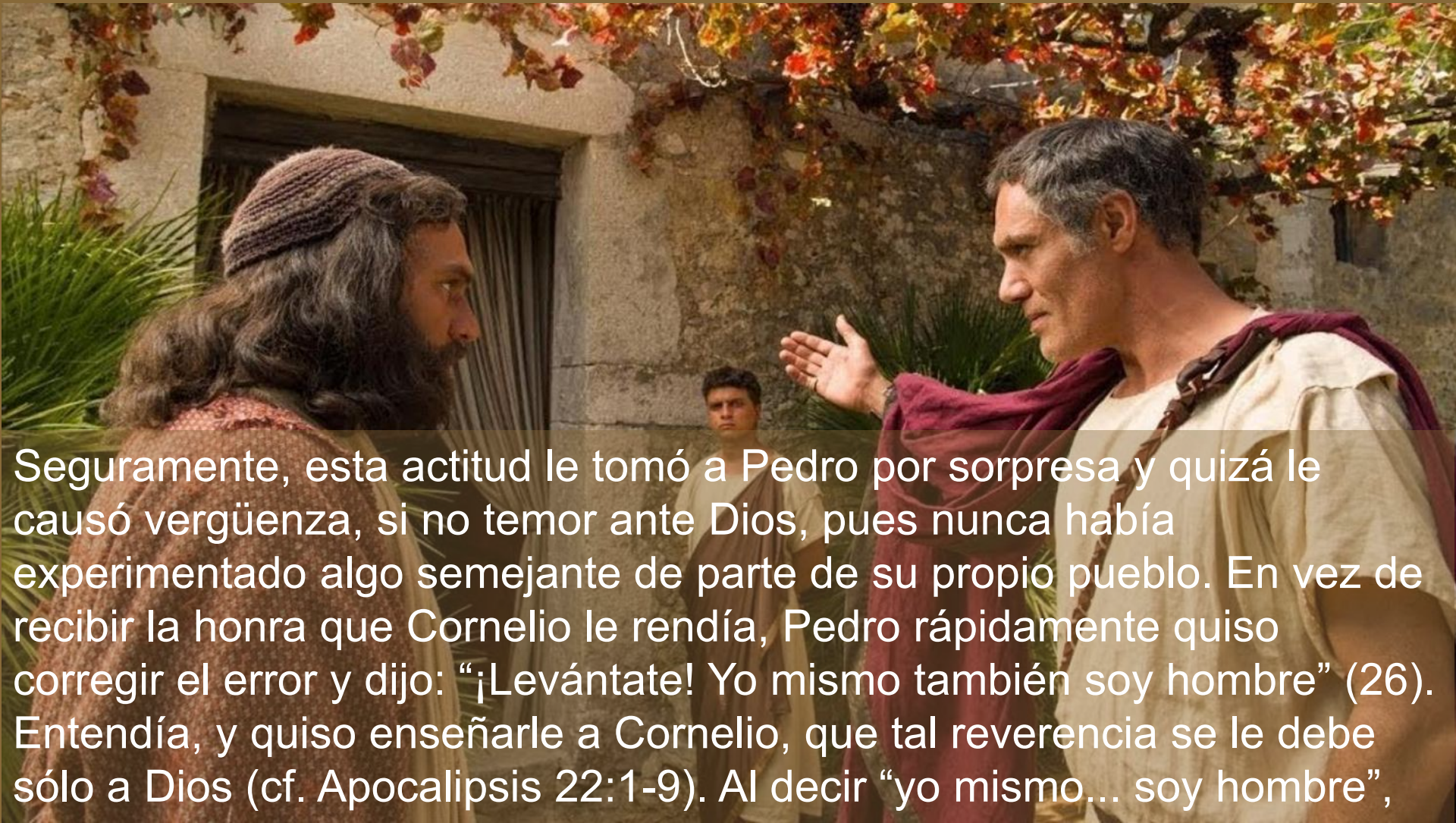
CANDACE

- Título que se le daba a las reinas de dicho país (gr. *kandake*).
- Este era el título oficial de la reina madre de Etiopía, así como el nombre Faraón se les daba a los reyes de Egipto o César a los gobernantes de Roma.



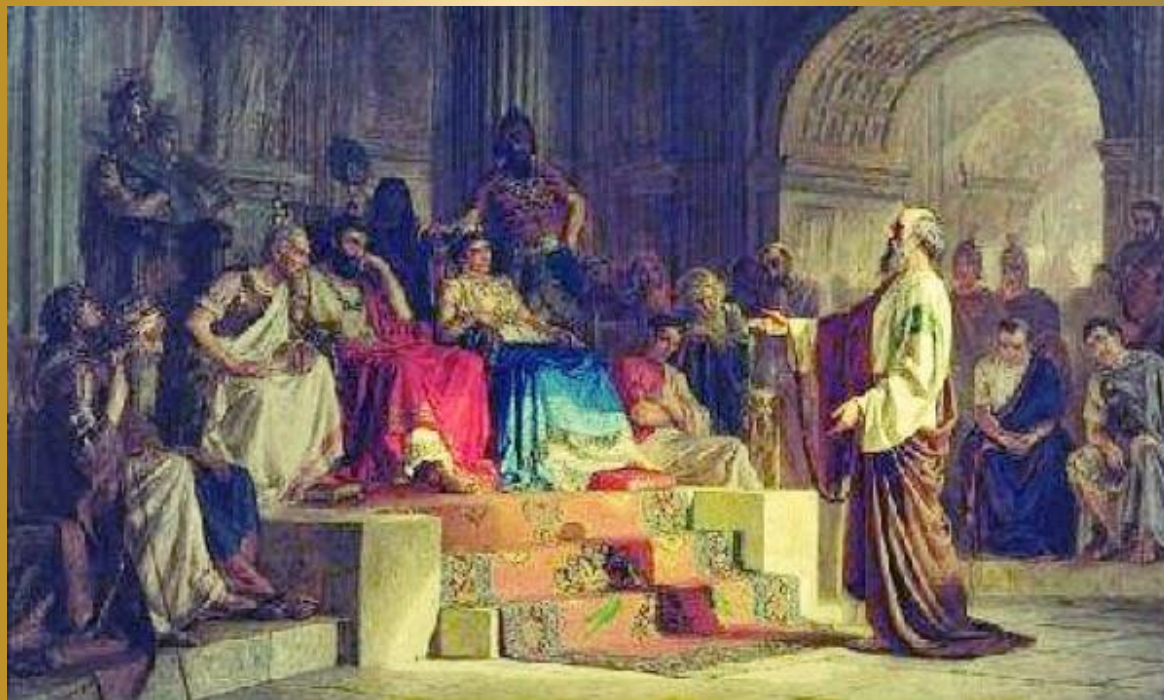


La adoración mal dirigida. (Hechos 10:24-33). Lucas relata la experiencia del apóstol Pedro cuando llegó a la casa de Cornelio, en Cesarea, después de haber tenido la visión en Jope en la cual aprendió que “Dios no hace distinción de personas” (Hechos 10:34). Cornelio, un centurión romano, había reunido “a sus parientes y a amigos más íntimos” (Hechos 10:24) con el fin de escuchar al mensajero de Dios. Cuando Pedro entró en la casa, Cornelio “se postró a sus pies y le adoró”. Cornelio, con esta actitud de reverencia y adoración, revela a lo menos tres cosas: su sinceridad, su alto respeto por el enviado de Dios y su falta de conocimiento de lo que agrada a Dios.



Seguramente, esta actitud le tomó a Pedro por sorpresa y quizá le causó vergüenza, si no temor ante Dios, pues nunca había experimentado algo semejante de parte de su propio pueblo. En vez de recibir la honra que Cornelio le rendía, Pedro rápidamente quiso corregir el error y dijo: “¡Levántate! Yo mismo también soy hombre” (26). Entendía, y quiso enseñarle a Cornelio, que tal reverencia se le debe sólo a Dios (cf. Apocalipsis 22:1-9). Al decir “yo mismo... soy hombre”, reconocía que ningún ser humano merece tal reverencia, ni un mensajero de Dios, ni uno de los doce apóstoles. En vez de reprender a Cornelio, quien había actuado con toda sinceridad y de acuerdo con las costumbres de su día, Pedro procedió con respeto, pero con rapidez y firmeza, para corregir el error.

La adoración de un apóstol. (Hechos 24:10-22). El apóstol Pablo había llegado a Jerusalén, finalizando el tercer viaje misionero. En el camino fue advertido más de una vez de que le esperaban en la santa ciudad amenazas y quizá aun la muerte (cf. Hechos 20:23; 21:4, 11). Sabiendo esto, siguió camino a ese destino diciendo: “Hágase la voluntad del Señor” (Hechos 21:14). Los líderes judíos en Jerusalén habían oído que Pablo predicaba el evangelio a los gentiles, no exigiendo el cumplimiento de los ritos judíos.



Consideraban que él había violado la ley de Dios, había negado la fe de Israel y era un enemigo peligroso. Por esto, esperaban su llegada para tomarlo preso y eliminarlo como lo hicieron con Jesús. Cuando Pablo llegó a Jerusalén, algunos hermanos le aconsejaron que acompañara a otros judíos al templo para cumplir el rito de la purificación y, de esta manera, demostrar que todavía era fiel a la ley.

Viaje de Pablo a Jerusalén

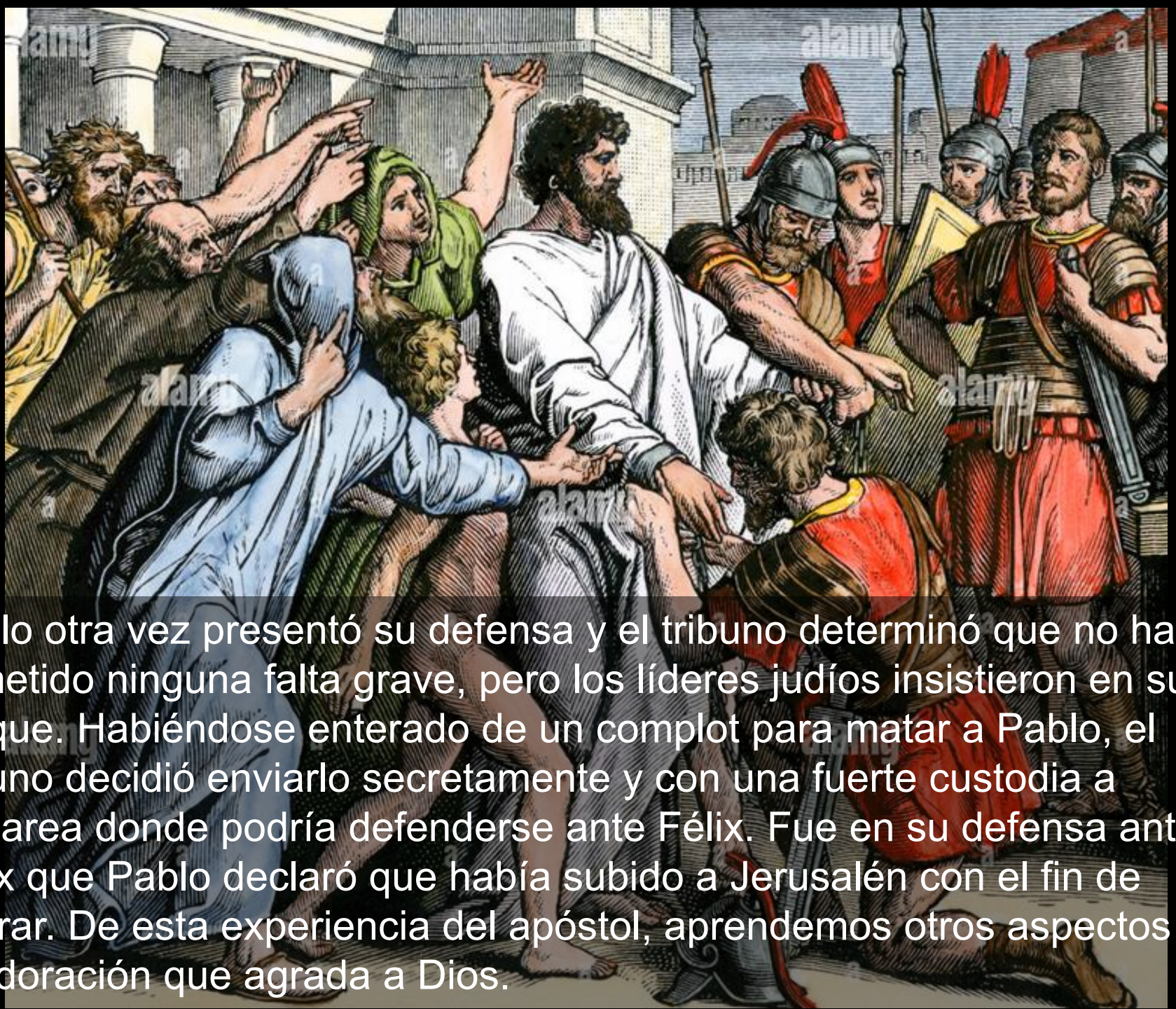
The background of the title slide is a photograph of several ancient, weathered stone columns, likely from the Temple of Solomon in Jerusalem. The columns are made of large, rectangular blocks of stone, showing signs of age and erosion. They are set against a bright blue sky with scattered white clouds. The perspective is looking up at the columns, emphasizing their height and grandeur.

Algunos judíos de Asia lo vieron y pensaban que había metido griegos (gentiles) en el templo, profanando así el lugar más sagrado. Despertaron un gran alboroto y casi lograron matar a Pablo en el disturbio, siendo salvado por el tribuno romano.



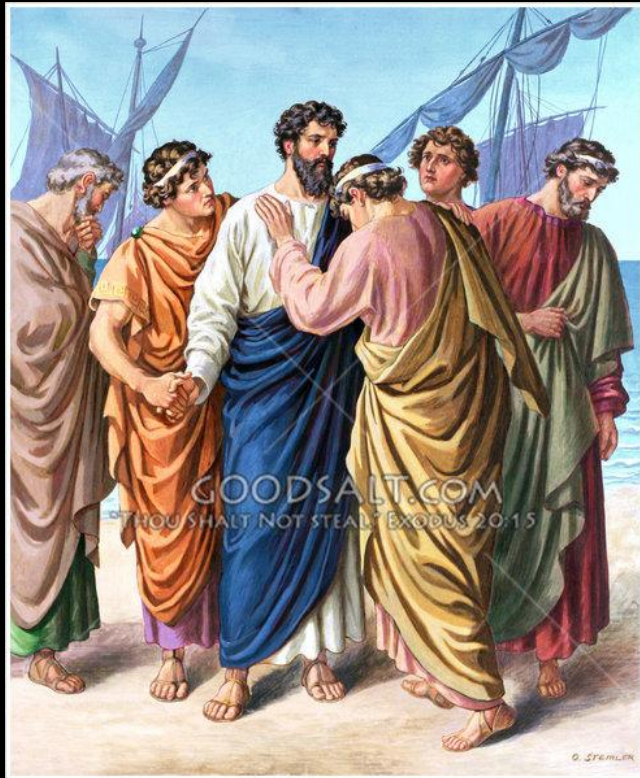
Hechos 21.17-40

Pablo es arrestado en Jerusalén



Pablo otra vez presentó su defensa y el tribuno determinó que no había cometido ninguna falta grave, pero los líderes judíos insistieron en su ataque. Habiéndose enterado de un complot para matar a Pablo, el tribuno decidió enviarlo secretamente y con una fuerte custodia a Cesarea donde podría defenderse ante Félix. Fue en su defensa ante Félix que Pablo declaró que había subido a Jerusalén con el fin de adorar. De esta experiencia del apóstol, aprendemos otros aspectos de la adoración que agrada a Dios.

La adoración del apóstol fue el propósito de su viaje a Jerusalén. Después de ministrar casi tres años en Éfeso en **el tercer viaje misionero**, Pablo visitó brevemente a Macedonia y Grecia. Luego se dirigió a Jerusalén, pasando por Troas y Mileto, desde donde citó a los hermanos de Éfeso para una despedida. A lo largo de esta trayectoria, el apóstol se veía apresurado para llegar a Jerusalén para la fiesta de Pentecostés, (cf. Hechos 20:16). Con este propósito en mente, tuvo que acortar las visitas y despedidas.



Tercer viaje misionero de Pablo y su equipo



Luego, en su defensa ante Félix, declaró: “subí a Jerusalén para adorar”, (Hechos 24:16), es decir, esa fue su prioridad durante varias semanas del tercer viaje misionero. A esta altura, Pentecostés tenía un significado mucho más importante para los creyentes en Cristo que la mera repetición de una fiesta judía.

Recordaban que durante esa fiesta, en el año que fue crucificado Jesucristo, a los cincuenta días de la resurrección y según su promesa, el Espíritu Santo había descendido como en llama de fuego. De modo que, para Pablo, Pentecostés sería una ocasión para recordar la crucifixión y resurrección de Jesús y para alabar a Dios por su “don inefable”. La adoración del apóstol incluía el rito de la purificación.



Algunos de los creyentes en Jerusalén, sabiendo el propósito de los líderes de encarcelar y quizá matar a Pablo, recomendaron un plan para convencerlos de que los rumores en su contra eran sin base y que Pablo era fiel a la tradición judía. El pagaría los gastos y participaría con cuatro judíos que habían hecho un voto de purificación. El voto se hacía cuando uno había contraído alguna contaminación ceremonial, o había hecho una promesa. El voto nazareo temporario consistía en no cortarse el cabello durante un tiempo limitado. Luego, el rasurarse la cabeza era señal del fin del voto. Pablo mismo había hecho votos similares en otras ocasiones (Hechos 18:18).

EL VOTO DE NAZAREO

NAZIR = APARTADO o
CONSAGRADO

¿Cuáles fueron los sufrimientos de Pablo en Jerusalén?

1. **Cuestionado por los creyentes judíos de Jerusalén.**
2. **Obligado a purificarse en el templo con los cuatro creyentes judíos (Por los creyentes judíos de Jerusalén, Jacobo y los ancianos)**
3. **Arrastrado fuera del templo**
4. **Golpeado por los judíos**
5. **Expuesto al maltrato y golpes de la multitud cuando era llevado en hombros por los soldados a la fortaleza.**
6. **Rechazado y expuesto a la muerte *Muera***

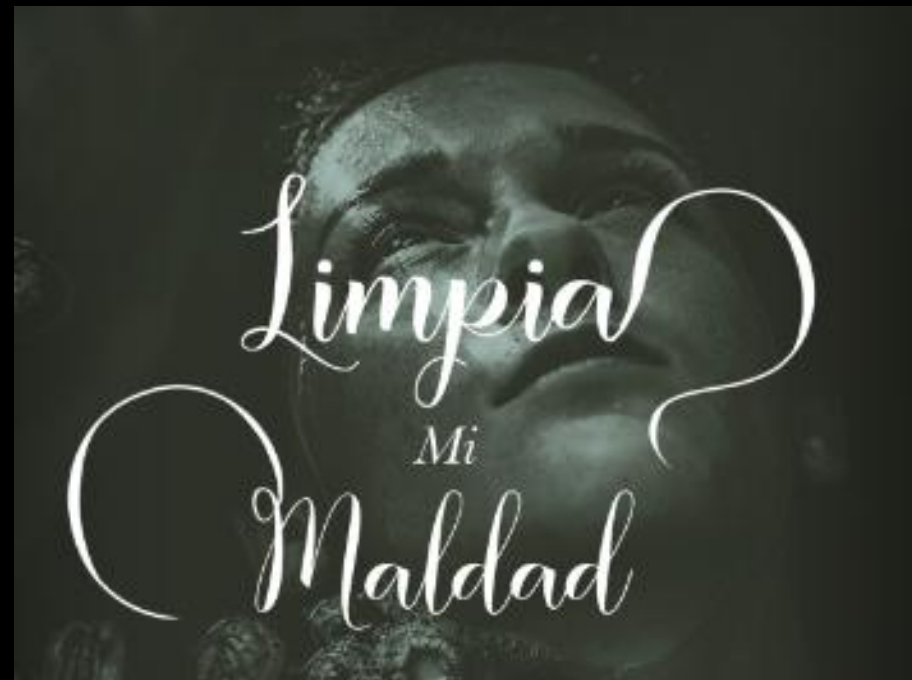
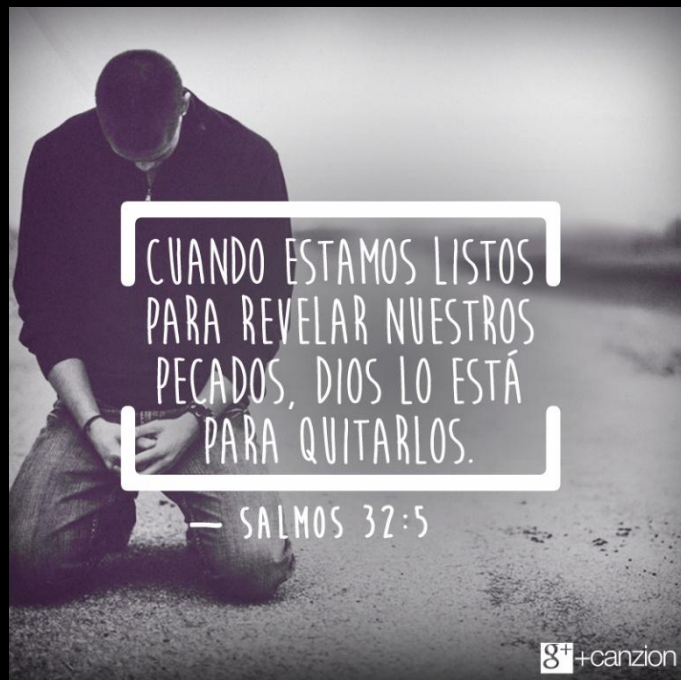
**“Así que toda la ciudad se conmovió,
y se agolpó el pueblo; y apoderándose
de Pablo, lo arrastraron fuera del
templo, e inmediatamente cerraron las
puertas.”**

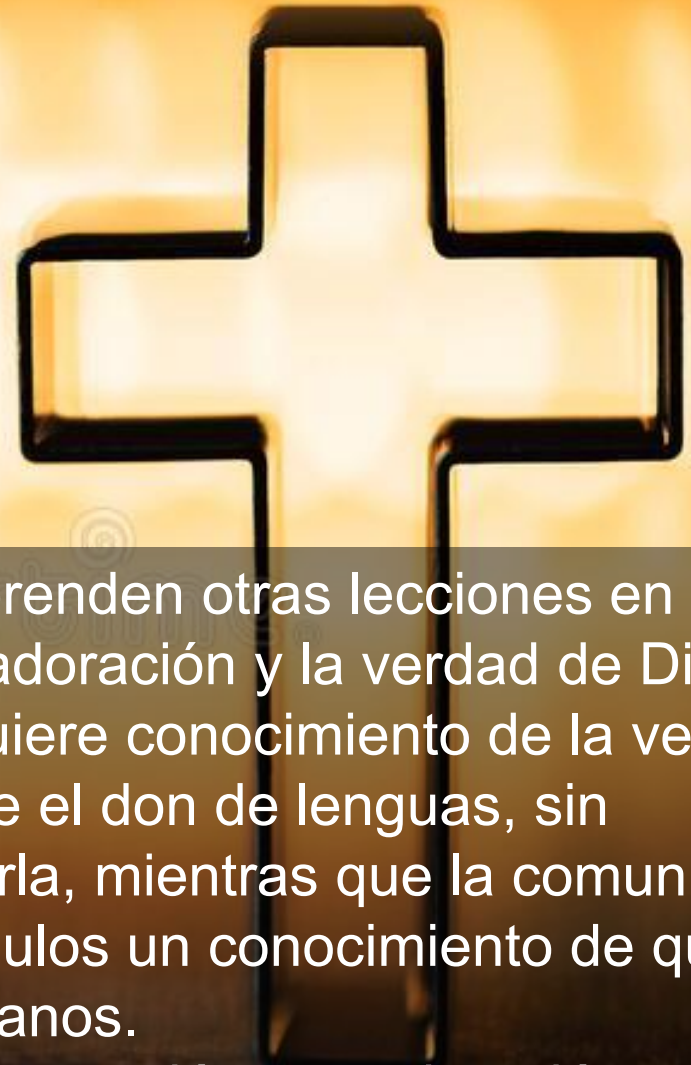
Hechos 21:30



«RITOS DE PURIFICACIÓN»: (2.6) Los ritos de purificación se hacían para limpiar las inmundicias que impedían a las personas entrar a los lugares santos. Una persona era inmunda si tenía contacto con animales inmundos, semen y todo tipo de fluidos producidos por cuerpos enfermos o muertos. Si uno tenía contacto con tales fluidos, debía pasar por un proceso ceremonial de purificación para poder entrar a lugares santos. Además de la pureza física, para adorar a Dios se requería pureza del pensamiento, tal como lo expresa el Salmo 24.3-4, que pregunta: *«¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas ni ha jurado con engaño».*

La purificación también es un aspecto esencial en la adoración del creyente en el día de hoy. Al acercarse al trono del Dios tres veces santo para adorarlo, es necesario que el creyente reconozca sus pecados (Isaías 6:5), los confiese (1ª Juan 1:1-10), pida y reciba perdón en base a la sangre derramada de Cristo en el cruz (Hebreos 9:22; 1ª Juan 1:7). La adoración del apóstol fue la ocasión de acusaciones maliciosas y falsas, y aun de persecución. Pablo sabía durante semanas que, al ir a Jerusalén para adorar, tendría que enfrentar sufrimiento y quizá la muerte. A pesar de las amenazas, él fue.



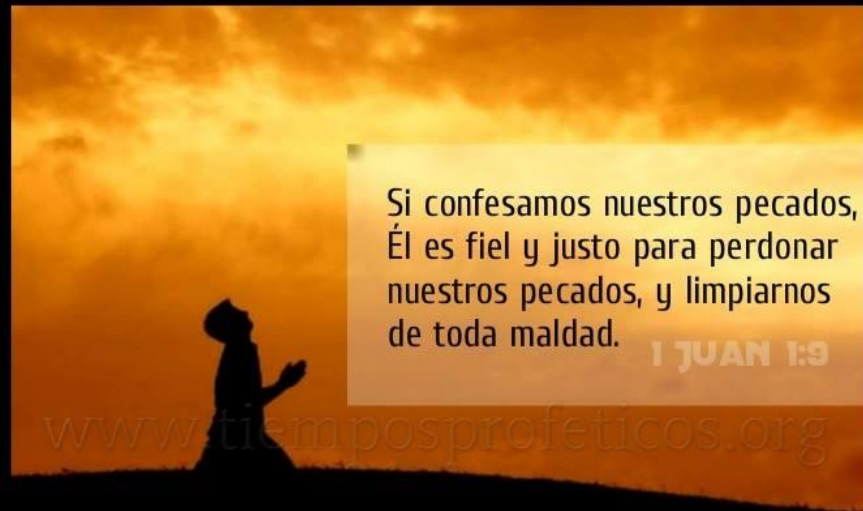


De este argumento apostólico se desprenden otras lecciones en cuanto a la adoración que agrada a Dios. La adoración y la verdad de Dios, (1ª Corintios 14:25). La adoración requiere conocimiento de la verdad de Dios. El argumento de Pablo es que el don de lenguas, sin interpretación, produce confusión y burla, mientras que la comunicación clara del evangelio provee a los incrédulos un conocimiento de quien es Dios y su voluntad para los seres humanos.

Este conocimiento es esencial para la salvación y la adoración que agrada a Dios. Es interesante que la adoración, en este contexto, es equivalente a la salvación, o por lo menos el resultado esperado de toda persona que se salva.

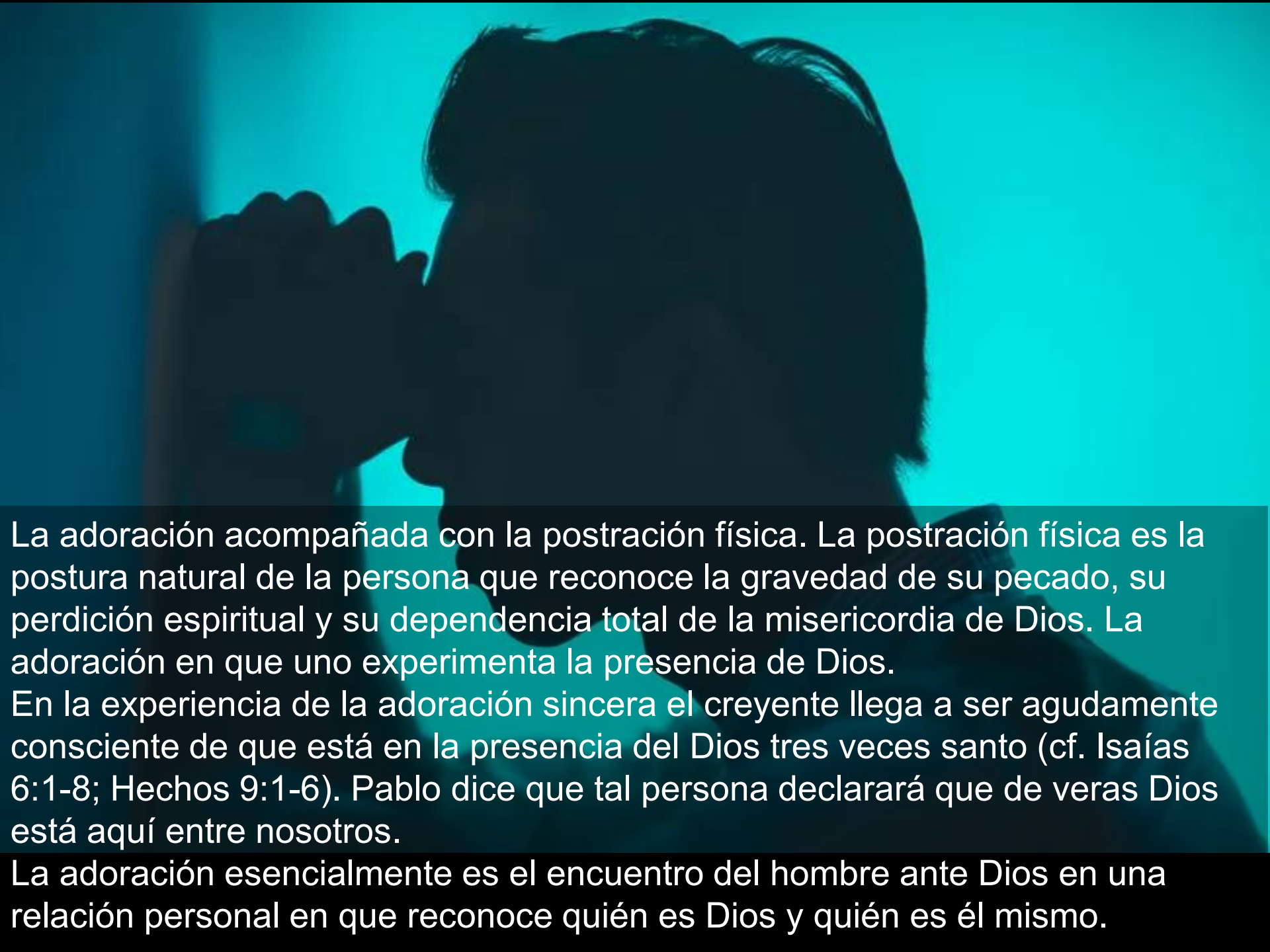
La adoración sigue la revelación de lo oculto del corazón. Uno no puede adorar a Dios hasta que el Espíritu Santo, empleando la verdad de Dios, no revele al incrédulo la condición espiritual de su corazón, es decir, la gravedad de su pecado.

La revelación de "lo oculto de su corazón" producirá arrepentimiento sincero y el clamor por la misericordia a base de la muerte de Cristo en la cruz. Sin este reconocimiento de su pecado y arrepentimiento sincero, nadie estará en condición de adorar a Dios.



EL ARREPENTIMIENTO





La adoración acompañada con la postración física. La postración física es la postura natural de la persona que reconoce la gravedad de su pecado, su perdición espiritual y su dependencia total de la misericordia de Dios. La adoración en que uno experimenta la presencia de Dios. En la experiencia de la adoración sincera el creyente llega a ser agudamente consciente de que está en la presencia del Dios tres veces santo (cf. Isaías 6:1-8; Hechos 9:1-6). Pablo dice que tal persona declarará que de veras Dios está aquí entre nosotros.

La adoración esencialmente es el encuentro del hombre ante Dios en una relación personal en que reconoce quién es Dios y quién es él mismo.

HEBREOS (1:1-14). La Carta a los Hebreos, según la mayoría de los eruditos, es esencialmente una exhortación a los judíos de considerar la superioridad de la revelación en Jesucristo sobre la del Antiguo Testamento. Por varios motivos, muchos judíos se sentían tentados a abandonar su fe en Jesucristo y volver a practicar lo que ya fue superado. El autor describe en detalle el templo y los sacrificios que se realizaban en él, todo lo que constituía la médula de la fe judía y la esencia de la adoración pública. Afirma categóricamente que todo ese sistema antiguo apuntaba a, y se consumaba en, la persona de Jesucristo.

**Cuando introduce al
Primogénito en la tierra, dice: Y adórenle
todos los ángeles de Dios.**

Hebreos 1:6 (RVR 1909)



Hebreos



Aceptando este argumento llegamos a la conclusión de que la adoración después de Jesucristo experimenta un cambio radical en comparación con la de antes. Antes, el pueblo de Dios elevaba su adoración por medio de actividades dirigidas por sacerdotes y en base a las obras de Dios hasta su día: creación, liberación de la esclavitud de Egipto, creación del pacto, entrega de la ley por Moisés, dirección, protección y provisión en el desierto, y la entrada del pueblo a la tierra prometida.

A partir de la vida y ministerio de Jesús, el pueblo adoraría al Hijo y al Padre sin la necesidad de intermediarios humanos, con acceso directo, y principalmente basándose en la obra redentora de Jesucristo.

El autor tiene la visión de Cristo, ministrando al lado del Padre en el santuario celestial y eterno, asegurando nuestro acceso en todo momento al “trono de la gracia”. En esta Epístola, el término proskuneo se encuentra sólo dos veces (Hebreos 1:6; 11:21) y en ambas ocasiones se trata de una cita del Antiguo Testamento.

La adoración al morir. (Hebreos 11:17-27). El capítulo 11 de Hebreos es clásico por su definición de la fe y por la lista de aquellos que demostraron un elevado grado de confianza en Dios. El autor de la carta cita Génesis 47:31 de la Septuaginta donde se dice que Jacob, poco antes de morir, bendijo a los hijos de José y “adoró apoyado sobre la cabeza de su bastón”. El texto masorético, del cual se traduce la RVA, dice: “Entonces Israel se postró sobre la cabecera de la cama.”

*Ahora bien, la fe es la
certeza de lo que se
espera, la convicción
de lo que no se ve.*
Hebreos 11:1



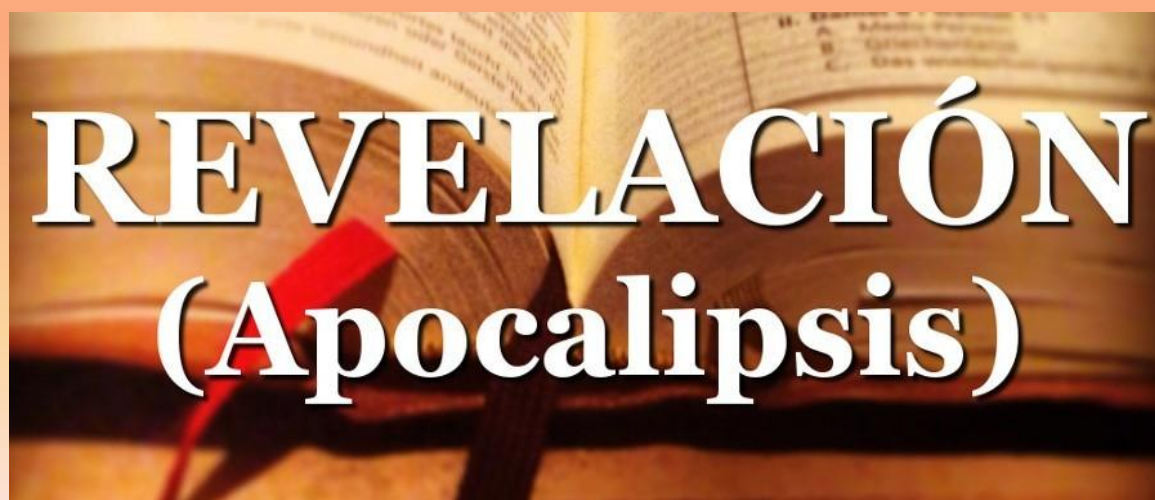


Jacob, llamado también Israel, comenzó con astucia (obteniendo la primogenitura de su hermano Esaú) y engaños (logrando, con la ayuda de su madre, la bendición de Isaac que correspondía a Esaú). Felizmente su fin fue de otra manera. En su lucha con el Ángel de Jehovah, aprendió a confiar en Dios y llegó a ser un gran hombre de fe. Dios le concedió el tener doce hijos, los cuales llegaron a ser las doce tribus de Israel.

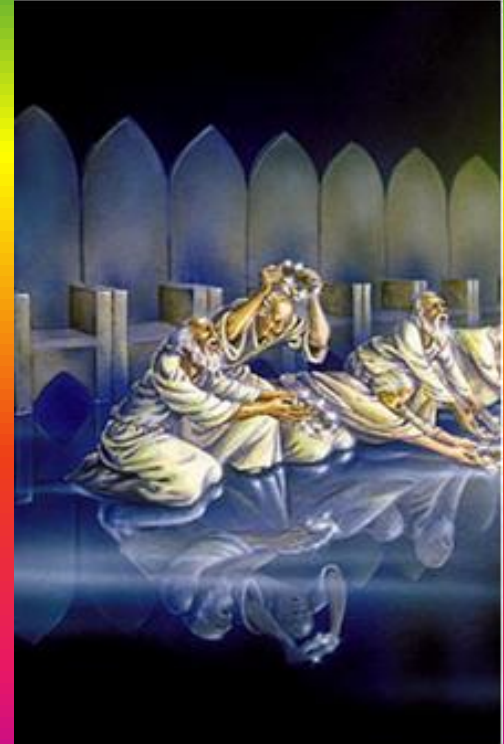
LA ADORACIÓN EN APOCALIPSIS. Llegamos al fin a considerar el tema de la adoración en el último libro de la Biblia. Apocalipsis, o “revelación”, fue escrito por el apóstol Juan desde la isla de Patmos, durante la última década del primer siglo. Generalmente se considera que este libro presenta más problemas de interpretación que cualquier otro libro de la Biblia. Tal es así que algunos eruditos opinan que no tiene lugar en el canon y otros sencillamente lo ignoran en sus estudios, enseñanza y predicación.



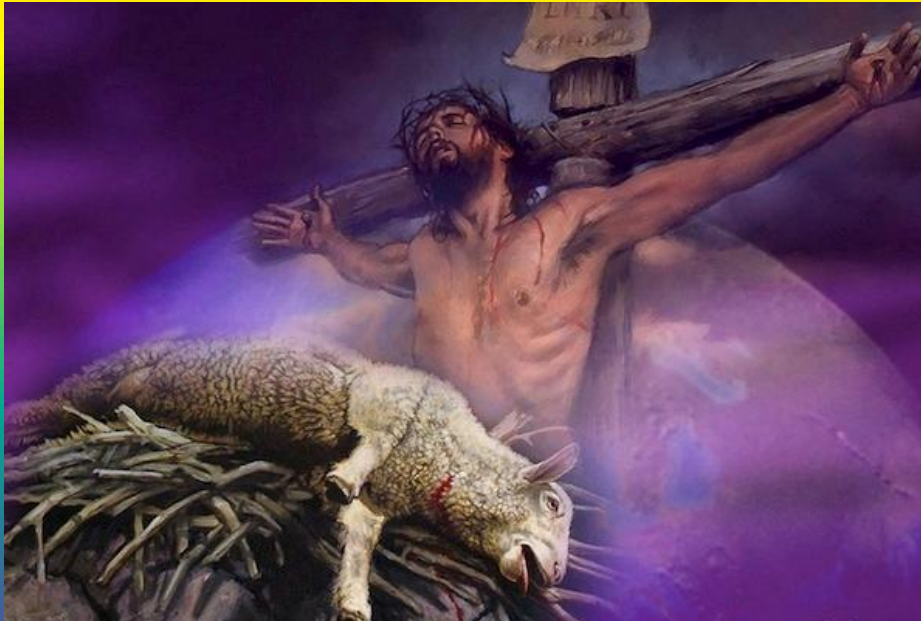
En medio de estas visiones apocalípticas, un tema que sobresale es el de la adoración; la que se rinde a Dios y al Cordero por un lado, y a Satanás y a sus agentes por otro. Hay nada menos que veinticuatro referencias a *proskuneo*, o sea casi la mitad de las sesenta y una que se encuentran en el Nuevo Testamento. Todas ellas se traducen “adorar”, con una sola excepción, la cual es “postrarse” (Apocalipsis 3:9). Lo que nos sorprende es que hay sólo diez referencias explícitas a la adoración de Dios (Apocalipsis 4:10; 5:14; 7:11; 11:1; 11:16; 14:7; 15:4; 19:4; 19:10; 22:9), pero dos más se refieren “a los que no adoraron a la bestia” (Apocalipsis 13:15 y 20:4), con clara implicación de que adoraban a Dios.



La adoración rendida por los 24 ancianos. (Apocalipsis 4:1-11). En los capítulos 2 y 3 el Hijo del Hombre dicta a Juan cartas a las siete iglesias de Asia Menor, indicando su interés personal y vigilancia sobre la situación en cada lugar. En cambio, en el capítulo cuatro la atención se vuelve de la tierra a “la corte celestial”. A lo largo del resto del libro el interés está enfocado principalmente hacia arriba.



La adoración rendida al Cordero. (Apocalipsis 5:5-8). Toda la atención se concentra en el Cordero de Dios en la visión del capítulo cinco. Se presenta un libro asegurado con siete sellos que nadie era digno de abrir, ¡ni siquiera de mirarlo! El libro contenía la revelación del destino del mundo y su contenido se presenta a medida que se abren los sellos. Juan lloraba porque parecía que la revelación quedaría encerrada.



La adoración de los redimidos y seres celestiales. (Apocalipsis 7:9-17). La multitud de los que adoran a Dios se agranda para incluir a todos los redimidos “de todas las naciones y razas y pueblos y lenguas” (Apocalipsis 7:9). El número es completo (144.000); no falta ningún creyente. Las “vestiduras blancas” simbolizan la perfecta justicia obtenida por la muerte de Jesús. Las “palmas en sus manos” enfatizan su triunfo por la sangre de la cruz. Otra vez el tema de la adoración es la salvación que procede de Dios y del Cordero.



La adoración por parte de los mártires. (Apocalipsis 20:4-7). En el capítulo 20 Juan vuelve su atención de la destrucción de la bestia (capítulo Apocalipsis 19:19, 20) al señor de la bestia, o sea, al dragón. En los versículos 1-3 Juan observa cómo el ángel del Señor ata al dragón, identificado como la serpiente antigua, el diablo y Satanás. El ángel, luego de atar al dragón, lo arroja al abismo, cierra la entrada, y coloca sobre ella su sello. Uno ha observado que el dragón era de tan poca importancia que ni el Padre ni el Hijo, tuvieron que actuar personalmente en su derrota. Encomendaron la tarea a un ángel cuyo nombre ni se sabe.



Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA DE ADORACIÓN

Clase 5

ADORACIÓN EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Los términos más usados en el Antiguo y el Nuevo Testamentos, al referirse a la adoración, señalan una sumisión de todo el ser a Dios. Más concretamente, los términos se traducen postrarse, o arrodillarse ante el Ser Supremo. Esta adoración se expresa en a lo menos cinco modos o maneras:

1. Como respuesta a lo que Dios ha hecho o dicho.
2. Como diálogo con él.
3. Como celebración de sus obras maravillosas.
4. Como drama, representando sus actos de misericordia.
5. Y como ofrenda de nuestra vida y/o bienes.



Prestaremos atención especial al término hebreo “*shachah*” que aparece 101 veces, en el Antiguo Testamento, y se traduce en la RVA, adorar, 57 veces, postrarse, 39 veces, e, inclinarse, 5 veces. Otros términos hebreos que se relacionan con la adoración son: *sagad* (Daniel 2:46), *atsab* (Jeremías 44:19); *abad* (2ª Reyes 10:19- 24).





La ofrenda de los dos, Caín y Abel, fue evaluada por Dios. A Dios le interesa qué tipo de ofrenda le presentamos, pero más todavía le interesa la condición del corazón del que ofrenda. Algunos erróneamente piensan que Dios aceptó la ofrenda de Abel porque era un animal con sangre y rechazó la de Caín porque no era ofrenda con sangre. La Biblia no apoya tal conclusión.



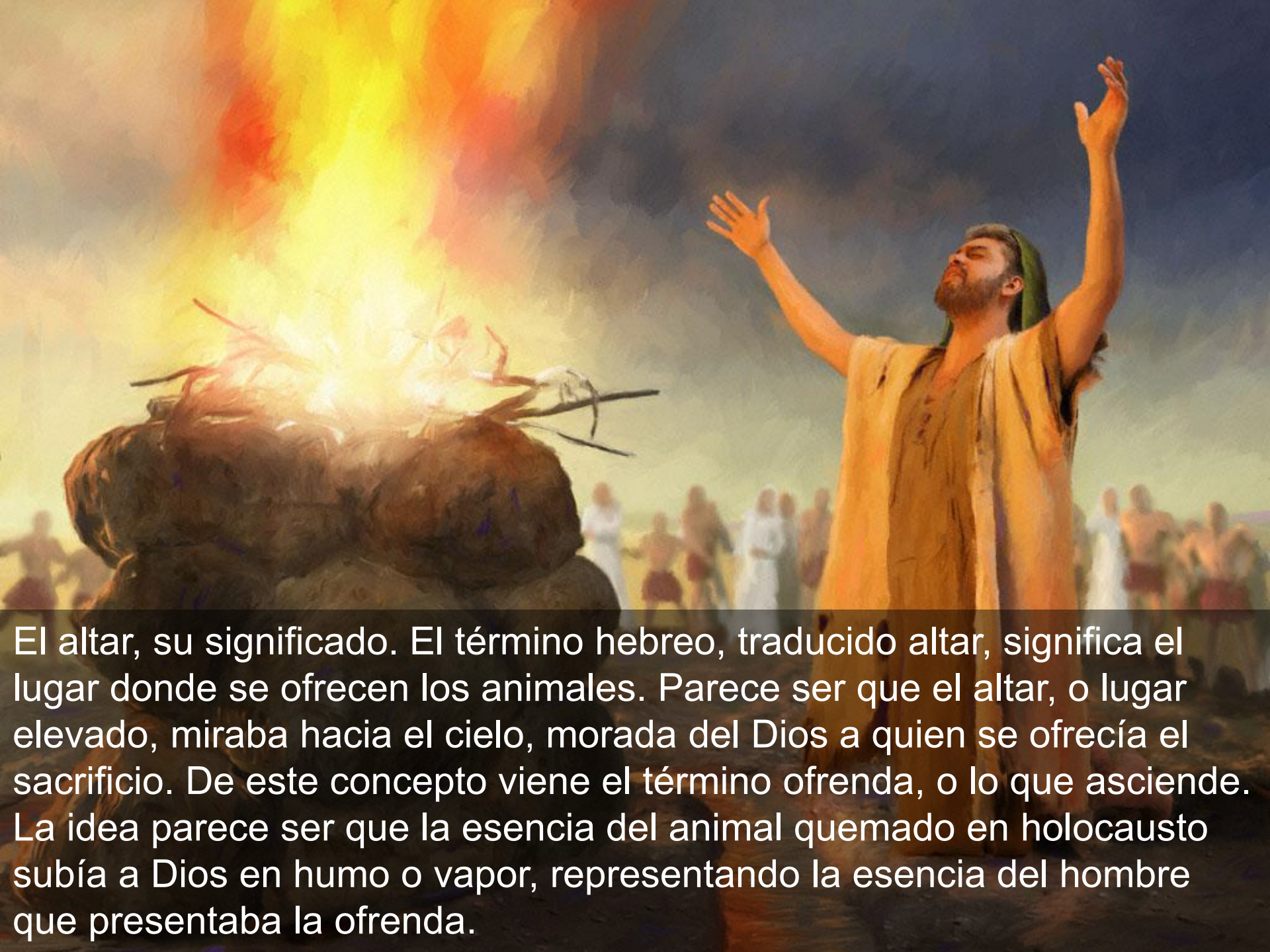
Pero no miró con agrado a Caín ni su ofrenda. Otra vez se establece el orden del interés de Dios: —primero la persona y luego su ofrenda (Isaías 1:10-20). En alguna manera Dios comunicó su desagrado a Caín. Sólo esta conclusión explica por qué Caín se enfureció mucho, y decayó su semblante. En el capítulo de los héroes de la fe (Hebreos 11) Abel figura primero.

El autor, bajo inspiración de Dios, nos permite ver la razón por qué Dios miró con agrado la ofrenda de Abel y no la de Caín. Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio superior al de Caín. ¿Qué significa “por la fe” en este contexto? Al describir la ofrenda de Abel, el texto dice que trajo una ofrenda de los primogénitos de sus ovejas, lo mejor de ellas (Génesis 4:4). Es decir, ¡Abel ofreció lo mejor de lo mejor! Su fe le llevó a presentar una ofrenda digna de su Creador, lo mejor que tenía. Era una ofrenda de fe. Nació en la fe y expresaba su fe.

4 Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.

Adorando sobre un altar (Génesis 8:20, 21). La primera cosa que Noé hizo cuando salió del arca fue construir un altar y sacrificar animales limpios sobre él. El altar es mencionado por primera vez. Esta es la mención más antigua en la historia del uso de un altar en la adoración. No se sabe si fue el resultado del instinto natural del hombre, o si fue por revelación de Dios. El texto no aclara esta interrogante.





El altar, su significado. El término hebreo, traducido altar, significa el lugar donde se ofrecen los animales. Parece ser que el altar, o lugar elevado, miraba hacia el cielo, morada del Dios a quien se ofrecía el sacrificio. De este concepto viene el término ofrenda, o lo que asciende. La idea parece ser que la esencia del animal quemado en holocausto subía a Dios en humo o vapor, representando la esencia del hombre que presentaba la ofrenda.



El altar, expresión de gratitud a Dios por su protección durante el diluvio y súplica por su misericordia en el futuro. Noé y su familia recién habían salido de la experiencia de una tumba. Era algo como la resurrección de en medio de la muerte y destrucción de la raza humana. Dios había instruido a Noé en la construcción del arca y la preservación de su esposa y sus tres hijos y nueras, más los animales. El buscó la manera más apropiada para expresar su gratitud por la bondad de Dios en salvarlos de la destrucción.

La adoración es precedida por la obediencia. Abram había oído el llamado de Dios en Ur de los caldeos, saliendo de su patria sin saber a dónde iba. Luego de este acto de fe y obediencia, Dios hizo un pacto con Abram (Génesis 12:1-3). La fe de Abram se manifestaba en la obediencia y la obediencia le preparaba para una genuina experiencia de adoración. **Fe + obediencia= adoración.** es una fórmula, que se repite a través de la Biblia y siempre agrada al Altísimo.



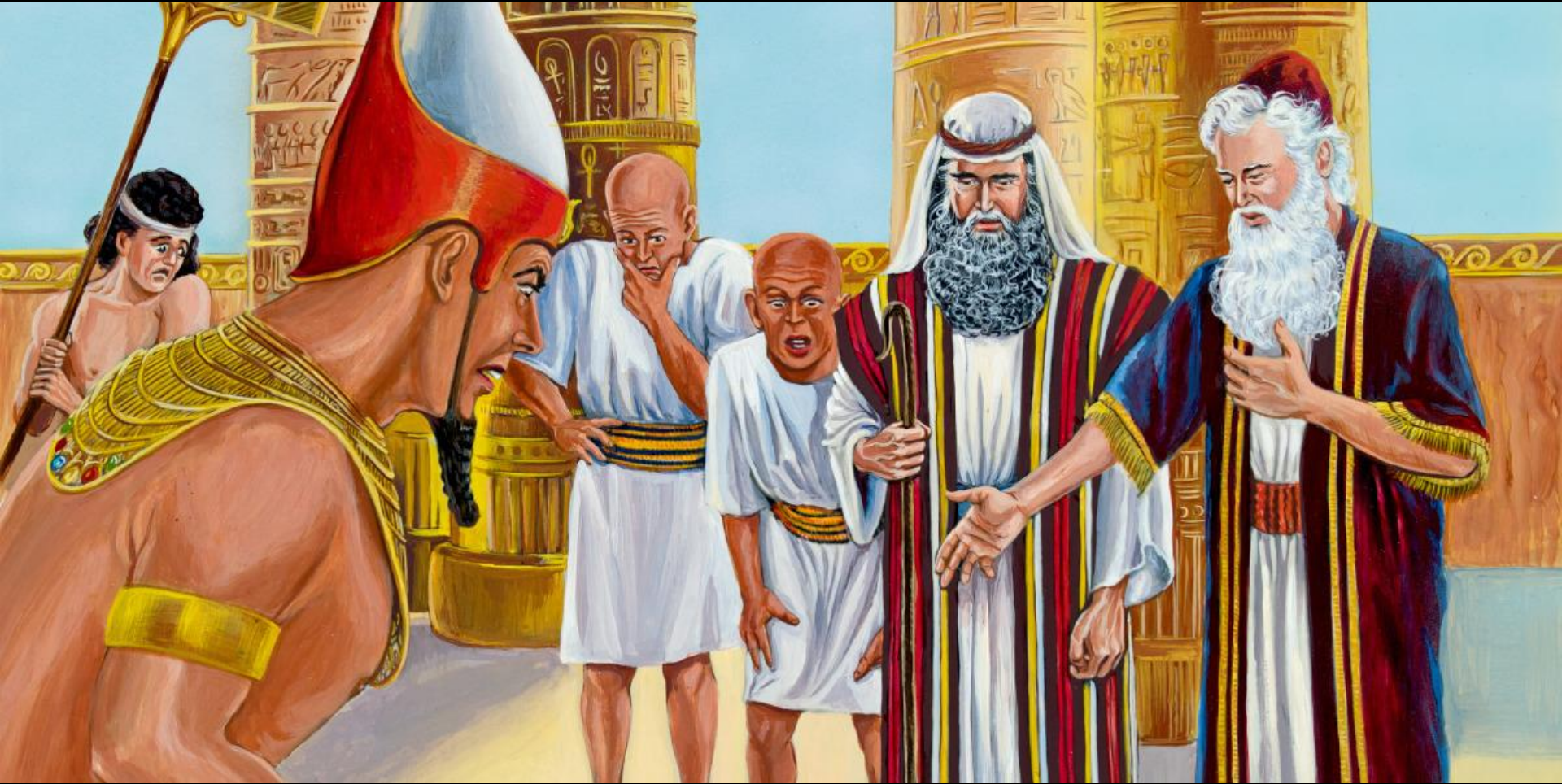


La adoración-postración expresaba sometimiento a la voluntad soberana de Jehovah. Abram había obedecido antes. Aquí Dios le recuerda del pacto que había hecho. Pacto condicionado a su obediencia en el futuro. Al postrarse en adoración, Abram está diciendo que sí al plan de Dios para su vida.

La adoración fue precedida por una gran aflicción. El pueblo había sufrido la opresión e injusticias del faraón egipcio por largos meses. Su única esperanza sería una intervención directa de su Dios, pues no tenían los recursos propios para librarse. Su situación era crítica y desesperante. Éxodo 4:27-31

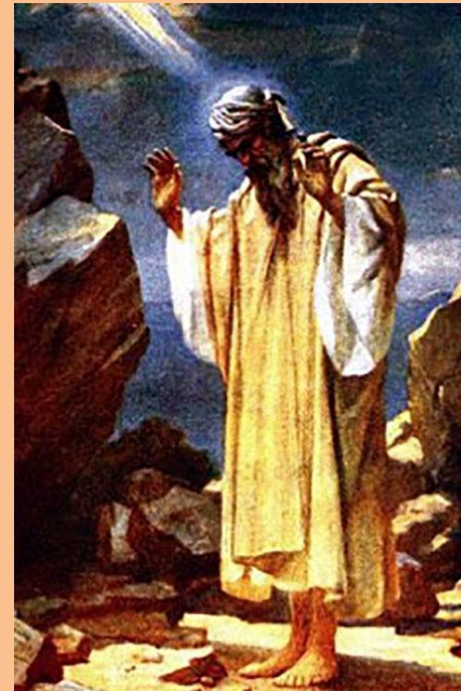
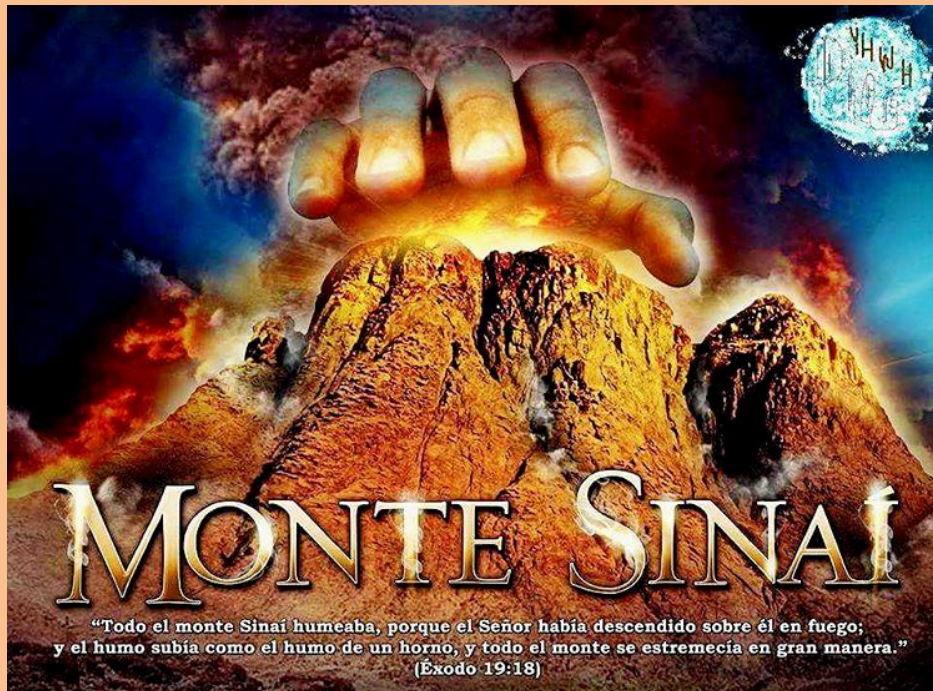
La adoración motivada por la llegada de un mensajero enviado por Dios. La llegada de Moisés fue motivo de gran gozo en el pueblo. Vino como mensajero enviado de Dios con buenas nuevas para el pueblo en aflicción.





Moisés convenció al pueblo de que había sido enviado por Dios por las señales que hacía. Señales que pueden referirse a la vara que se convertía en serpiente o a algunas de las señales que luego haría delante del faraón. De todos modos, el pueblo pudo ver en ellas la mano de Dios.

La adoración en el monte de Sinaí. Éxodo 34:8. Moisés logró la restauración del pacto de Dios con su pueblo por medio de la intercesión (Éxodo 33:14). Dios prometió que su presencia iría con Moisés en su misión de guiar al pueblo de Dios a la tierra prometida. A continuación, Dios instruye a Moisés a preparar dos tablas de piedra y subir al monte Sinaí para recibir de nuevo la ley, pues en su ira había roto las primeras tablas.



**¡Sí,
Lo Veremos!**

Dijo (Jehová) más:
No podrás ver mi
rostro; porque
no me verá
hombre,
y vivirá.

Éxodo 33: 20

eshj



La mañana siguiente cuando Moisés ascendió el monte, Dios prometió mostrarle su gloria, como había pedido (Éxodo 33:18-23). No se sabe lo que Moisés vio, pero se registran las palabras con que Jehovah proclamó toda la gloria de su ser. La manifestación fue única y extraordinaria. Este “sermón acerca del nombre de Jehovah”, como Lutero lo llama, dio a conocer la esencia de la naturaleza de Jehovah. En un sentido real, el monte de Sinaí se convirtió en lo que luego fue el Lugar Santísimo del tabernáculo.

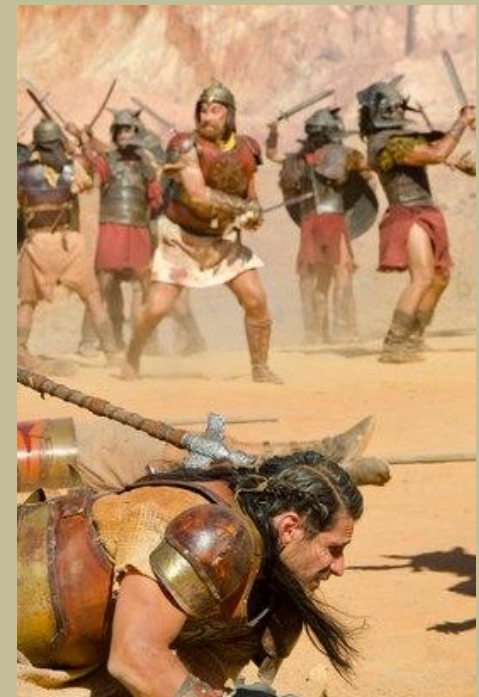


La adoración en tiempo de bendición y prosperidad, 1ª Samuel 1:8-28.
“Jehovah se acordó de ella” (1ª Samuel 1:19b) y pronto estaba encinta. Ya Penina no podía irritarla más y se sentía aceptada por Jehovah. Al cumplirse el tiempo, dio a luz su primer hijo y le puso por nombre Samuel, lo que significa “pedido de Dios”. Estaba llena de gozo, se sentía completa por tener ese hijo tan deseado. Ana, sin embargo, no se olvidó del voto hecho de devolver a su hijo a Jehová. (1ª Samuel 1:11).

Jehovah, había dado lo que ella pedía, y Ana cumplió su parte. Tan pronto como lo destetó, probablemente a los tres años de edad, lo llevó a Silo y se lo presentó a Elí, para que sirviera a Dios para el resto de su vida. En medio del gozo por la fidelidad y bendición de Dios, Ana adoró allí a Jehovah (1ª Samuel 1:28).



La adoración precedida por la confesión. Aunque David sabía perfectamente que era culpable y sin duda, perdió la comunión dulce con Jehovah que acostumbraba gozar (Salmo 32:1-5), procuró encubrir su pecado de los demás hasta que el profeta de Dios vino, enviado por Dios, y le acusó. Hubiera sido más noble que David hubiera tomado la iniciativa para confesar su pecado, sin que Dios tuviera que enviar al profeta para señalarle como el culpable. Por lo menos David, al ser acusado por Natán, no demoró más en confesar su pecado contra Jehovah.



La adoración de un hombre quebrantado por las consecuencias de su pecado. Después de confesar su pecado y recibir el perdón de Dios. David fue quebrantado por las consecuencias de su pecado. Era consciente de que el niño agonizaba por su culpa. Rogaba a Dios por el niño, ayunaba y estuvo postrado en el suelo toda la noche . (2ª Samuel 12:1-17). Sus siervos procuraban que tomase alimento y se levantase del suelo, pero su quebrantamiento era tal que nadie podía consolarle. La mano de Dios pesaba fuertemente sobre él y hasta el polvo fue humillado. El niño agonizaba, pero también fue un tiempo de tremenda agonía para David.

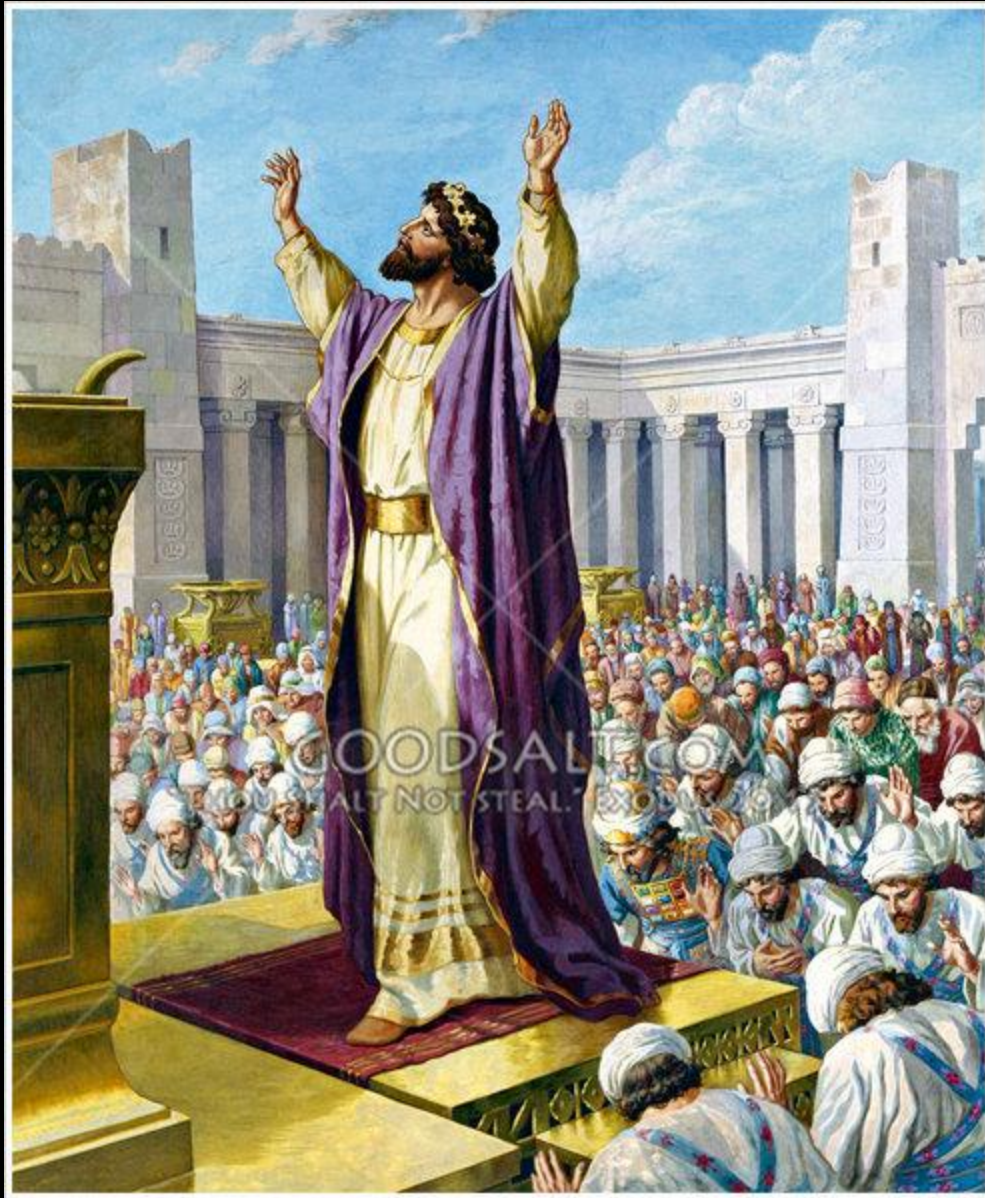


La adoración expresada por la música y el canto. La música era un elemento céntrico en la adoración realizada por David y el pueblo. David encargó a los levitas el ministerio musical, con toda clase de instrumentos, canto y baile (1ª Crónicas 15: 25-29). Parece que David compuso un canto de acción de gracias para esa ocasión, el cual se cantó por primera vez allí (1ª Crónicas 16:7-25



La adoración motivada por la manifestación gloriosa de Dios. El motivo inmediato de la adoración del pueblo fue la gloriosa manifestación de Dios. “Descendió fuego del cielo y consumió el holocausto y los sacrificios y la gloria de Jehovah llenó el templo”. (2ª Crónicas 7:1), ¡cómo no caer sobre el rostro y adorar al Dios de gloria y poder! Nadie puede contemplar una manifestación tan real y gloriosa de Dios sin ser quebrantado, humillado, impactado y motivado a adorar.





La adoración que motivó al pueblo a ofrendar generosamente. No solamente el rey y el pueblo ofrendaron generosamente antes de la dedicación del templo (2ª Crónicas 5:6) y la adoración que siguió, sino que el mismo acto de adoración despertó en ellos el deseo espontáneo de ofrecer aun más animales a Dios en sacrificio, (2ª Crónicas 7:4, 5). Esta es una evidencia más de que la ofrenda es una parte integral de la adoración que agrada a Dios.

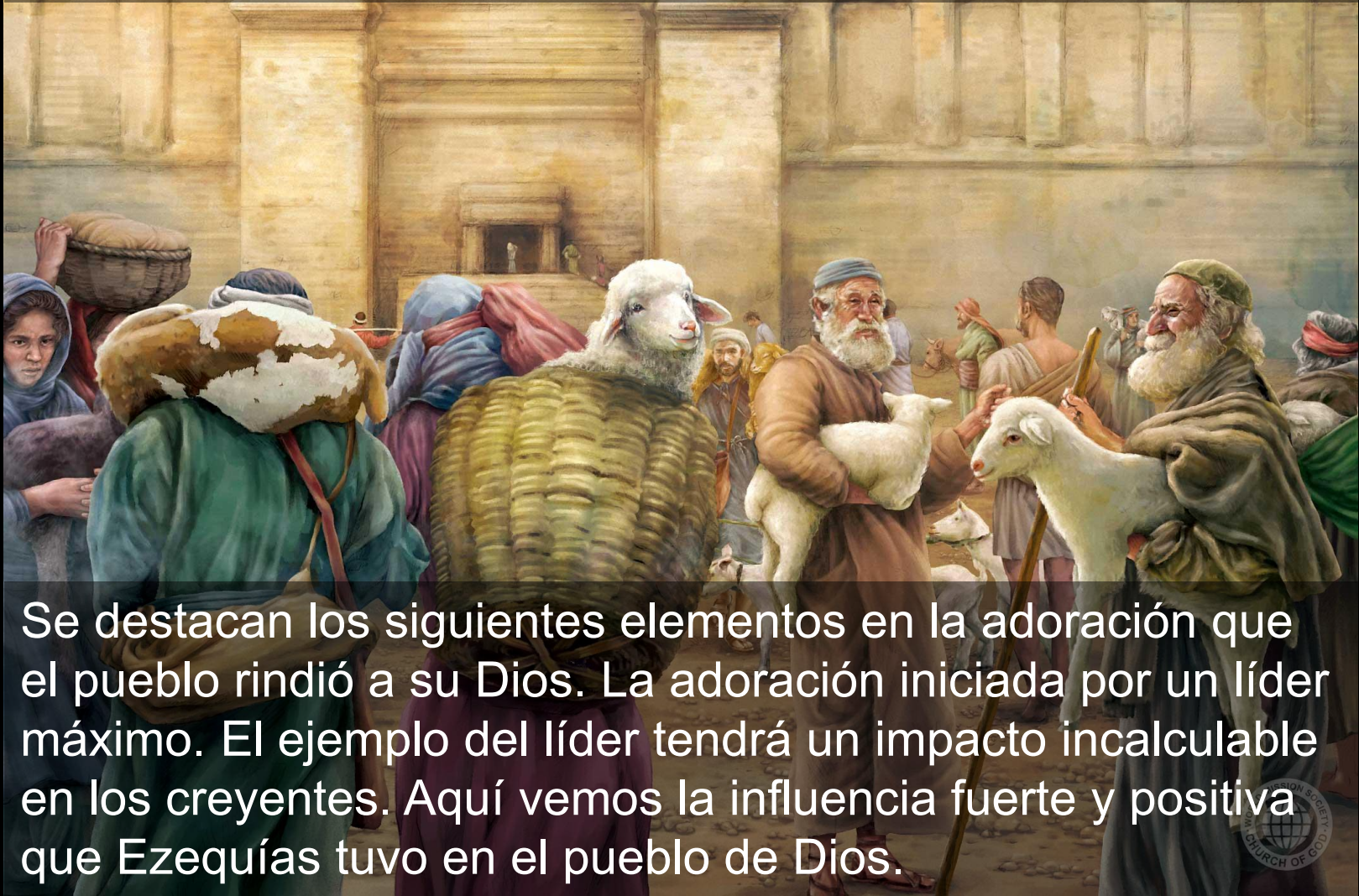
Ezequías, gobernó por 29 años y fue bueno. 2ª Crónicas 29:25-32. Dios juzgó a todos estos reyes según el modelo de David. Por ejemplo, dice el escritor acerca de Ezequías: “El hizo lo recto ante los ojos de Jehovah, conforme a todas las cosas que había hecho su padre David” (2ª Crónicas 29:2).

Ezequías reparó el templo y exigió que los levitas se purificasen y que limpiasen el templo de toda cosa ajena a los cultos a Jehovah. Entendió que la ira de Jehovah había venido sobre Judá por su infidelidad (verso 8), y exhortó a un retorno sincero a Jehovah. Los levitas obedecieron al rey en todo lo que había mandado.



Rey Ezequías Sanado por el profeta Isaías.

Llegó el día para celebrar el retorno a Jehovah y se hizo con ofrendas, sacrificios, holocaustos y música instrumental y cantada, dirigida por los levitas. Fue un verdadero avivamiento espiritual en que todo el pueblo participó, dirigido por el mismo rey.



Se destacan los siguientes elementos en la adoración que el pueblo rindió a su Dios. La adoración iniciada por un líder máximo. El ejemplo del líder tendrá un impacto incalculable en los creyentes. Aquí vemos la influencia fuerte y positiva que Ezequías tuvo en el pueblo de Dios.



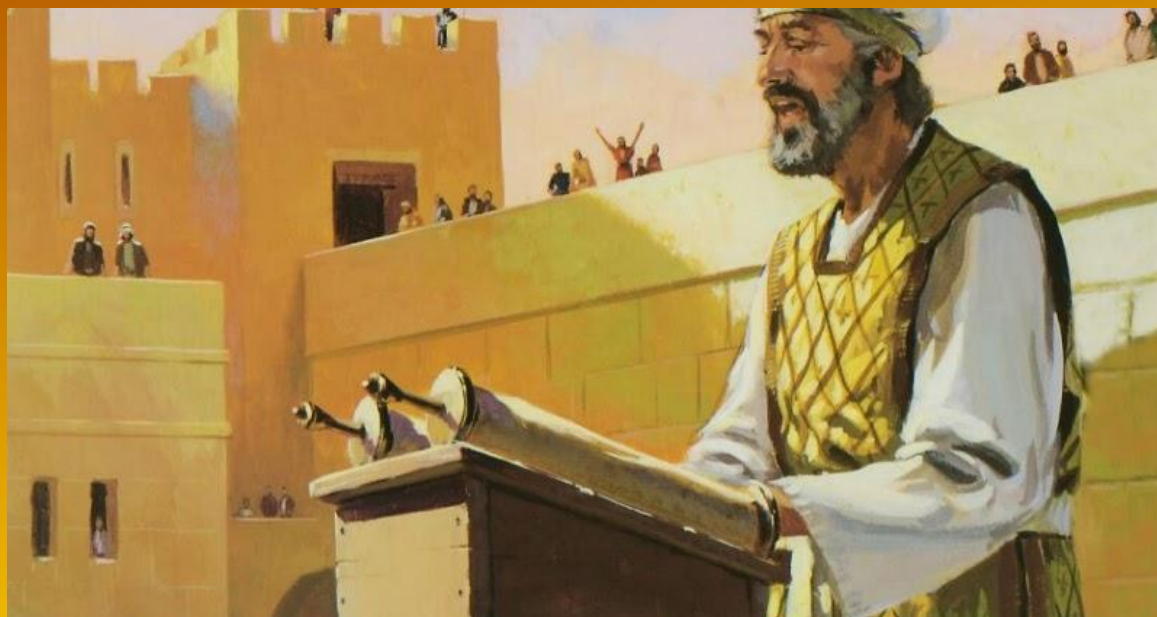


En el libro de Nehemías hay tres referencias a *shachah* y cada una de las veces se traduce adorar. Estas referencias tienen que ver con la fiesta del séptimo mes. **La adoración y la palabra de Dios** (Nehemías 8:1-12). La fiesta del séptimo mes era una fiesta de gratitud por la ayuda generosa que habían recibido de Dios en la construcción de la muralla de la ciudad de Jerusalén, bajo la dirección del gobernador Nehemías y el sacerdote Esdras.

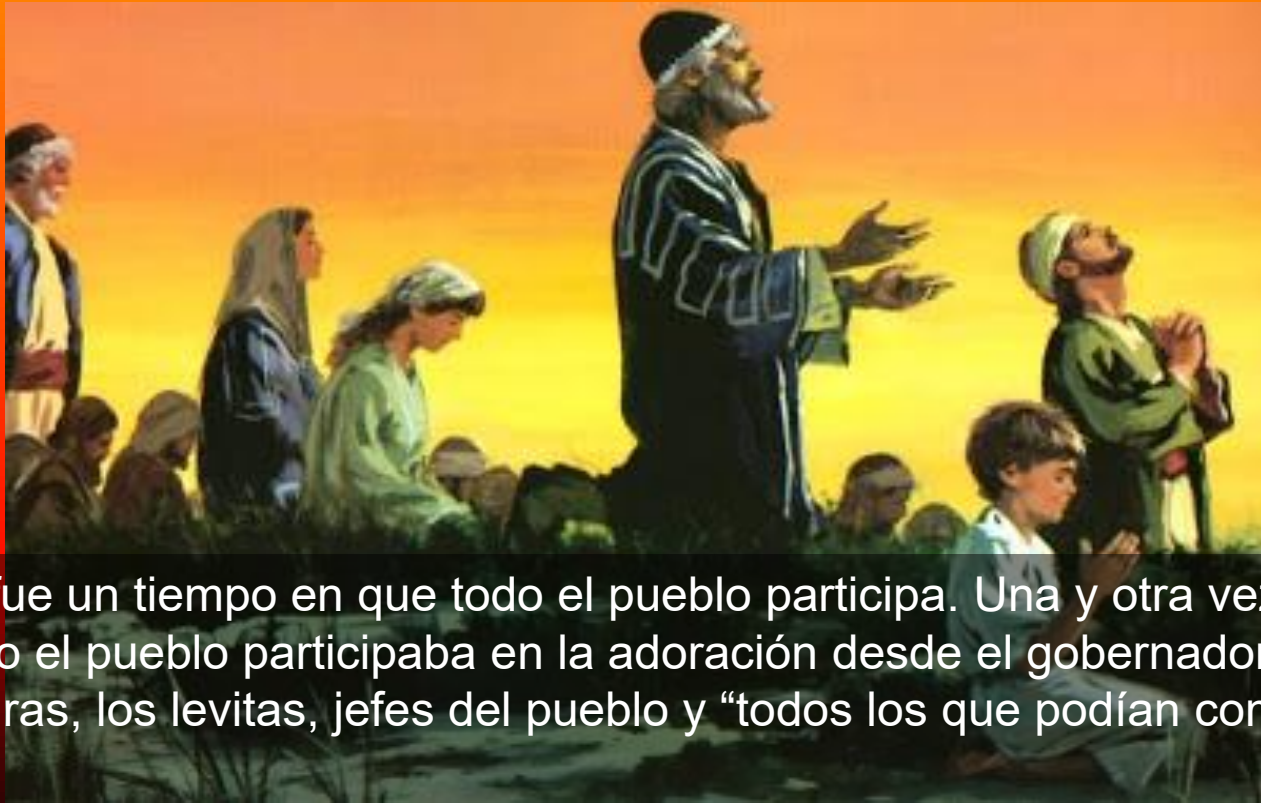
Pudieron terminar rápidamente las murallas a pesar de los intentos de los enemigos de frenar o impedir el trabajo. Su sentido de gratitud despertó en ellos un deseo ferviente de escuchar la palabra de Dios con el fin de saber su voluntad y obedecerla. Tanto hombres como mujeres y aun niños de edad como para entender, todos se reunieron para oír la lectura de la ley de Jehovah.



El primer día del séptimo mes, es decir, día de luna nueva, se destacaba como la fiesta de las trompetas, iniciando así el paro de toda labor (Levítico 23:23-25). “Esdras leyó el libro de la ley desde el alba hasta el medio día... Y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley (Nehemías 8:3), un período de aproximadamente seis horas. Se debe entender, sin embargo, que la lectura estaba intercalada por explicaciones y aclaraciones de modo que entendieron la lectura (Nehemías 8:8). Esdras estaba parado sobre una plataforma alta de modo que todos podían ver el libro que tenía en sus manos; sus ayudantes estaban a su costado.



La adoración acompañada por el arrepentimiento y confesión de sus pecados. Nehemías 9:32-38. La misma lectura de la palabra de Dios trajo convicción sobre los oyentes quienes se daban cuenta de que estaban muy lejos del plan de Dios para sus vidas y que estaban en un camino hacia su propio castigo y destrucción. Anhelaban volver a la reconciliación y comunión con su Dios, y entendieron que el único camino establecido para ello era el arrepentimiento y confesión de sus pecados.



La adoración fue un tiempo en que todo el pueblo participa. Una y otra vez el escritor indica que todo el pueblo participaba en la adoración desde el gobernador Nehemías, el sacerdote Esdras, los levitas, jefes del pueblo y “todos los que podían comprender y discernir”



El arrepentimiento y confesión son elementos esenciales en la adoración que agrada a Dios. La adoración en que todo el pueblo participa. Una y otra vez el escritor indica que todo el pueblo participaba en la adoración desde el gobernador Nehemías, el sacerdote Esdras, los levitas, jefes del pueblo y “todos los que podían comprender y discernir” (Nehemías 10:28b). Hasta los mismos niños acompañaban a sus padres en las actividades. Sin lugar a duda, Dios miraba desde lo alto con sumo agrado, pues al fin su pueblo reconocía quién era su Dios, qué es lo que él demandaba de ellos, y determinaron obedecerlo.

La fe inquebrantable de Job sigue manifestándose a través de más pruebas: una aflicción física muy dolorosa, insensibilidad y acusaciones falsas de sus amigos y finalmente el desprecio de su esposa. Llegó hasta decir: “He aquí, aunque él me matare, en él esperaré” (Job 13:15). De sus labios sale uno de los testimonios más solemnes de fe y de confianza en la vida venidera:



“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de desecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios” (Job 19:25-27). No existe otra afirmación en todo el Antiguo Testamento de la resurrección y vida eterna más clara que ésta. ¡Y pensar que expresó esa clase de fe cuando aun la mano de Dios pesaba terriblemente sobre él! Sí, ¡la adoración de Job habrá subido como un incienso suave y agradable a Dios!



LOS SALMOS:

(1) El salmista anhelaba ir al templo principalmente para experimentar comunión con Dios. Si fuera posible, gustosamente pasaría su vida entera en el templo (Salmo 27:1-5). En el templo encontraba quietud, paz y fortaleza espiritual (84). El templo ubicado en Jerusalén es lo que daba a esa ciudad un lugar de honor y preeminencia entre todas las ciudades.



Jehova

**la habitacion de tu casa
he amado.**

**Y el lugar de la morada
de tu
Gloria**

Salmos 26:8



**EL SEÑOR ES
MI LUZ Y
MI SALVACIÓN**

A QUIÉN TEMERÉ?

SALMOS 27:1



(2) El salmista iba al templo porque ofrecía oportunidad para experimentar comunión con otros que adoraban. Practicaba la adoración privada y en familia, pero entendía que había un valor especial en la adoración del pueblo reunido. Al compartir su experiencia con otros, en la casa de Dios, se deleitaba y era enriquecido (Salmo 26:8-12).

3) El salmista descubría que en la adoración del pueblo reunido, los problemas más grandes de la vida solían encontrar una solución. No entendía por qué los justos sufrían y los malos prosperaban “hasta que, estando en el santuario de Dios, comprendí el destino final de ellos...” (Salmo 73:17).

Salmos 84:10

Porque mejor es un día en tus atrios
que mil fuera de ellos. Escogería
antes estar a la puerta de la casa de
mi Dios, Que habitar en las moradas
de maldad

ImagenesCristianas.Bibliaenlinea.org

*¿A quién tengo yo en
los cielos sino a ti? Y
fuera de ti nada
deseo en la tierra.*

Salmos 73:25

VickyPratt

Hay problemas que la razón humana no puede resolver, pero en la comunión íntima con Dios uno descubre su mente y su propósito. Si no se resuelve el problema, por lo menos uno puede dejarlo en las manos de Dios con toda confianza de que él tendrá un propósito en el asunto y una salida para su siervo fiel. (Salmo 73:23-28).

(4) El salmista aprendió que en la adoración en la casa de Dios recibía fortaleza física y espiritual que otros no conocían. **El Salmo 84 describe el anhelo del hombre por la casa de Dios y la bendición de reunirse allí con otros.**



Y Cuán Amables son tus Moradas...

Salmos 84

(5) Uno de los propósitos principales en la adoración es la alabanza a Dios. El Salmo 100 exhorta a la gente de todas las naciones a reunirse para alabar al único y verdadero Dios. El es el creador de todo y los creyentes constituyen su pueblo. El salmista menciona especialmente tres motivos de alabanza:

Jehovah es bueno,
misericordioso, y
fiel en todas la generaciones.

David prometió, “Cumpliré mis votos al Señor en presencia de todo su pueblo, en los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, oh Jerusalén”.

Salmo 116:18, 19; 122:1-4

יהוה

Reconoced que Jehová es
Dios; El nos hizo, y no
nosotros a nosotros mismos...

(6) Finalmente, el salmista iba a Jerusalén, para adorar a Dios con el fin de testificar a otros, acerca de la paz que había recibido. El Salmo 116 describe la experiencia de gracia que el salmista había recibido de Dios, habiendo estado en una profunda depresión y fue levantado.



Por esta experiencia deseaba presentar una ofrenda a Dios, la cual sería un testimonio a otros de su gratitud a Dios. Nótese los verbos en los versículos 13-17: “Alzaré, invocaré, cumpliré mis votos, ofreceré...”, los cuales describen acciones y actitudes propias de la adoración que agrada a Dios.

LA ADORACIÓN EN LOS LIBROS PROFETICOS. ISAÍAS.

El libro tiene el propósito de revelar la naturaleza verdadera de Jehováh, de advertir al pueblo que él no aceptará adoración insincera y comprometida con ídolos, y de recordarle que está siempre dispuesto a perdonar y restaurar a los arrepentidos y humildes de cualquier nación del mundo. El renovado interés en la adoración, especialmente en los capítulos 56-66, se manifiesta en tres áreas: la idolatría condenada (Isaías 57:3-13; 65:1-12; 66:17).



**Todas nuestras justicias
son como
trapo de inmundicia.**

Isaías 64:6

MEDITACIONES
DIARIAS
MEDITACIONESDIARIAS.COM

La insistencia en guardar el sábado como día de adoración colectiva (Isaías 56:1-7); y el énfasis en la eficacia de la oración (Isaías. 64:5-9). Isaías emplea el término *shachah* diez veces, cinco en la primera sección (1- 39) y cinco en la segunda (40-66). A pesar de que el término adorar no se encuentra en el capítulo seis, por razón de su importancia relacionada con el tema de adoración lo hemos puesto en la lista de pasajes a examinar.

Isaías 56:7 (Reina-Valera 1960)

- 7 yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.



Un cuadro de la adoración que agrada a Dios (Isaías 6:1-9). Si buscáramos en toda la Biblia el cuadro más completo de la adoración que agrada al Altísimo, sin lugar a dudas este pasaje ganaría el primer lugar. Incluye la mayoría de los principios más básicos de la adoración aprobada por Dios. Muestra con claridad lo que es la adoración y el impacto que tiene en la vida de los verdaderos adoradores.

EL VESTIDO DE DIOS: LA ORLA DE SU MANTO

En la visión, un ángel toca los labios de Isaías con un carbón encendido, simbolizando así el perdón de sus pecados.

Con esta seguridad, Isaías estuvo ahora dispuesto a responder al llamamiento divino:

“Heme aquí, envíame a mí”.

Una vez que nuestros pecados han sido perdonados y hemos sido convertidos, ¿cuál será nuestra respuesta al llamado de Dios?



Una gran crisis se produjo en Judá cuando el rey, Uzías, murió después de cincuenta y dos años como jefe supremo. Murió como leproso por haber obrado en arrogancia y rebeldía en el templo (2ª Crónicas 26:16). Además, Dios amenazaba al pueblo con la invasión de enemigos para castigar su idolatría e injusticias sociales (cap. 5); su paciencia había llegado al límite. Con este trasfondo político y social pesando sobre su corazón, **Isaías, como profeta y buen judío, se dirige al templo a adorar y buscar la dirección de Dios.**



Isaías busca la guía de Dios



Rey Usías murió leproso

La adoración da acceso al perdón y limpieza (versos, 6, 7). El simbolismo del “carbón encendido tomado del altar”, tocando sus labios, es una manera de expresar la purificación por fuego de su pecado. Quizá se refiere al proceso establecido en la ley de Moisés por el cual se logra la purificación del pecado por el sacrificio quemado del todo de un animal sin defecto en el altar (holocausto). Nótese que el “carbón encendido” fue tomado de ese altar. El carbón viene a simbolizar todo lo que representaba el altar. Así, se le dice a Isaías: “tu pecado ha sido perdonado”.



Parece que es el mismo serafín quien pronuncia su perdón. La adoración nos prepara para oír y responder a la voz de Dios (versos, 8, 9). Estando ya limpio de los impedimentos en su relación con Dios, es decir, sus pecados, ahora Isaías está en una condición de oír la voz de Dios que llama al servicio. ¿Será que el llamado se dirigió a los seres celestiales? Algunos ven en la pregunta ¿Quién irá por nosotros? el resultado de una reunión de Dios con su consejo celestial, en la cual se declara el juicio sobre Judá. Faltaba un voluntario para comunicar la noticia.

**Heme aquí,
envíame a mí**

Cuando Isaías declara su disponibilidad incondicional, Dios procede a definir su misión (verso, 9). Falta sólo la obediencia del profeta, lo cual se concretó de acuerdo con el relato que continúa.

Observamos ocho etapas en la adoración que agrada al Altísimo.

(1) el adorador llega a una clara conciencia de la santidad de Dios,

(2) vuelve a darse cuenta de su indignidad y pecado,

(3) se humilla y confiesa su mal,

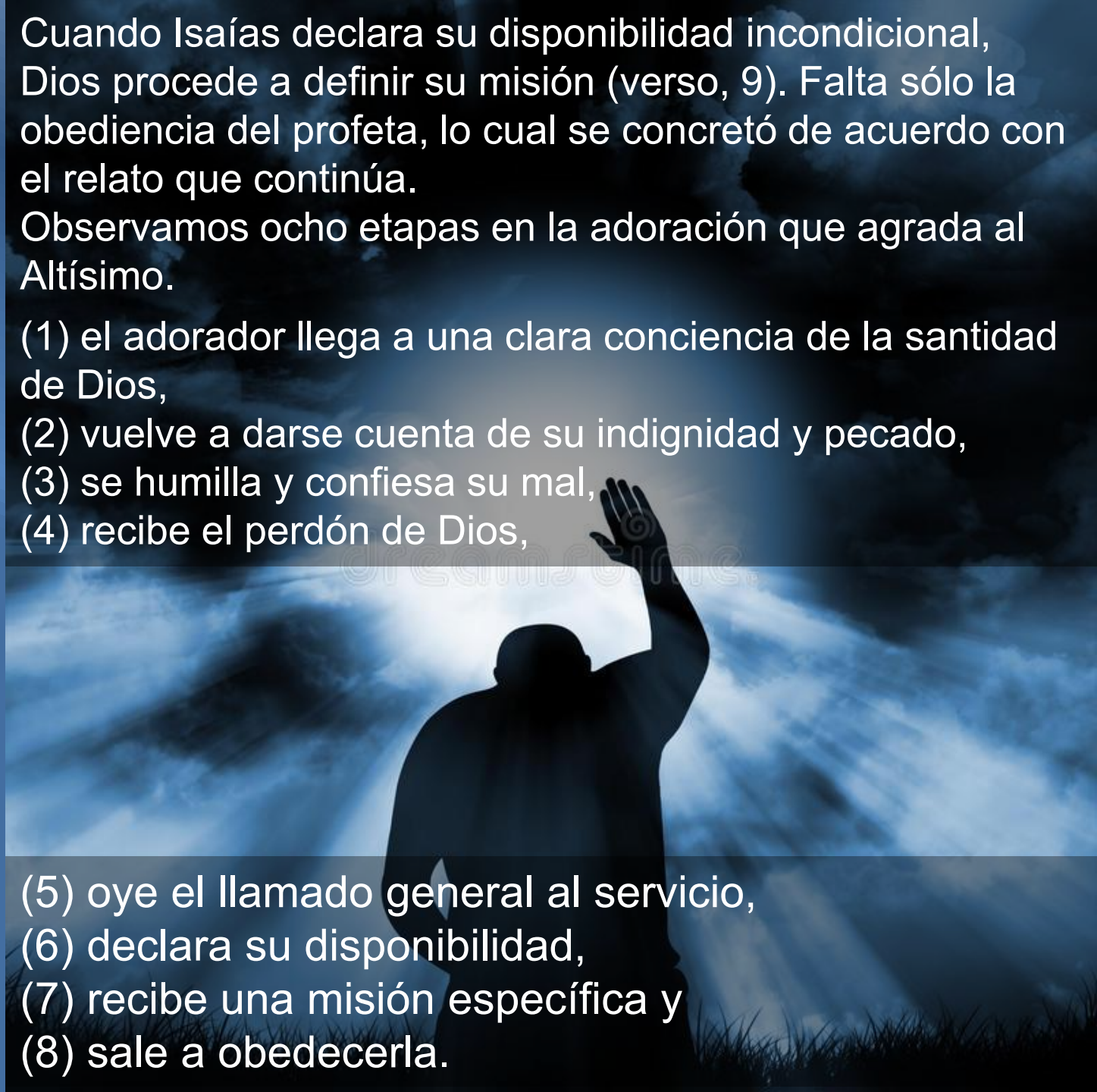
(4) recibe el perdón de Dios,

(5) oye el llamado general al servicio,

(6) declara su disponibilidad,

(7) recibe una misión específica y

(8) sale a obedecerla.



La adoración del pueblo restaurado. (Isaías 27:12-13). Israel, el reino del norte, fue llevado en cautiverio por Asiria en el año 722 a. de J.C. Judá, el reino del sur, fue protegido por Dios. Sin embargo, Judá no aprendió la lección de sus hermanos de Israel, de que Dios no esperará para siempre la obediencia de su pueblo. Siguió en su rebeldía, injusticia e idolatría, negando la adoración que tanto Dios esperaba de su pueblo.



Isaías profetiza la derrota de Judá a manos de los babilonios, pero vislumbra “aquel día”. Cuando Dios extendería su mano misericordiosa a los exiliados en Egipto y Asiria, a su pueblo escogido, y los traería de vuelta a Sion. Entonces “adorarán a Jehovah en el monte santo”, es decir, en Jerusalén. Dios esperaba que su pueblo volvería a la tierra prometida con el firme propósito de corregir sus males y darle a él, y solamente a él, la adoración y servicio que correspondía.



JEREMÍAS. Este libro es el producto de la vida y ministerio del profeta cuyo nombre lleva. Jeremías ministro en Judá desde el reinado de Josías (640-609 a. de J.C.) hasta el de Sedequías (597-587), cuando Babilonia finalmente conquistó la ciudad de Jerusalén. Se calcula que inició su ministerio en el año 627. (Jeremías 1:1-10), dando un período de cuarenta años de actividad. Durante este período, procuró aconsejar a los reyes de Judá: Joacaz (609), Joacim (609-597) y Joaquín (597), además de los ya mencionados.





Los reyes y líderes religiosos de Judá se negaron a escuchar a las amenazas de Dios comunicadas por los profetas anteriores. Jeremías insistió en una reforma religiosa radical, pero sólo Josías estaba dispuesto a seguir sus consejos. Su mensaje se dirigía principalmente a los reyes por considerarlos los más responsables por la orientación espiritual del pueblo, siendo los ungidos de Dios en un gobierno teocrático.

Al principio, especialmente con la colaboración de Josías, Jeremías abrigaba la esperanza de que podría lograr una reforma que evitaría el castigo de Dios sobre Judá. Luego, entendió que el pueblo había ido demasiado lejos en su provocación de Dios y comenzó a profetizar el cautiverio en Babilonia como castigo por esa maldad. Pero su profecía termina con la visión de la restauración de Judá después de ese cautiverio.





Pocos profetas sufrieron más que Jeremías por su fidelidad en proclamar el mensaje de Dios. Vivió casi constantemente bajo las amenazas de los líderes religiosos y civiles, fue golpeado, encarcelado y dejado en una ocasión para morir en una cisterna. (Jeremías. 38: 3-6). A pesar de tanto desprecio y sufrimiento que él y su familia soportaron, y las quejas que en más de una ocasión él elevó a Dios, cumplió fielmente su ministerio.

Una de las características salientes de la profecía de Jeremías es lo que se llama “parábolas en acción”, o acciones simbólicas (Jeremías 27:1-7, 27:12-22), parábolas encierran un mensaje gráfico, impactante e inolvidable. Este es un ejemplo de estos mensajes gráficos, el profeta se pone un yugo sobre su cabeza, y manda muestras de yugos a otros reyes y él mismo va ante el rey de Judá y le declara lo que ha de ocurrir si no obedece y se somete al rey Nabucodonosor.



Rey Sedequías

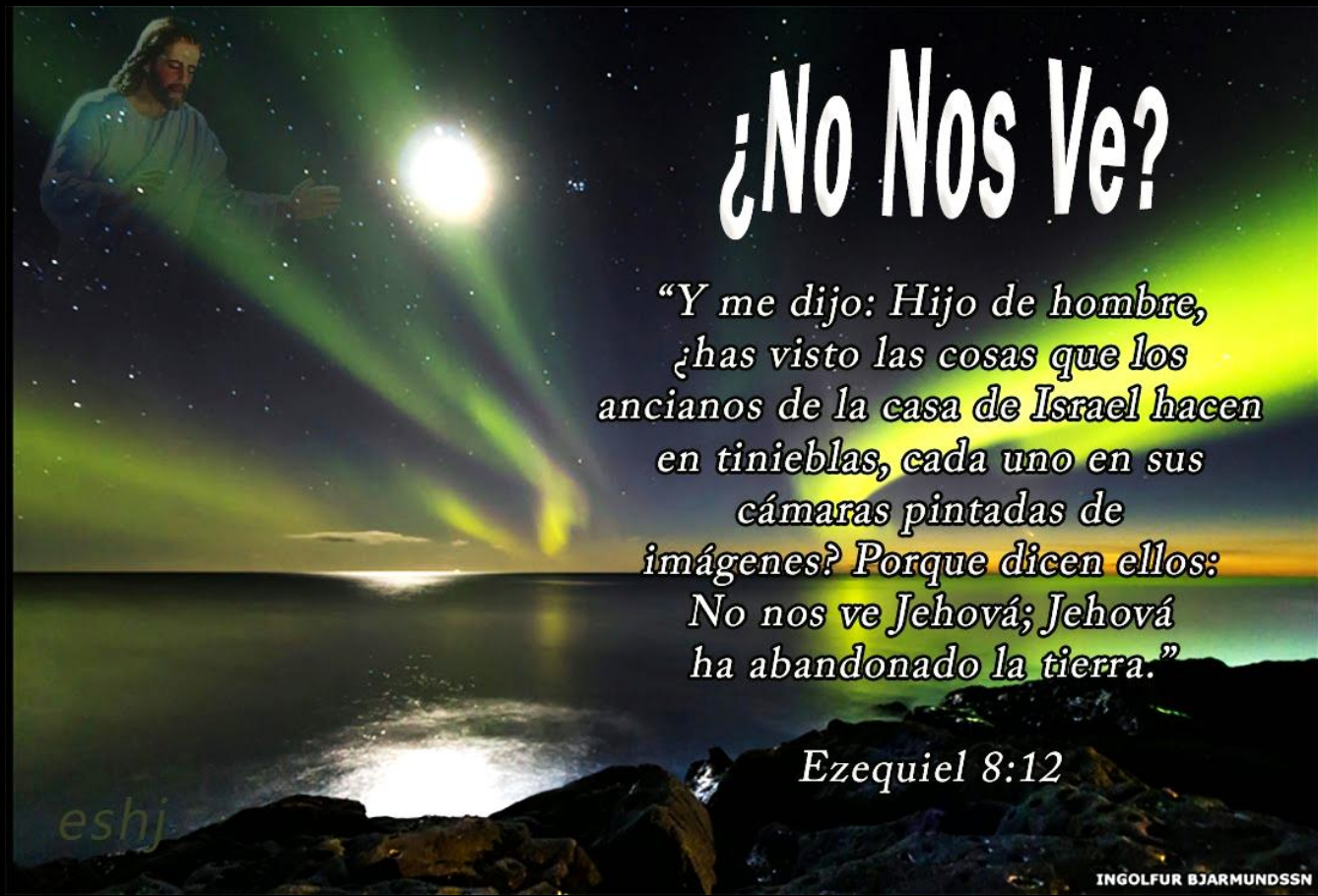


Sedequías ciego fue llevado a Babilona



Si no obedece todo será destruido y lo que quedó de oro y bronce sería llevado a Babilonia, hasta el tiempo señalado por Dios. Pero más bien fueron escuchados los falsos profetas, que decían lo contrario de Jeremías. Cuando el rey y los príncipes le hacen caso a los falsos profetas, se cumple lo dicho por Jeremías. Destrucción completa y esclavitud por 70 años. En el capítulo 38 Sedequías tiene su última oportunidad de arrepentirse, pero no lo hizo.

La adoración abominable (Ezequiel 8:10-18). Los caps. 8-16 de Ezequiel contienen una descripción de varias visiones del profeta. La primera tuvo lugar en el “sexto año”, poco tiempo después de ser llamado a ser profeta. Estaba en su casa en Babilonia donde los ancianos de Judá vinieron a consultar con él. El entró en un éxtasis y vio una figura que se describe como Jehovah mismo.





Fue tomado por un mechón de su cabello y llevado por el aire en visiones a Jerusalén. Allí Dios le mostró las grandes abominaciones que se realizaban en el mismo templo de Dios. El Señor le mostró a Ezequiel cuatro abominaciones . cada una más terrible que la anterior. En la cuarta Ezequiel contempló a los 24 líderes de las clases sacerdotales, más el sumo sacerdote, que estaban con sus espaldas vueltas hacia el templo de Jehovah y sus caras hacia el oriente, postrándose [*shachah*] ante el sol (verso, 16).

La adoración de estos 25 líderes era abominable porque violaba deliberadamente uno de los diez mandamientos que ellos conocían muy bien y enseñaban a otros (Éxodo 20:3-5, cf. Deuteronomio 4:19; 17:3). Los profetas habían advertido constantemente contra esta práctica y, más todavía, buena parte del pueblo estaba en Babilonia como cautivos justamente por su rebelión contra Jehová, incluyendo especialmente la práctica de la idolatría.





Este acto de adoración era abominable también porque involucraba “volver espaldas” a lo que estaba establecido por Dios. El hecho de volver espaldas es un gesto de desprecio, rechazo y rebelión. Era un acto extremadamente abominable por dos razones más: los que lo practicaban eran nada menos que los líderes espirituales del pueblo de Dios y esta adoración se llevaba a cabo en la misma casa de Dios.

A través de la Biblia encontramos que los líderes espirituales tenían mayor responsabilidad de ser fieles no sólo en sus enseñanzas, sino también en su testimonio personal. En el Antiguo Testamento, el templo ocupaba un lugar céntrico en la vida de Israel. Era considerado como un lugar sumamente solemne y sagrado, era la morada de Dios mismo. Por lo mismo, el hecho de profanar el templo traía como castigo la muerte por apedreamiento.



Ezequiel 8: Visión de las abominaciones en Jerusalén

La práctica de idolatría en el templo sería una profanación del grado máximo y se ha comparado con una mujer casada (la nación de Israel se consideraba como la esposa de Jehovah) recibiendo a sus amantes en su propia casa y cama, estando ausente su esposo.

RESPETA EL TEMPLO

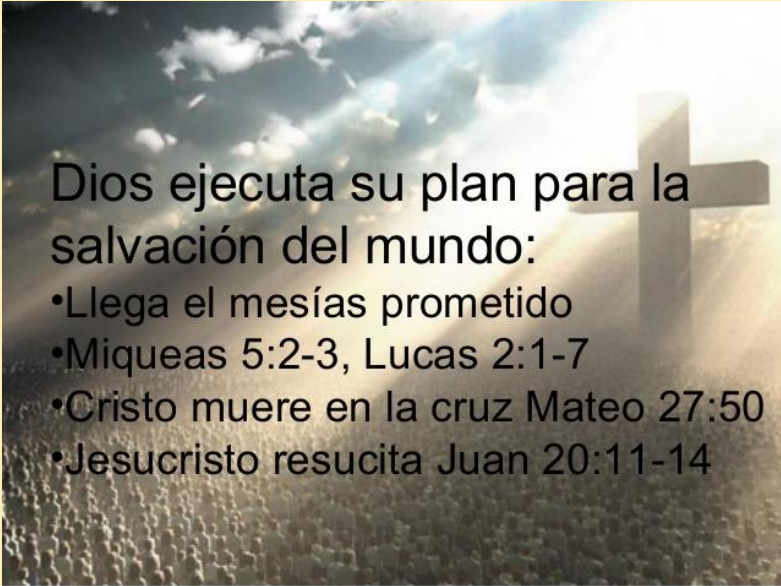
No es solo que adoraban el sol en el templo de Dios, sino en el “atrio interior”, tan sagrado que solo los sacerdotes tenían acceso a él. Estos líderes espirituales se convencieron de que Dios no veía lo que ellos hacían allí, (como lo haría a una mujer adúltera).

“...HABÉIS SIDO COMPRADOS POR PRECIO; GLORIFICAD, PUES, A DIOS EN VUESTRO CUERPO...” (1 CORINTIOS 6:20)

El Espíritu de Dios habita dentro de nosotros

El hecho de que los líderes espirituales adoraran el sol en el templo de Dios, sin la reacción de nadie excepto Ezequiel, indica hasta dónde el pueblo se había apartado de su Dios. Juntamente con la idolatría, o como resultado de ella, los líderes espirituales habían “llenado la tierra de violencia”. Los que tenían la responsabilidad de enseñar y practicar la paz hacían todo lo contrario.

La adoración en el reino mesiánico (Miqueas 5:1-8). Miqueas vivió y profetizó durante los reinados de Jotam, Acaz y Ezequías, o sea, antes de la caída del reino del norte (722 a. de J.C.). Advirtió del juicio y castigo venideros de Dios sobre su pueblo, pero también dio una nota de esperanza, describiendo la restauración y gloria futura del reino de Dios.



Dios ejecuta su plan para la salvación del mundo:

- Llega el mesías prometido
- Miqueas 5:2-3, Lucas 2:1-7
- Cristo muere en la cruz Mateo 27:50
- Jesucristo resucita Juan 20:11-14





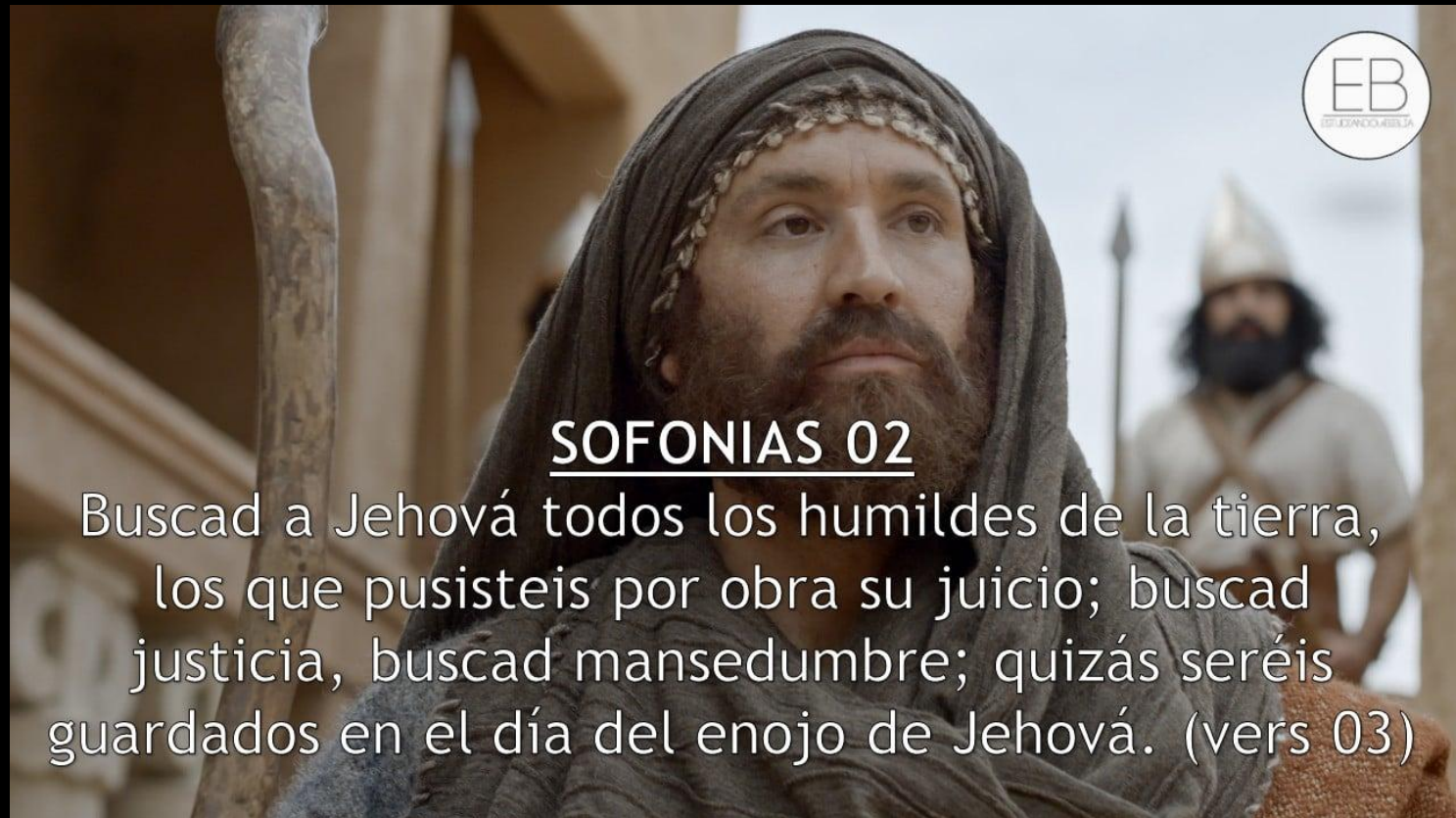
Bajo inspiración, pudo vislumbrar el nacimiento del Mesías en Belén Efrata, (Miqueas 5:2), uno de los textos más citados de Miqueas En relación con el reino del Mesías, el profeta anuncia algunas de las medidas que Dios tomará para asegurar la fidelidad de su pueblo. Entre ellas eliminará todas las cosas en que el pueblo había puesto su confianza: caballos, carros, ciudades fortificadas, fortalezas, hechicerías y los que practican la magia y, finalmente, los ídolos y las piedras rituales ante los cuales se habían inclinado para adorar (Miqueas 5:10-13)

SOFONÍAS. Es el segundo de los profetas menores que se refiere explícitamente a la adoración. Este profeta, cuyo nombre significa “el que Jehovah esconde”, nació durante el reinado de Manasés, rey idólatra, pero profetizó en los primeros años del reinado de Josías, alrededor de 625 a. de J.C. y antes de iniciar éste sus reformas. “El día de Jehovah” fue el énfasis principal de su mensaje; se refería a la manifestación de Dios en juicio contra las naciones rebeldes y en bendición para el remanente fiel de su propio pueblo.



En su tiempo, el remanente fiel de Israel, el pueblo de Dios formado principalmente con las tribus de Judá y Benjamín, pero que de acuerdo con los censos, contaba con representantes de las otras mal llamadas “10 tribus perdidas de Israel” reino del Norte, tenía unos 16 años de haber regresado a Palestina, tras los profetizados 70 años de cautiverio en Babilonia.

La profecía se divide naturalmente en tres secciones: la advertencia de juicio (capítulo 1); una exhortación al arrepentimiento (Sofonías 2:1– 3:8); y una promesa de salvación que se concretaría para el remanente después de finalizar el juicio (Sofonías 3:9-20). La primera referencia a la adoración aparece en la primera sección y la segunda en la segunda sección.



SOFONIAS 02

Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizás seréis guardados en el día del enojo de Jehová. (vers 03)





ZACARÍAS. La prioridad de la adoración (Zacarías 14:16-21). El tercer profeta menor que emplea el término *shachah* es Zacarías, el más largo de los doce. Este profeta, cuyo nombre significa “aquél a quien Dios recuerda”, era contemporáneo de Hageo y ministro en el período después del regreso de los cautivos de Babilonia, pero antes de completar la edificación del segundo templo, o sea, más o menos en 520 a. de J.C. El propósito principal de su mensaje parece ser el de estimular al pueblo a continuar en la reedificación del templo, proyecto detenido por varios inconvenientes.

El entendió que el templo era el símbolo de la restauración completa de Israel y elemento céntrico en el futuro del reino de Dios. Por eso exhortaba al pueblo a completarlo con un sentido de urgencia. Zacarías era un sacerdote joven y con habilidad poética. Tuvo una serie de siete visiones en una sola noche (Zacarías 1:7—6:15) en las cuales Dios le mostró el futuro glorioso de su pueblo. Luego en los capítulos 9-14 se encuentra una descripción profética del futuro del reino de Dios en su conflicto con los reinos de este mundo.



Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA DE ADORACIÓN

Clase 6

LA MEJOR

ADORACIÓN



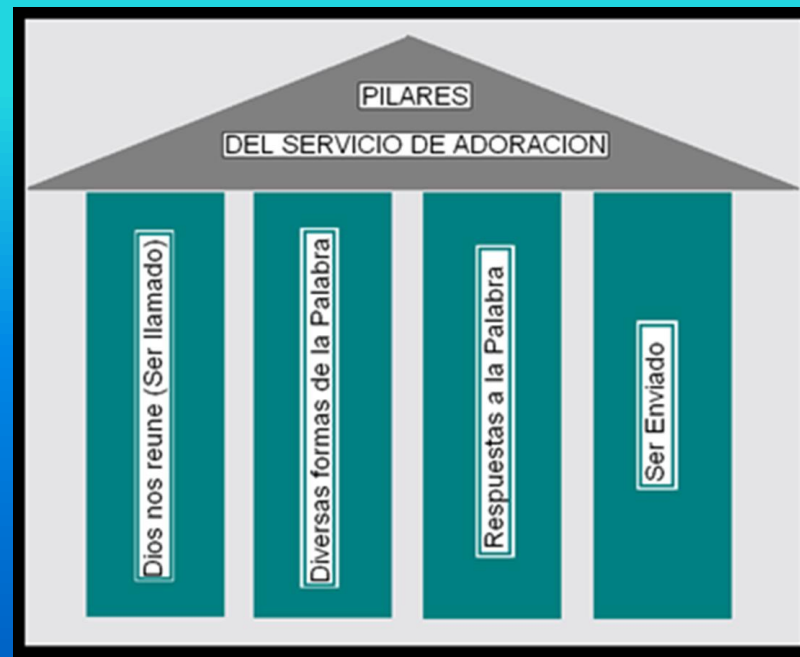
NO ES LA QUE SE CANTA
ES LA QUE SE VIVE

Todas las diferentes teologías sobre la adoración han surgido como una búsqueda a la necesidad de cómo relacionarnos con Dios y cuál puede ser nuestra respuesta, a través de todas las épocas de la historia. Nuestro mundo actual no es la excepción de este proceso, ya que la iglesia busca renovar su manera de describir la realidad espiritual con nuevas formas de interpretación, para que nuestros jóvenes no lo vean como una opción a escoger, cuando la verdad es que es una verdadera necesidad del ser humano que necesita ser satisfecha. Creo que una de las maneras de llamar la atención de nuestra juventud es volvernos a los inicios del Nuevo Testamento. Una comunidad dirigida por el Espíritu Santo, que nos lleva a poner a Cristo como el centro de la adoración.



LOS CUATRO PILARES DE LA ADORACIÓN

El detenernos por un momento a considerar los cuatro pilares de nuestro servicio de adoración, creo que nos ayuda a tomar una idea de su conjunto. El principio y el final de estos pilares, propone una visión diferente a la que normalmente tenemos en el presente y su significado, nos hace pensar en hacer un cambio en nuestras iglesias para actualizar nuestro servicio de adoración. Tenemos que entenderlos primeramente para empezar a practicarlos y a enseñarlos, y así completar nuestra visión acerca del servicio completo de adoración en nuestra congregación. Vea el diagrama para establecer esa globalización de los pilares.



Primer Pilar. Dios nos reúne.

Cuando nosotros nos reunimos para adorar lo hacemos en respuesta al llamado de Dios. En la reunión nosotros reconocemos que es Dios quien nos ha invitado a reunirnos con Él a través de su Hijo Jesucristo, (Cherry, 2010). Esto le da un giro a todo nuestro servicio. Hace que salgamos de nosotros mismos, para volvernos a Dios y reconocerle como nuestro creador y redentor, como el principio y el fin de todas las cosas.

"Te ofreceré sacrificio de alabanza,
E invocaré el nombre de Jehová."

Salmos 116: 17



www.dectallodereynolds.org





Es Dios quien nos llama...

Primero.

Una vez que Dios nos reúne, hay una responsabilidad en nosotros los pastores y líderes, para darle una calurosa bienvenida a la congregación, especialmente a la gente que viene por primera vez, hacerles recordar que **Dios es quien nos llamó**, como una parte que nos introduce a la casa de Dios y a alegrarnos en su presencia. Podemos decirle a la gente: Deje por un momento todas sus preocupaciones y negocios para que toda la atención se centre en Cristo Jesús, a quien venimos a traerle sacrificios de alabanza y adoración.



Segundo.

Confesión de los pecados. Con una actitud de humildad como la del publicano que nombró Jesús en su parábola. Este salió justificado, (Lucas 18:9-14).



VIVIR POR LA VOLUNTAD DE DIOS

Tercero.

Adoración. Jesús cuando está hablando con la samaritana, le dice que en el futuro los hombres adorarán a Dios en espíritu y en verdad. En espíritu porque vas a poder buscar a Dios no solo en el templo sino en cualquier lugar donde estés, dándole dirección a tu vida para que sea **conforme a la voluntad de Dios.**

En verdad porque tu oración guiada por la palabra, no será desviada por nuestro egoísmo, ni por las asechanzas del nuestro enemigo. Cuando nos reunimos en la iglesia, podremos dar testimonio de lo que en espíritu y verdad sucedió en nosotros en esa semana.

Cuarto.

Intercesión. En Moisés y en Cristo, podemos ver con facilidad que fueron mediadores entre Dios y los hombres. Jesús en el Nuevo Testamento, primero nos limpió a nosotros para que ejerciéramos el ministerio de la reconciliación, (2ª Corintios 5:18-21).



***“Reconciliados
con Dios...”***

... reconciliados con los demás

2 Corintios 5:18

Así que es un honor, el que Dios nos dé la oportunidad de ponernos en la brecha por la salvación de muchos, (Ezequiel 22:28-31).

Quinto.

La acción de Gracias. El dar las gracias cierra el ciclo de las bendiciones. El ciclo se inicia cuando Dios, de su mano generosa nos da, pero lo que hace que esas bendiciones se vuelvan a repetir es dando las gracias. Así lo confirmó Jesús, cuando dijo: ¿Dónde están los otros nueve?, (Lucas 17:17).



(Ezequiel 22:28-31).



¿Dónde están los otros nueve?, (Lucas 17:17).

Segundo Pilar. La Palabra.

Hay muchas formas en que la Palabra de Dios puede ser expuesta a la comunidad cristiana y cada una de ellas tiene un propósito específico. Esto nos ayuda a que podamos mantener un orden en nuestra reunión y líderes puedan hacer presentaciones atractivas y enfocadas. Voy a considerar cinco de ellas, las cuáles usamos con mayor frecuencia.

Primero: la Alabanza, tiempo de cantos que en muchos casos están tomados de los salmos y otros textos de celebraciones anuales. El líder que dirige la alabanza anima a la gente a participar con el aplauso, el canto, un poco de danza, etc. Pero también usa escrituras que concuerdan a la letra del canto, para darle sentido a lo que cantamos y que no solo sea con los labios sino con el corazón, (Isaías 29:9-13).



Solo Palabras

Dios le dijo a Isaías:
«Este pueblo dice que me ama,
pero no me obedece;
me rinde culto,
pero no es sincero
ni lo hace de corazón.

Isaías 29: 13 (TLA)

Tercer Pilar. Respuesta a la palabra.

La respuesta por la mayor parte de la historia de la iglesia, fue y es a través de la Santa Cena, donde el pueblo de Dios, recordando la muerte y resurrección de Jesús, bajo los elementos de pan y vino, responde con generosidad a su Señor con juramento de fidelidad, (1ª Corintios 11:23-26). Sin embargo, a partir de Lutero con el protestantismo, empezaron a aparecer otras formas alternas de responder a la Palabra de Dios. Entre éstos sobresalen el pasar al altar, para entregar su corazón a Cristo, guardar un tiempo de silencio para reflexionar sobre la Palabra de Dios que fue expuesta y poder tomar una decisión al respecto. Exhortación o cantos congregacionales. Poemas, pinturas o contestación de cuestionarios, etc.





No te avergüences de dar testimonio (2 Timoteo 1:8-12)

Cuarto Pilar. Ser Enviado. Bendición-comisión.

La Bendición-Comisión, es ser levantado con la bendición de Dios pero también **enviado de nuevo al mundo para ser allí la sal de la tierra**, (Mateo 5:13-16). Este es un evento que da solidaridad al cuerpo de Cristo. Nos vamos a separar porque se acaba el servicio de adoración, pero seguimos formando parte del Cuerpo de Cristo dispersos en el mundo, no para condenarlo, sino para interceder por él y para dar nuestro testimonio ya sea con palabras, pero el más fuerte con las obras. Las palabras animan, pero el ejemplo arrastra.

APLICACIÓN DE LOS 4 PILARES EN UN SERVICIO DE ADORACIÓN

Presentación de un servicio de adoración típico.

Dentro de un marco de iglesia libre, planteamos un servicio de adoración que comienza con tiempo de oración en voz alta, con la participación de tres o cuatro personas que levantarán su voz para alabar. Dios está en medio de la alabanza de su pueblo, (Salmo 22:1-5), dar gracias. Demos gracias a Dios en todo, (Efesios 5:19-21). Pedir perdón. Pedir perdón por nuestros pecados y pedir perdón por todas las familias que habitan en nuestra ciudad, (Isaías 64:5-9) y presentar peticiones. No estemos preocupados sino solo presentemos nuestras peticiones delante de Él, (Filipenses 4:4-9).



Sean conocidas vuestras peticiones
delante de Dios en toda oración y
ruego, con acción de gracias.
Filipenses 4:6

Gracias a Dios

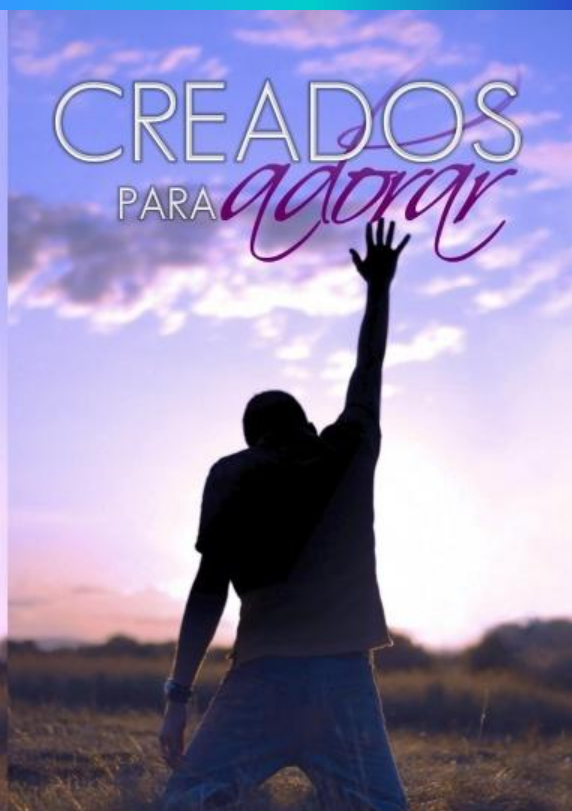


OLOR GRATO PARA DIOS

(Efesios 5:2).

Seguido de una bienvenida a la congregación, **recordando que fuimos reunidos por llamado de Dios**. Sin dejar un intervalo muy grande de tiempo, sino en una transición que da paso a la alabanza con cantos con aplausos y danza. El dirigente lo hará llevándonos a la presencia de Dios y llevándonos ante el gran trono de Dios en unión de todos los santos y ángeles, para que nuestra alabanza suba como olor fragante en su presencia.

Después con otros cantos más suaves, ya sin aplausos, sino con mayor respeto, nos acercamos al trono de Dios, para que en forma personal y como congregación nos postremos en adoración delante de su trono de gracia. Después de haber entrado hasta el lugar santísimo, (Hebreos 10:19-25), nos acercamos a nuestros hermanos y consiervos para saludarlos y desearles la misma paz con la que nosotros fuimos llenados, (Romanos 1:7). El mismo espíritu con el que fuimos llenados, lo mostraremos a los que están cerca de nosotros.



Quién es Cristo para nosotros. 10:19-25.

¿Cuáles son los beneficios obtenidos por Cristo? Vs. 19-21.

- Jesús es el camino vivo a la presencia de Dios. Entramos a través de la humanidad de Jesús (el velo).
- Jesús es el Gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios en el cielo. Jesús nos muestra el camino hacia Dios y además nos introduce a la misma presencia.
- Jesús es el único que puede limpiar verdaderamente la mancha del pecado. Limpia interiormente, los pensamientos y deseos.

Después entrando a un área diferente entregamos nuestros diezmos y ofrendas, después de haber sido motivados con una palabra que hace referencia al tema y unas palabras que nos alienten a hacerlo con generosidad. Como parte central tenemos la predicación, que tiene un título, y un versículo central, (Mateo 28:16-20), que nos guiará a través de toda la plática. Teniendo el control del tiempo para no extenderse demasiado, dejar **lugar para la respuesta a la Palabra**, ya sea en silencio para una reflexión o ministrando a los que pasan al altar.

RESPUESTA

Hebreos 10:19-25

Lo que debemos hacer por Cristo



Antes de finalizar, abrir un espacio claro para que la congregación sea bendecida, (1ª Pedro 3:8-12), y enviada, (Lucas 10:17-24), al mundo de nuevo. Tratar de usar versículos para bendición y comisión que sean diferentes, para evitar la repetición y la rutina. Ya sea antes de comenzar o finalizar la reunión entregar un boletín con un dibujo que sea alusivo al tema de la predicación, con el nombre la predicación y el versículo central, que le recuerde a la gente lo que escuchó en la predicación.

Lucas 10:20 (NVI)

Sin embargo, no se alegren de que puedan someter a los espíritus, sino alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo.



La iglesia, después de haber sido bendecida, ahora es enviada de regreso al mundo

Mateo 28:19

POR TANTO, ID, Y HACED DISCÍPULOS A TODAS LAS NACIONES, BAUTIZÁNDOLOS EN EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIJO, Y DEL ESPÍRITU SANTO

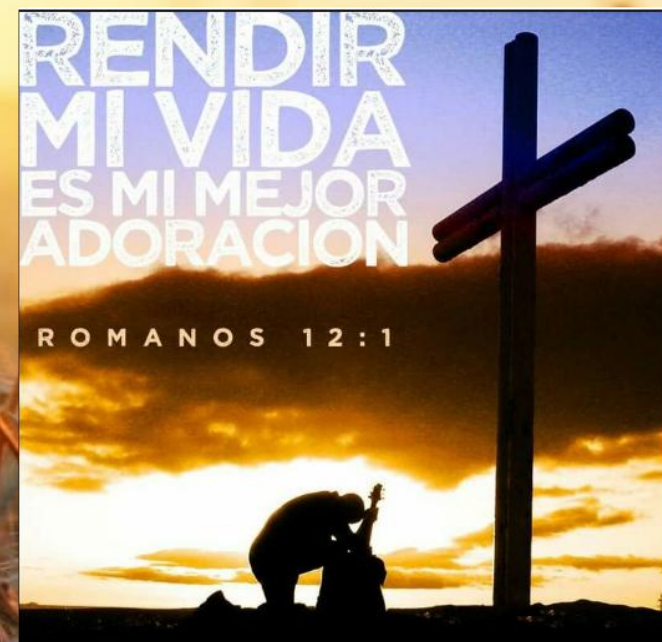
A close-up photograph showing several pairs of hands clasped together in a circle on a wooden table. In the center of the circle, a single lit candle provides a warm, soft light. The background is blurred, showing more people and light sources, creating a peaceful and communal atmosphere.

Petición de Oración

Nombrar las actividades de la semana, para que todos estén enterados de lo que está sucediendo en la iglesia. Agregar la lista de las peticiones que se recogieron la semana anterior, para interceder unos por otros. Dejar un espacio donde los jóvenes tengan una ventana donde puedan manifestar algunas inquietudes.

Respuesta a la palabra

Es un privilegio el haber recibido un llamado a reunirnos, que provino de parte de Dios. El responder a este llamado inicial y reunirnos con la congregación de los santos y saludarlos una preparación ideal para que el Señor prepare nuestra alma para recibir su Palabra. La Palabra de Dios que es como una semilla, que se siembra en un campo, (Mateo 13:18-23). Si ponemos atención al tiempo de alabanza, testimonios y recoger diezmos y ofrendas, es donde se están removiendo las piedras, las espinas y la dureza de corazón, de nuestra alma, porque Dios está trabajando activamente dentro de nosotros.





Para cuando llega la predicación, nuestra alma está preparada como un campo que va a dar mucho fruto, al treinta, sesenta y ciento por uno de lo sembrado. Entonces la respuesta será de acuerdo al mover del Espíritu Santo, quien puede traer arrepentimiento para salvación, puede establecer un reto para que hagamos algo que requiere de nuestro esfuerzo, puede liberar nuestra mente de nuestra antigua forma de vivir para consagrarnos a Dios en un sacrificio santo y agradable, (Romanos 12:1).

Estas respuestas pueden ser en forma privada o individual o en un grupo que pasa al altar para ser ministrados como grupo o atendido por los líderes de la iglesia. La respuesta al llamado de Dios en cualquiera de estas formas permite que el proceso sea completo. El que puso resistencia al llamado puede salir con poco o nada de provecho, pero aún así, alguien se le puede acercar con un testimonio personal que pueda romper la dureza del corazón.

PERO POR LA GRACIA DE DIOS SOY LO QUE SOY; Y
SU GRACIA NO HA SIDO EN VANO PARA CONMIGO.

I CORINTIOS 15:10



Con un testimonio personal que pueda
romper la dureza del corazón.

¿Cómo la respuesta a la proclamación ha cambiado a través de los años y por qué (tanto para la iglesia en general, como en su propia iglesia)?

Es interesante observar que la respuesta a la Palabra de Dios, no todo el tiempo fue como lo hacemos el día de hoy, sino que a través de la historia de la Iglesia ha habido diversas formas de entenderlo y aplicarlo. Por los primeros mil quinientos años la respuesta a la Palabra de Dios fue a través de la mesa.



Imagen: Nathan Greene



La Dra. Constance Cherry, nos muestra tres formas prácticas de esta celebración:

primera, Eucaristía, (eucharistesas, Marcos 14:14-23), Que significa acción de gracias por la muerte y resurrección de Jesucristo. **Segunda**, Comunión, (Koinonia, 1ª Corintios 10:16), que significa compañerismo y unidad en la iglesia.

Tercera, (kuriakos deipnon, 1ª Corintios 11:17-34), que significa memorial o recordatorio, (Cherry, 2010).



Después de Lutero, esta respuesta comenzó a cambiar. Los anabaptistas insistían en que la señal de conversión para los adultos era el recibir el bautismo en forma pública. Para los puritanos que vinieron a los Estados Unidos, pedían una confesión de fe como requisito para formar parte de la membresía de la iglesia. John Wesley enseñó que se podía tener una certeza de la salvación por el testimonio que el Espíritu Santo da al corazón. Los avivamientos en campamentos en diversos lugares, dieron origen a la mayor parte de las denominaciones que existen el día de hoy con diversas manifestaciones como respuesta a la Palabra de Dios.



Una de las formas más generalizadas es la de pasar al altar, para ser ministrados para salvación, ya no en forma gradual como fue en el pasado sino en forma instantánea e individual. En la actualidad los movimientos evangelísticos continúan y se llevan a cabo en lugares públicos para poder reunir a mucha gente. Para organizarlos se reparten tarjetas donde la persona pone su nombre y dirección para que sea atendida en una iglesia local cerca de su domicilio. El matrimonio Palmer, en los Estados Unidos, siguiendo la tradición metodista de John Wesley, invitan a la gente a no solo recibir la salvación sino a caminar en la gracia en la entera santificación, como un proceso gradual de vivir en santidad, (Drury. 2002).

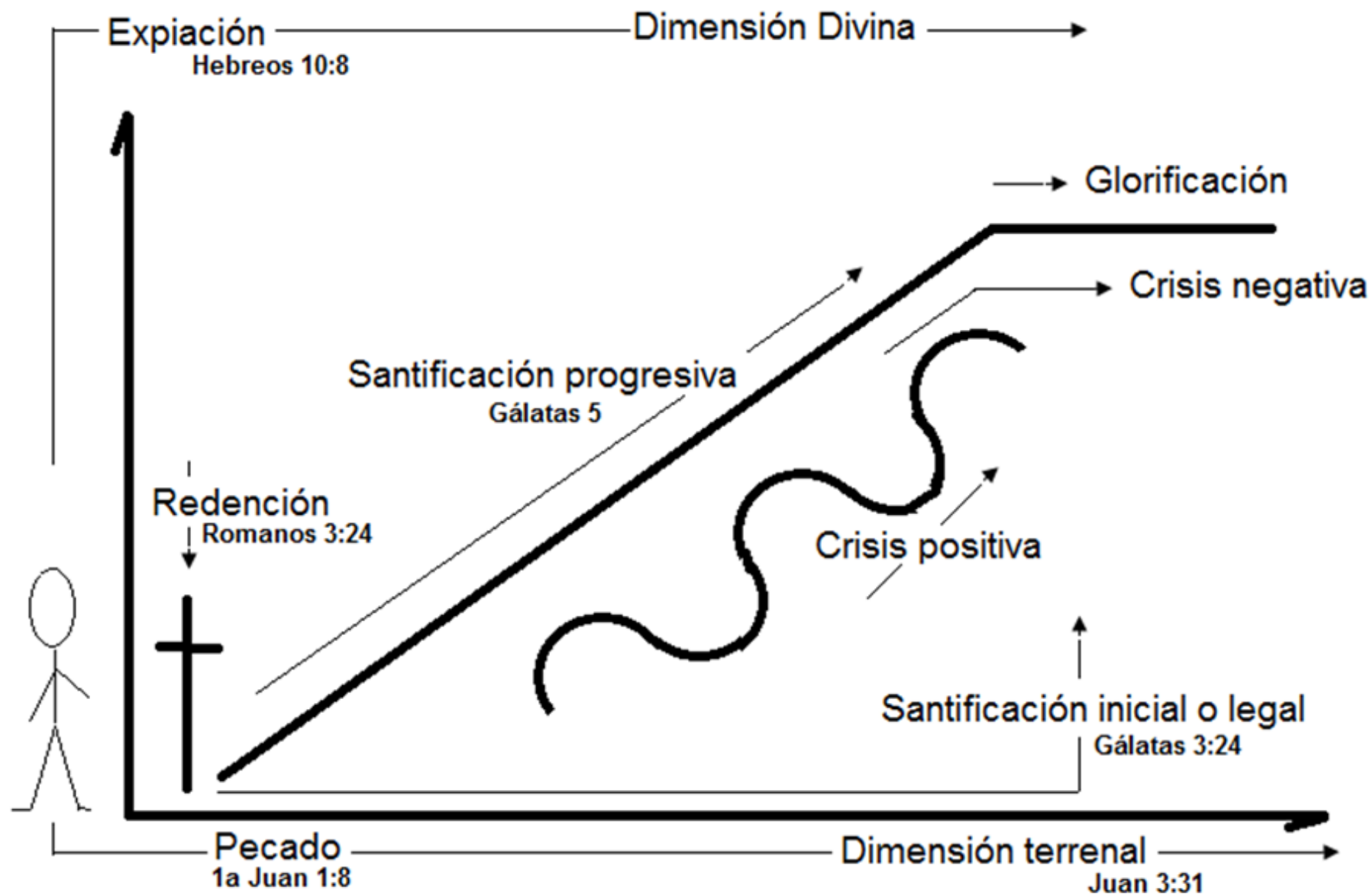
SANTIFICACIÓN

En nuestra iglesia mantenemos los lineamientos de la tradición Wesleyana que son:

Primero, buscar la salvación, por medio del llamado al altar,
segundo, buscar la restauración personal y familiar y
tercero, buscar la entera santificación, como camino gradual a la santidad.



EL CAMINO DE LA SALVACION



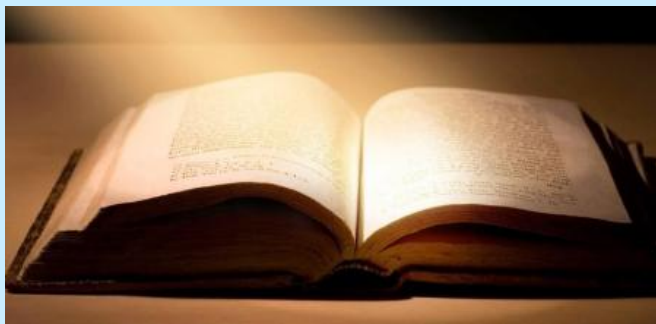


En cada predicación buscamos presentar la Palabra de Dios con un reto a la congregación, con una motivación que va renovando los valores de nuestras creencias, con un sentido de consagración a Dios y como un servicio a nuestra comunidad, que empieza en la propia familia.

Administrar Los Sacramentos

Administrar Los Sacramentos/Ordenanzas

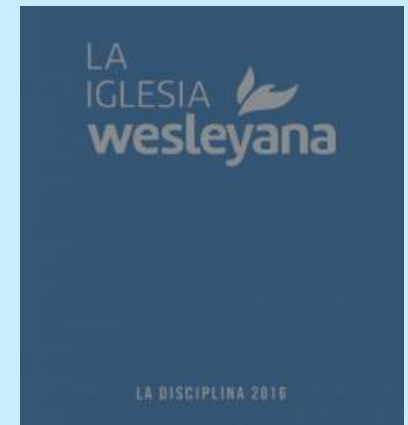
Las tres marcas de la Iglesia Viviente de Jesucristo son: primero, la Palabra de Dios, segundo. Los Sacramentos, y tercero, la Disciplina. (Oden, 1992). De manera que el estudiar los sacramentos y la forma de ministrarlos a través de la historia de la Iglesia y la forma actual de trabajar en nuestras denominaciones, son una forma ideal de entender como el mismo Señor Jesús los instituyó y nos los dejó como una de las mejores maneras de mantenernos como parte del “Cuerpo de Cristo”. El artículo de Chris Bounds, donde hace un estudio histórico de los sacramentos del Bautismo y la Santa Cena, basado en la confesión de fe de Westmister, 1646, muestra lo que sucedió en tiempos de la Reforma. La Iglesia Presbiteriana guarda dentro de su denominación estas ordenanzas, (Bounds, 2008).



La Palabra de Dios



Los Sacramentos



La Disciplina

Dentro de nuestra denominación, la Iglesia Wesleyana, (revisando la disciplina), puedo encontrar que habla sobre como ministrar el bautismo a niños y jóvenes, así como adultos que desean iniciarse en el caminar de santidad cristiana. Así también habla de la ministración de la Santa Cena cada tres meses, pero recomienda que lo mejor es hacerlo cada mes, como un medio de buscar el arrepentimiento y perdón, pero después de eso como un servicio de adoración y alabanza a Jesús. De esta manera, va delineando un camino donde en vez de ser una ordenanza o rigurosa ley, amonesta a buscar las mejores expresiones y motivaciones para transmitir la fe a las siguientes generaciones de los que buscan el reino de Dios, (Kelly, 2008).



Bautismo en agua



Teología del Bautismo. Revisando algunas de las teologías contemporáneas podemos establecer algunos puntos en común de acuerdo al resumen presentado por R. Webber. Es posible que algunos datos no estén especificados en el resumen, pero de cualquier forma saltan a la vista los principales puntos en que la mayoría de las iglesias están de acuerdo.

La primera es la declaración trinitaria, con excepción de algunas iglesias pentecostales que bautizan solo en el nombre de Jesús.

La segunda es que el bautismo requiere de un arrepentimiento para que haya perdón de los pecados.

La Tercera, que es el inicio de la vida cristiana. Aunque no todas las iglesias lo nombran pero otro punto que me parece importante es el del nuevo nacimiento. En las iglesias carismáticas por abarcar varias denominaciones solo anoté las tres en las que la mayoría está de acuerdo.

IGLESIA	Renuncia a satanás	Declaración Trinitaria	Perdón de pecados	Inicio de vida Cristiana	Unción con aceite	Inmersión en agua	Pecado original	Fe	Confirmación	Nuevo nacimiento
ORTODOXA	■	■	■	■	■	■				
CATOLICA		■	■	■	■	■	■		■	
LUTERANA	■	■	■	■				■	■	
ANGLICANA		■	■	■	■		■	■		
ANABAPTISTA		■	■	■		■				
WESLEYANA		■	■	■		■	■	■		■
EVANGELICA		■	■	■		■		■		
RESTAURACIONISTA		■	■	■		■		■		■
PENTECOSTAL	■					■				■
CARISMATICA		■	■	■						

Nuestra denominación Wesleyana trata en varias partes de su disciplina las creencias, las prácticas y las reglamentaciones requeridas para la ministración del bautismo. Al contestar las siguientes preguntas estaremos identificando los puntos más importantes referentes a este importante ordenanza.

¿Cuál es la interpretación básica del bautismo de mi denominación o iglesia local?

Creemos que el bautismo en agua es un sacramento ordenado por Jesucristo, (Mateo 3:13-17), como medio de gracia, que debe ser acompañado de la fe. Es símbolo de la profesión de nuestra fe cristiana y señal compasiva de Dios hacia nosotros. El obra en nosotros para vivificarnos y fortalecernos, (Kelly, 2008, Art. 242).

¿Qué es lo que mi denominación o iglesia local piensa que ocurre a través del bautismo?

Pasamos a pertenecer a la familia de Dios. Es la puerta a la santificación progresiva, ya que el corazón fue limpiado, la persona está preparada para caminar en los mandamientos de Dios. Al levantarse del agua, vino la justificación y la regeneración. De ahí en adelante comienza la santificación gradual o progresiva, en la medida que el creyente camina con Dios. Kelly, 2008, Art. 236) El creyente se puede presentar todos los días como un sacrificio vivo delante de Dios, (Romanos 12:1-2).

¿Quién puede bautizar?

El ministro ordenado, el pastor asociado, o el ministro comisionado de la iglesia, (Kelly, 2008, Art. 3044, 3059).

¿Quién puede ser bautizado? Como el pastor ordenado es el principal responsable de las personas que se bautizan, queda bajo su criterio la preparación de las mismas. Para los infantes, existe la opción de la presentación o dedicación del recién nacido o infante.

¿Cómo debe una persona ser bautizada?

La persona debe ser bautizada por inmersión. (Kelly, 2008, Art. 290).

¿Qué palabras deben ser expresadas en un servicio bautismal?

Debe ser bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. (Kelly, 2008, Art. 5515).

¿Qué tipo de preparación es necesaria para el bautismo? El pastor principal de la iglesia determinará el tipo de preparación que requieren, según las edades.

¿Qué papel juega la congregación o iglesia local en el bautismo?

La congregación es testigo de los que se bautizan y apoya a los que se bautizan con su oración y los ayuda a continuar su caminar cristiano.

¿El bautismo tiene una relación con los miembros de la iglesia local?

Es un requisito indispensable para ser miembro de la iglesia. (Art. 297).

Guiones para estudiantes Wesley

INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA DE ADORACIÓN

Clase 7



Teologías de la Comunión.

Teologías de la Comunión. Como un breve resumen de las principales creencias teológicas acerca de la Santa Cena, tenemos que las tres más altas son: primero, En memoria o recordando lo que sucedió en la última cena de Jesús con sus discípulos. En segundo, se le llama Eucaristía, que significa acción de gracias.

IGLESIA	En Memoria	Eucaristia	Mesa	Forma Espiritual	Cuerpo de Cristo	Presencia Física	Presencia Espiritual	Perdón de Pecados	Alimento Creyentes	Recibirlos por fe	Renovación Espiritual	Palabra de Poder
PRIMITIVA	■	■	■	■	■		■		■	■		
ORTODOXA		■		■	■		■					
CATOLICA		■	■		■	■						
LUTERANA				■	■	■	■	■				■
REFORMADA	■	■					■	■	■			■
ANGLICANA		■	■	■			■			■		
ANABAPTISTA	■			■	■		■		■			
WESLEYANA	■	■	■	■	■		■	■	■	■	■	
RESTAURACIONISTA	■	■		■			■					
EVANGELICA	■	■		■			■		■	■		■
PENTECOSTAL	■		■	■					■	■		■
CARISMATICA	■			■			■					

Tercero, que la presencia de Cristo en el pan y el vino es en forma espiritual, como una presencia real pero espiritual, que tiene que ser creída por fe. La única que celebra la santa cena como una celebración de gozo es la iglesia primitiva, la cual recuerda a Cristo resucitado. La única iglesia que habla de renovación espiritual, no solo del perdón de los pecados, sino como una gracia santificadora que nos impulsa a la perfección a través de un trabajo de santificación progresiva, es la iglesia Wesleyana.



Santificación gradual

El concepto de santificación gradual , concuerda con el crecimiento y desarrollo de la vida espiritual, hasta llegar a la “entera” santificación, en la cual fueron removidas las heridas del pasado que no permitían el crecimiento.

Juan 8:36 Así que, si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres.

Las únicas dos que hablan de presencia real física, son la iglesia católica y luterana, aunque no bajo el mismo concepto. A la iglesia carismática la puse solo en los puntos de mayoría, ya que sobrepasa las denominaciones.

Al contestar las siguientes preguntas estoy dando a conocer mis creencias que están basadas en las creencias de la iglesia Wesleyana. Al estar desarrollando este trabajo me estoy dando cuenta de nuevos detalles con los que voy a poder implementar nuevas formas de realizar la celebración.

¿Qué creo con respecto al significado de la comunión?

Mi creencia en el significado de la Santa Cena, lo baso en las mismas creencias de la Dra. Cherry , quien establece tres significados distintos de acuerdo a las palabras griegas: primero, (Marcos 14:14-23), “eucharistias” que significa Eucaristía y su traducción es acción de gracias por la resurrección de Jesús. Segundo, (Hechos 2:42), “koinonia”, comunión, que es convivencia con los hermanos de la fe. Tercero, (1ª Corintios 11:17-34), “kuriakos deipnon”, Santa Cena, que es el recuerdo de la pasión y muerte de Jesús, bajo los elementos de pan y vino, (Cherry, 2006).

¿Qué es lo que yo creo sucede en la comunión?

Creo que la presencia física de Jesús está en el cielo, no en los elementos de pan y vino. Pero la presencia espiritual de Jesús, se hace presente de tres maneras: primero, cuando recordamos sus sufrimientos que padeció por nosotros para nuestra salvación. Segundo, al comer el pan y beber el vino que han sido bendecidos, los consideramos como un medio de gracia.

Tercero, la celebración del evento, es un ensayo de lo que tendremos en nuestra futura gloria con Cristo. Así como Jesús dijo mi carne será verdadera comida y mi sangre verdadera bebida, (Juan 6:55), así en la Santa Cena hay una real presencia espiritual, que aceptamos por fe y recibimos la ayuda del Espíritu Santo para continuar nuestro trabajo de santidad progresiva, hasta llegar a la entera santificación, (Webber, 2012).

¿Cuál es el propósito de la comunión?

El propósito **inicial** es alcanzar perdón de los pecados, mediante un corazón humillado y arrepentido.

Segundo, es aprovechar un medio de la gracia disponible y usarlo con la mayor frecuencia posible.

Tercero, Estrechar los lazos de convivencia entre los creyentes, para ayudarse unos a otros.

¿Quién puede realizar la comunión, y porque?

El ministro ordenado, el pastor asociado, o el ministro comisionado de la iglesia, (Kelly, 2008, Art. 3044, 3059). El por qué de esta determinación. La gente de la iglesia tiene que ver a alguien con autoridad y que con respeto, realice la ceremonia y tenga control de lo que sucede durante el evento. El ministro responsable debe de tener todo preparado para evitar distracciones. Así la gente será bendecida durante la ceremonia.

¿Quién puede tomar la comunión?

Para John Wesley era una oportunidad importante que un no creyente se acercara a la comunión con un solo requisito, un corazón humillado y arrepentido. Y creo que para mí, también representa la misma oportunidad.

¿Cómo debe una persona tomar la comunión?

El ministro encargado de la Santa Cena, debe guiar a la congregación a prepararse con un corazón humillado y arrepentido a este medio de gracia, para sacar el máximo provecho. En nuestra congregación dos o más personas reparten una porción de pan ácimo, y un vaso muy pequeño con un poco de jugo de uva, cuando todos lo tienen, hago que cada persona tome primero el pan y lo bendiga con sus propias palabras y con respeto lo coma. Así mismo para el vino, que levanten sus manos y lo bendigan, para beberlo con respeto.

¿Qué palabras deben ser expresadas en un servicio de comunión?

Cuando estoy dirigiendo el servicio, y han bendecido el pan, y doy la indicación de comerlo, lo voy diciendo estas palabras: Este pan representa el cuerpo de Cristo, (Mateo 26:26), y así como nuestras muelas rompen el pan, así Cristo fue entregado y maltratado hasta su muerte en la cruz del calvario. Cuando hemos bendecido el vino, y lo están tomando les digo: este jugo de uva que representa la sangre de Jesús, (Mateo 26:27-28), lo tomamos recordando que Jesús derramó su sangre por nuestros pecados, para que nosotros fuéramos limpios. Todavía sigo hablando, con el salmo 51.

Hago una oración para que el Espíritu Santo, nos convenza del pecado que estamos cometiendo y nos haga entender que debemos arrepentirnos. Dejo un tiempo de silencio para que Dios hable a nuestros corazones y nos dé la oportunidad de tomar una decisión que nos va ayudar a corregir cierta parte de nuestra vida.

¿Qué tipo de preparación es necesaria para la comunión?

Un espíritu humillado y arrepentido.

¿Qué papel juega la congregación/iglesia local en la comunión?

La congregación que somos todos los que formamos la iglesia, somos testigos unos de otros de lo que estamos celebrando. En el evento debe estar toda la familia reunida, porque los padres dan testimonio ante sus hijos, que aunque ellos no participan, son educados a tener respeto y a ir entendiendo lo que significa..

¿Tiene la comunión una relación con los miembros de la iglesia local?

Así como hay un testimonio de padres a hijos, también hay un testimonio de familia a familia dentro de la congregación y estrecha los lazos de unión de unos con otros.

¿Cómo se deben deshacer los elementos que sobran de la Santa Cena?

Con discreción los líderes encargados de repartir, también lo son de recoger lo que sobró y consumirlo antes de retirarse

Una Estrategia de Comunión. Introducción.

La Santa Cena como parte muy importante en nuestro servicio de adoración requiere de nuestra especial atención porque ahora que estamos pensando en celebrar este evento con mayor frecuencia, necesitamos también mayor número de formas de presentarlo, para evitar caer en la monotonía. Así mismo también necesitamos un mayor número de referencias bíblicas e históricas para siempre tener material disponible.



Como responsable de la presentación de este evento, en la parte humana que está a mi alcance, buscaré tener siempre un detalle que pueda atraer la atención de la congregación, para que su devoción no disminuya.

Entiendo que la parte más importante es la que Dios realiza, al ir transformando nuestro ser interior, pero también sé que él me da oportunidad de participar con él, con las preparaciones, tanto en las personas como en las partes del evento.

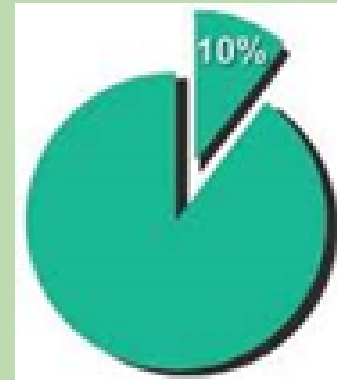
Como la segunda parte del servicio de la iglesia primitiva, donde le daban una importancia tan grande que los catecúmenos no podían participar en ella, esto me debe de impulsar a darle un lugar de privilegio y hacérselo saber a la congregación para que la participación en la Santa Cena sea entendido como una gracia especial de Dios para su pueblo.

Ser Llamados.

Al igual que el servicio del bautismo, la Santa Cena puede tomar parte en nuestro servicio de adoración del domingo y ser iniciado con el “Ser Llamados al servicio”, como primer pilar, llamado así por la Dra. Contance Cherry, (Cherry, 2010). Uno de los líderes de la congregación da la bienvenida a la congregación y a la gente nueva, hace una oración referente a ser llamados e invita a una persona a hacer una oración de acción de gracias. Por común acuerdo entre líderes, (el de la bienvenida y la alabanza), sin ser notado se inicia la alabanza con un poco de estruendo y aplauso.

Después de algunos cantos, hace un corte para que todo mundo se salude y se establezca una “koinonia”, o comunión, como dice en Hechos 2:42, y puede leer el versículo del salmo 133:1, que dice: qué bueno que los hermanos estén juntos en armonía. Volver a sus lugares para continuar con cantos sin danza y sin aplauso, en un tiempo de acercarse a Dios para rendir el corazón. Acercarse confiadamente al trono de su gracia para alabar y adorar, (Hebreos 4:16).

Diezmos y ofrendas hechas a Dios con un corazón en obediencia. El versículo escogido para esta ocasión es: 2a Corintios 9:7 "Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. El encargado hablará brevemente sobre este versículo y animará a la congregación a dar su diezmo alegremente porque es para el Señor.



Predicación.

Presentación de la Palabra de Dios, segundo pilar. "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón, (Hebreos 4:12).

Tema La crucifixión de Jesús. Versículo central Isaías 53:2b "no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos."

Santa Cena: (1ª Corintios 11:17-34), "kuriakos deipnon",

Respuesta a la palabra de Dios: La Santa Cena. Tercer pilar.

Canto: por tus llagas fuimos sanados.



Mientras se canta se reparten el pan y el vino, como preparación a la celebración. Entonces invito a la congregación a una reflexión personal que los conducirá al arrepentimiento de sus pecados. La predicación estuvo preparando sus corazones para entender todo lo que Jesús hizo por nosotros.

Cuando todos tienen el pan y el jugo de uva, hago que cada persona tome primero el pan y lo bendiga con sus propias palabras y con respeto lo coma. Así mismo para el vino, que levanten sus manos y lo bendigan, para beberlo con respeto.

Cuando doy la indicación de comer el pan, voy diciendo estas palabras: Este pan representa el cuerpo de Cristo, (Mateo 26:26), y así como nuestras muelas rompen el pan, así Cristo fue entregado y maltratado hasta su muerte en la cruz del calvario.

Cuando hemos bendecido el vino, y lo están tomando les digo: este jugo de uva que representa la sangre de Jesús, (Mateo 26:27-28), lo tomamos recordando que Jesús derramó su sangre por nuestros pecados, para que nosotros fuéramos limpios. Todavía sigo hablando, con el salmo 51.



Hago una oración para que el Espíritu Santo, nos convenza del pecado que estamos cometiendo y nos haga entender que debemos arrepentirnos. Dejo un tiempo de silencio para que Dios hable a nuestros corazones y nos dé la oportunidad de tomar una decisión que nos va ayudar a corregir cierta parte de nuestra vida.

Si morimos con Cristo a nuestro hombre viejo, (Romanos 6:6), también resucitaremos con él. Esta es la firme esperanza que nos anima a esperar la segunda venida de Cristo por su iglesia.

Bendición- ser enviado. (Cuarto pilar).

Antes de despedirnos, recibimos con agradecimiento la bendición de Dios que protege nuestro entrar y nuestro salir, (Deuteronomio 28:6) y enseguida somos enviados, como soldados que se han preparado para la batalla y se han revestido con toda la armadura de Dios, (Efesios 6:10-17).

Adoración Participativa.

Adoración Participativa.

Cada uno de nosotros somos el producto de la interacción con Dios y con los demás,

Introducción. La Dra. Constance Cherry, nos invita a reflexionar acerca de como es nuestro servicio de adoración. Si es pasivo, como siendo espectadores de un evento, o participando activamente. Cuando la adoración es pasiva, indica que los organizadores, que son los diseñadores, no han tenido la suficiente creatividad. Por tanto hay una inquietud en ella que fue despertada por los jóvenes universitarios, que ha hizo reaccionar y nos hace llegar sus inquietudes.

Definición.

Para establecer la diferencia entre adorador pasivo y participativo, propone las siguientes preguntas: ¿De qué manera invitamos a las personas presentes en nuestro acto de adoración a invertir en lo que sucede en el servicio? ¿Cómo puedo invitar al adorador a entrar física, espiritual y emocionalmente al acto de adoración y de qué manera le ayudo a que invierta de si mismo en el servicio?

Ante estas preguntas empezamos a ver que va a haber un cambio en el adorador. Más bien creo que está diseñado para pasar de lo pasivo a lo activo. Entonces su definición de participación la está relacionando con una acción que es tomar parte junto a otra persona. El rol de acompañarnos uno a otros en una comunidad de fe, da como resultado ayudarnos en una manera activa en nuestra adoración. Por otra parte, si buscamos definir la pasividad, es alguien que solo recibe pero sin ninguna intervención y al parecer sin ningún interés.

Evaluación del servicio de adoración.

Tomando en cuenta las preguntas anteriores vamos a hacer una gráfica que nos muestre como es la participación de la congregación en cada una de las partes que componen el servicio de adoración. Para esto estamos usando varias claves:

AP → Altamente participativo

MP → Medianamente participativo

PAS → Pasivo

En lo que se refiere a los sentidos tenemos:

O → Oler

V → Ver

T → Tocar

TODOS → Todos los sentidos.

MEDICION DEL SERVICIO DE ADORACION

	PARTICIPACION	SENTIDOS	COMPARTIENDO
ORACION INICIAL	MP	O, V	Dos veces al mes, orar unos por otros
ALABANZA	AP	O, V, T	Aplauso, canto, danza
SALUDO	AP	O, V, T	Darse la mano, abrazo, intercambiar saludo
DIEZMOS	MP	O, V, T	Escribir un cheque, sacar dinero
TESTIMONIOS	PAS	O, V, T	Aplauso
PREDICACION	MP	O, V, T	Tomar notas, aplaudir, ponerse de pie
MINISTRACION	PAS	O, V	Participación de los lideres
DESPEDIDA	AP	O, V, T	Darse la mano, abrazo, intercambiar saludo
SANTA CENA	MP	TODOS	Comer el pan, beber el vino, escuchar
BAUTISMOS	MP	TODOS	Sumergir en el agua, cantos

Si graficamos los resultados podemos ver con mayor claridad nuestra posición.

AP → Altamente participativo

MP → Medianamente participativo

PAS → Pasivo

En lo que se refiere a los sentidos tenemos:

O → Oler

V → Ver

T → Tocar

TODOS → Todos los sentidos.

GRAFICA DE PARTICIPACION

 = AP

 = MP

 = PAS

Nuestra tendencia es medianamente participativa.

Nuevas formas de participación.

He visto que algunos pastores cuando llegan a cierta conclusión o están haciendo uso de un versículo, hacen que toda la congregación lo repita una o varias veces, para afirmar su participación y creo que es parte de este proceso de pasar de la pasividad a la participación, (Deuteronomio 6:7).

También he visto que algunos pastores usan el aceite para ungir a personas en dos formas: primera, para ungir a líderes enfrente de la congregación, confirmando su ministerio y autoridad, (Deuteronomio 34:9), y segundo, a gente de la congregación que están pasando por una situación difícil e invitan a la congregación a apoyarlos en oración, (Lucas 10:34).

He visto que el Espíritu Santo mueve los corazones de gente madura, para que vayan y hablen con ellos para apoyarlos no solo en oración sino con algo más.

Esta tercera forma de participación se inicia con la gente que es fiel al servicio dominical, (2ª Timoteo 2:2), y que al ver su disposición y buena voluntad, los empiezan a invitar a participar a servir en alguno de los ministerios de la iglesia.

Cuando empiezan a servir, empiezan a crecer hacia la madurez.

La siguiente forma de participar activamente en el servicio es cuando el pastor invita a la gente a prepararse mediante el estudio sistemático de la palabra en clases y grupos especiales, seminarios, congresos, etc., (Lucas 24:45).

Declaración de Nairobi.

La declaración Nairobi es un esfuerzo de la iglesia Luterana por mantener la unidad dentro de la diversidad de culturas en el servicio de adoración a Dios. Dentro de la organización Wesleyana también tenemos al Dr. Jim Lo, quien ha escrito un libro sobre este tema de la diversidad de culturas, (Lo, 2002). Es por esto que resulta interesante el conocer lo básico de esta declaración.

¿Cuál es el significado de la declaración, “La Adoración es transcultural”?

En una respuesta sencilla podemos decir que “es la Unidad en la Diversidad Cultural”. La adoración es al mismo Dios, pero en su manifestación externa hay diversos idiomas y diversas formas de expresar esta adoración.

¿Qué actos particulares identifican este documento como transcultural?

Para considerar el culto deberá considerar la música, el arte, y la arquitectura, así como también liturgia (forma de organizar el culto) y la predicación.

¿Hay algo más que añadiría a esta lista?

Si se pudiera agregar sería solo el comentario que resume la unidad de la siguiente manera: Hay un Señor, una fe, un Bautismo, una Eucaristía. En sus propias palabras,

¿Cuál es el significado de la declaración, “la Adoración es contextual”?

La adoración contextual se puede definir como el cuidado se debe tomar para adaptar la música, el arte, la arquitectura, los gestos y las posturas, y otros elementos de culturas diferentes que se modificarán con el propósito de ser usados por iglesias en otra parte en el mundo.

Dar su propio ejemplo de “**la equivalencia dinámica**” en su experiencia de adoración. Cuando se habla equivalencia dinámica en la adoración se habla de un criterio a seguir. Afortunadamente para nuestra denominación este criterio no es rígido y obligatorio, como lo es para muchas otras organizaciones.

Por tanto el dar un ejemplo de aplicación de criterio, es por ejemplo en la alabanza, que tipo de instrumentos puedo usar y que volúmenes voy a permitir a los que cantan las alabanzas. Dentro de este mismo tema, está como parte importante la selección de qué cantos formarán parte del evento.

¿Cuál es la diferencia entre “la equivalencia dinámica” y “asimilación creativa”?

Mientras la equivalencia dinámica es un criterio para un componente en particular durante un servicio específico, la asimilación creativa es la inserción de muchos componentes particulares dentro de un calendario mensual o anual de la iglesia. El ordo litúrgico, es el calendario anual de la iglesia donde están insertadas todas las fiestas con celebraciones especiales, tales como: la pascua, pentecostés, el nacimiento de Jesús, etc. Para las iglesias luteranas, ortodoxas, anglicanas y otras, tienen protocolos muy rigurosos que deben de cumplirse en ese orden. Para nuestra denominación son sugerencias a seguir o de consulta para tener una pauta a seguir.

¿En su opinión, hay algo que no es permitido en el nombre de “la relevancia cultural”?

(Trate de pensar en ejemplos realistas, no extremos). Yo he llamado la atención en privado a mujeres que tienen faldas muy cortas o que tienen escotes que muestran sus senos, como algo que atrae la atención del hombre y lo distrae del propósito de la adoración a Dios.

¿Qué podría su adoración parecer si fuera realmente contracultural?

Permitir campañas políticas que causan división entre los miembros de la iglesia, que no tienen nada que ver con la predicación, ni con la adoración en general.

¿Hay un lugar legítimo para el uso de elementos de adoración de otras culturas en su adoración actualmente?

¿Por qué si/por qué no?

El uso legítimo para el uso de elementos de adoración, usamos el de nuestras propias culturas, ya que en sí es muy rico porque tenemos gente de muchos países de Latinoamérica. Aunque hablamos el mismo idioma, hay mucha diversidad en palabras que no significan exactamente lo mismo. Y así como eso hay variedad en la música y diversas costumbres específicas, las cuáles podemos incluir usando nuestro criterio de equivalencia dinámica.

Lluvia de ideas: ¿Qué aspectos de la adoración no son negociables? ¿Qué aspectos de la adoración son negociables?

Lístelos y esté preparado para defender sus opiniones. Los aspectos de la adoración que no son negociables son las principales creencias acerca de la Trinidad de Dios, de Jesucristo como Dios y como hombre que murió y resucitó para darnos la salvación.

La creencia en las promesas escritas en la Biblia, como revelación de la Palabra de Dios. La evidencia de la salvación en nuestras vidas por la manifestación de los frutos del Espíritu Santo.

Los aspectos negociables en la adoración, son la forma de expresar nuestra alabanza a Dios, por el idioma por los instrumentos usados, por la forma de decorar el santuario o lugar de reunión, el orden de eventos de una reunión, la organización del liderazgo con su declaración de misión y visión.

Como parte final de la asignación,
escriba un párrafo sustancial sobre como su propia filosofía de la adoración ha sido desafiada por haber leído y debatido “La Declaración de Nairobi.”

El documento Nairobi me hace pensar en forma global. Nosotros somos una de muchas culturas que Dios ha permitido que podamos participar en una forma específica de adoración hacia El. Nos ha permitido desarrollar un criterio para escoger formas adecuadas donde nuestra familia y grupos de familias nos podemos acercar confiadamente al trono de su gracia, (Hebreos 4:16).

También me hace pensar en la escena de Apocalipsis donde tribus de todos los pueblos, lenguas y naciones, se acercaban en adoración al Cordero que fue inmolado, (Apocalipsis 7:9).

Somos parte de todos los que por medio de una adoración compuesta de partes sencillas pero con inteligencia y gran dedicación empezamos a practicar la adoración a Dios, que en el futuro será nuestro deleite sin interrupciones.

Estos pensamientos resultan en una gran motivación para continuar ensayando, practicando, enseñando a otros la verdadera adoración a nuestro Dios, (Daniel 12:3).

Etnografía de Adoración.

Etnografía de adoración. Etnografía se deriva de una palabra griega: ethnos=pueblo, grapho=escribir. Esta disciplina se puede definir como el método de investigación cualitativa para entender el fenómeno cultural, el cual refleja el conocimiento y la forma de vivir de un grupo. Esta ciencia se ayuda de la Antropología y la Sociología para obtener resultados con buen fundamento, (Geerts, 1973).

De este concepto general de etnografía, nos vamos a enfocar hacia la etnografía de la adoración cristiana considerando nuestro origen latino dentro de los Estados Unidos. La iglesia Wesleyana ha buscado situarse en la posición correcta con respecto a las culturas, no solamente latinas, sino también en muchas otras partes del mundo. Como ejemplo de estas experiencias transculturales, nosotros antes de ser un distrito hispano independiente del Pacific Southwest District, que estaba formado por el grupo americano, el grupo hispano y el grupo oriental, nos fue permitido conocer a otros dos grupos culturales muy diferentes al nuestro. Cada uno de estos grupos tenía su manera muy particular de realizar sus servicios. De esta manera hemos entendido que nuestro Dios es un Dios de diversidad, (Lo, 2002).

Como un ejercicio práctico, de lo que sucede en nuestra iglesia tenemos las siguientes preguntas a considerar:

¿Cuáles son los años/generaciones de adoradores (por categoría general)?

Desde 15 hasta 40 años

¿Cuál es el nivel educativo de los adoradores?

Desde high School hasta nivel profesional

¿Cuál es la composición racial de los adoradores?

Hispanos de primera a cuarta generación

¿Cuál es el trasfondo denominacional de los adoradores?

La mayoría de la iglesia católica o de iglesias no denominacionales.

¿Cuál es el período de tiempo que los adoradores han participado activamente?

De dos a cinco años

¿Cuánta gente nueva en su congregación versus la de largo plazo?

La gente nueva.

¿A qué grado son prominentes o no en la asistencia de adoración las Relaciones de familia biológica multigeneracional?

Tenemos familias completas, pero también hay personas aisladas que deciden venir a nuestra iglesia.

¿Hasta qué punto cambia el orden de adoración de domingo a domingo?

Cada cuatro semanas.

¿Cuál es el día y la hora para su indicado servicio (s) de adoración?

De una a tres de la tarde

¿Quién es responsable de planear el servicio(s) de adoración?

Yo, el pastor. Pero pido algunas opiniones al grupo de alabanza y a mi familia.

¿Hasta qué punto están envueltos los laicos en la planificación de la adoración?

El que se nombra líder de la reunión, es uno de los más involucrados. Otro de ellos es el líder de alabanza, para realizar los ensayos para la celebración del domingo y alguna reunión en células.

¿Cómo describiría su estilo de adoración actual?

Organizado y sin largos tiempos de espera entre un evento y otro.

¿Están formalmente entrenados o no sus líderes de adoración?

No tenemos entrenamiento formal, pero yo les doy algunas pláticas que los motiven a realizar su trabajo con espíritu de servicio. El trabajo principal es llevar a la gente a que entre en la presencia de Dios y le alabe.

¿Son sus líderes de adoración pagados o voluntarios?

Todos son voluntarios.

¿Cuánta escritura es leída en voz alta como lecturas en el servicio (s)?

No acostumbramos leer la palabra de Dios en esa forma. Se leen algunos versículos y se comentan, pero no hay lecturas exclusivas de la palabra.

¿Cuánto de su servicio es dedicado a la oración comunitaria?

Quince minutos al inicio de la celebración.

¿Cuántos diferentes tipos de oraciones son usados con regularidad?

El inicial, que ya fue descrito. El esporádico, cuando alguien tiene algún familiar grave y se hace una oración ante toda la comunidad. Otro tipo es el de antes de empezar la predicación para pedir la bendición de Dios de que la Palabra de Dios sea entendida. Al final del servicio siempre hay oración por los que lo requieren. En ocasiones hay un tipo de oración-ministración, al final de la predicación, dirigida hacia los que pasan al frente buscando tal tipo de ministración.

¿Quién dirige estas oraciones?

La oración inicial es por aquellos que quieren hacerlo. Las oraciones esporádicas, son hechas por algún líder de la congregación. La oración antes de la predicación es por mí. La ministración es por mí y por los líderes que son llamados a ayudar.

¿Qué posturas/actividades físicas son promovidas durante la adoración?

Durante la oración inicial la gente está sentada. Durante la alabanza la gente está de pie. Las oraciones finales siempre son de pie.

¿Qué papel juega la música en su servicio (s)?

Muy importante. Queremos establecer un ambiente de celebración, de gozo y de participación de todos los presentes.

¿Qué clase de música están usando?

Música de Marcos Witt, Jaime Murrell, Jesús Adrián Romero, Miguel Casina y otros.

¿Quién dirige la música?

Su servidor dirijo y toco la guitarra.

¿Cómo el tipo de música usado en nuestros servicio(s) ha cambiado en los últimos diez años?

Nuestra meta ha sido siempre tener una canción nueva por mes.

¿Cómo ha cambiado el papel total de la música en nuestra iglesia sobre los años?

Nuestra selección de música tiende a buscar temas que tienen una enseñanza en las palabras que se cantan. Que la gente las pueda memorizar fácilmente, para que las canten mientras van en su carro o camino a su casa.

¿En qué manera desempeña el drama un papel en su servicio (s)?

No tenemos gente que sepa cómo hacer y desarrollar tales formas. Pero creo que sería interesante tratar de desarrollar algo.

¿Son usadas otras artes de actuación (poesía, baile, pintura, escultura ,etc.)?

La única que hemos intentado un poco es el bailable para el tiempo de cantos de alabanza, pero no con mucho éxito.

Describe su espacio de adoración (tamaño, arreglo, el uso de símbolos, lugar desde donde el líder dirige, iluminación, colores, etc.). Tenemos un amplificador de sonido y micrófonos para cuatro personas. Tenemos un aparato proyector para exhibir las canciones, para que la gente que no las sabe las pueda seguir.

Una persona que vaya moviendo la letra sobre la pantalla de acuerdo a lo que se canta. Tenemos una tarima para estar un poco más alto y la gente nos pueda ver. La tarima ocupa todo lo ancho del salón y tiene dos escalones para subir. Cuando podemos usar el santuario podemos usar las luces del escenario, pero generalmente ya no lo hacemos así.

¿Cuál es la relación entre la adoración como lo hacemos en nuestra iglesia hoy y nuestro contexto cultural general?

Mis orígenes en el cristianismo fueron en una iglesia pentecostal no denominacional, entonces conozco poco de las iglesias de denominación, de sus formas de cantos tradicionales. Apenas ahora estudiando la historia de la iglesia me doy cuenta de una gran variedad de formas de pensar y actuar en cuanto a la adoración.

Como cualquier grupo cristiano, el grupo pentecostal, tiene sus ventajas y sus desventajas. Entre sus ventajas se encuentra una forma de cantar y alabar muy abierta, con cantos no tradicionales y como buenos latinos, con una carga emocional muy fuerte, por el aplauso, la danza los instrumentos, como guitarras, bajo teclado y la batería con gran estruendo.

Pero luego otros cantos más calmados para que la gente busque de la presencia de Dios en forma más personal. Entre las desventajas, están, la de orar en lenguas, en forma desordenada y la caída de la gente al suelo en forma desordenada y hasta con gente lastimada, causada por el mismo desorden y otras cosas más.

El impacto social sobre la gente de poca cultura es muy fuerte y por el inicio de la emoción, mucha gente encuentra una respuesta que llena ciertas expectativas. Pero al paso del tiempo, si la gente no se afianza en la palabra de Dios y tiene un verdadero encuentro con Jesucristo, se vuelve como un tipo de religiosidad y un evento social.

Cuando vine a los Estados Unidos, noté rápidamente que el tipo de latino recién llegado era moldeable para acercarlo al Señor. Pero el que ha nacido aquí, que es segunda, tercera o cuarta generación, es un latino muy distinto al de sus países de origen.

Aunque la gente no tiene papeles y sufre mucho por esa causa, se vuelve apegado a los bienes materiales, los hombres y las mujeres tienen por lo menos dos trabajos para poder salir adelante económicamente, su necesidad de Dios, se ve muy atrofiada por las preocupaciones de este mundo.

Pero en medio de todo este entorno, seguimos buscando que nuevas familias vengan al conocimiento de Jesucristo y a que tengan una verdadera relación con El.

Buscamos tener una alabanza abierta de acuerdo a los autores que hemos nombrado antes, para que la gente se sienta atraída por las nuevas formas de presentar la alabanza, pero controlando cualquier tipo de desorden que pude observar en el pasado.

Estamos aprendiendo algunos de los cantos tradicionales de la iglesia denominacional para tener un equilibrio. Todo el tiempo me he esforzado y he dedicado una parte importante de mi tiempo para la preparación de la predicación de cada semana, porque estoy convencido que es allí donde Dios va a tocar los corazones.